VIAGE DE ESPAÑA,

EN QUE SE DA NOTICIA
De las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella.

SU AUTOR
DON ANTONIO PONZ, *Secretario de la Real Academia de S. Fernando, individuo de la Real de la Historia, y de las Reales Sociedades Bascongada, y Económica de Madrid, &c.*

TOMO SEXTO.

TRATA DE MADRID, Y SITIOS REALES INMEDIATOS.

SEGUNDA IMPRESION.

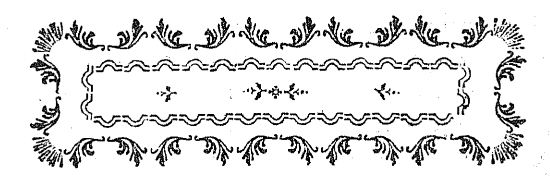


MADRID. MDCCLXXXII.

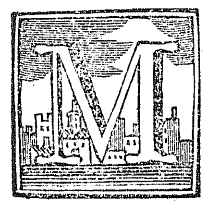
Por D. JOACHIN IBARRA Impresor de Cámara de S. M.

Se hallará con los antecedentes en su Imprenta.

CON PRIVILEGIO.



PRÓLOGO.



UY fuera de propósito sería ir haciendo admiraciones de obras executadas en la edad pasada, y no considerar las que se llevan á efecto en nuestros dias, mayormente si algunas igualan, ó exceden en magnificencia, y utilidad á las de los siglos precedentes; pues aunque es antigua usanza, y muy propia de la condicion humana, el ser pródiga de alabanzas en obras, que ni pertenecen á su tiempo, ni al pais de su morada, no es debido seguirla, mirando con indiferencia las que debaxo de nuestros ojos se están haciendo; ni ha de ser el tiempo, ó la distancia quien les haya de dar estimacion, porque este sería un error, sin mas apoyo que el de haber tenido muchos sequaces. ¡Quántas personas de ingenio se afanan, y gastan sus dias en presentar al Pú-

blico trabajos, que no le instruyen de lo que le importa saber, ni le hacen formar ideas justas, que le inciten á lo util, y digno de toda estimacion! Sudan muchos en explorar arcanos: otros se desvelan en sutiles discursos, que aun supuesta la mayor felicidad en producirlos, no hallan los sabios, y buenos Filósofos que se haya adelantado con ellos nada de real, ni de importante á la República.

En medio de todo eso se van dexando al olvido sucesos memorables, y de grande estímulo á la virtud, pasándose el tiempo mas oportuno de escribirlos. Solo porque los venideros no nos arguyesen de una torpe omision, era debido que quedasen registrados por los que tienen ingenio, y habilidad para hacerlo. Si hay razon para formar quexa de nuestros antepasados de mas de un siglo á esta parte, no hay sino preguntárselo á las personas instruidas. Todos se quexan á una voz del descuido que hubo en escribir un gran número de acaecimientos pertenecientes á los Reynados de los Señores Felipe IV, Carlos II, y Felipe V. Tenga su lugar, y aprecio qualquier género de fatigas literarias, cuyo objeto no sea introducir errores en la Religion, ó en las costumbres; pero considérese que entre

ellas

ellas merecen uno de los primeros las que se dirigen á eternizar tantos sucesos, y obras como ocurren á nuestra vista, efectos las mas de ellas de la grandeza de ánimo, y del incomparable amor á sus súbditos en el Monarca que las ordena, ó promueve.

Reflexîonando, pues, repetidas veces sobre el número, y qualidad de dichas obras, executadas de quince años á esta parte, asi en Madrid, como en todos los dominios de España; pensando asimismo en las que actualmente se hacen, y viendo por otra parte que va pasando el tiempo sin que se escriban con alguna individualidad, para noticia del Público, me pareció hacerlo desde luego que puse mano en el Viage de España. No fué porque yo me considerase con todas las proporciones conducentes para ello; sino por ocurrir, segun mis fuerzas, á una obra que me parecia del todo necesaria, y con el fin de incitar á algun ingenio que la tratase con la destreza, y dignidad que es debido.

Era muy natural que semejante pensamiento me ocurriese; porque siendo el empeño principal en el citado Viage de España dar á conocer á todos, en quanto es posible, lo que es bueno, y merece estima-

cion, proponiéndolo como exemplo á los que piensan gastar sus caudales con gloria, y con provecho, me parecia qne ningunos exemplos mas ilustres se podian citar que los que S. M. ha dado, y está dando en todas partes. Por consiguiente no fué posible desechar la idea de hablar de ellos en la mejor forma que pudiese.

Asimismo me empeñó el parecer de algunas personas sábias, y de autoridad; pues aunque en dicho Viage se ha hablado, y se hablará de las obras Reales, que en el expresado tiempo han sido hechas, les parecia que esto no era suficiente, sino que era debido tratar la materia mas de propósito, y separadamente, extendiendo la narracion á diferentes providencias, que considerándose de la mayor importancia, han sido establecidas en los Estados de S. M. insinuando en parte las causas, ó los utilísimos fines que las motivaron.

Desde luego que llegó el Rey á Madrid, que fué el dia nueve de Diciembre de 1759, se dexaron conocer muchos de los grandes pensamientos que despues se han visto poner en práctica; y de esto estaban mas seguros los que tenian noticia, ó habian visto quanto S. M. habia hecho en los veinte y dos años de su feliz reynado en Nápo-
les,

les, hermoseando por tantos medios aquella Ciudad, y Sitios Reales, que de las partes mas remotas de Europa fueron á verlos infinitas personas del mejor gusto, admirando á un mismo tiempo la magnificencia, no de una, sino de muchas obras, que cada qual era suficiente para eternizar la memoria de un gran Monarca.

¿Quién, sabiendo esto, podia dudar que S. M. mandaría hacer en Madrid lo que hemos visto? Lo primero ya fué superar una dificultad reputada quasi por invencible en los reynados anteriores, qual era la de limpiar este crecido Pueblo de la antigua, y afrentosa inmundicia de sus calles: abandono incomprehensible en la Capital del mas vasto Imperio del mundo, é indigna de sufrirse no en una Corte de esta clase, pero ni en el mas infeliz Pueblo que habitasen hombres.

No era de extrañar que el vulgo tuviese por impracticable el proyecto, oyendo que quantas veces se habia concebido, tantas se habia dexado de hacer, pareciéndoles á algunos que era mas facil fabricar de nuevo á Madrid, que salir felizmente de tantas obras como se necesitaban para limpiarlo. El purgar los establos de Augias fué una de las decantadas empresas de Hércules;

pero si se compara aquella narracion fabulosa con el hecho verdadero de limpiar á Madrid, se conocerá quánto mayor, y mas digna empresa de un Numen Soberano fué esta de lo que aquella lo fué. El Rey supo desarraygar con increible valor, y constancia otro género de sordideces envejecidas de muchos siglos á esta parte en los Estados que Dios le tenia destinados en Italia: empresa otro tanto mas ardua quanto era mayor la inmundicia de infinitos vicios, que desde algunos siglos se habian introducido en ellos. Millares de infelices oprimidos, no solamente respiraron su libertad, pero se encontraron, sin pensarlo, defendidos por el invencible escudo de un Hércules, que supo reprimir el poder de algunos Acheloos, y Diomedes.

Al mismo tiempo que se estaba efectuando la limpieza de Madrid, de cuyas dificultades, y antiguos imposibles no hizo S. M. ningun aprecio, mandó que se enlosasen todas las calles al uno, y al otro lado, á que se siguieron otras muchas providencias, conducentes á la utilidad de todos, con feliz éxîto.

Las inmediaciones de Madrid se mantenian en su antigua aridez: sus entradas igualmente incómodas de lo que habian sido en

los

los siglos pasados: los caminos á los Sitios Reales en el estado mas deplorable; y todo lo vimos mudar de semblante quasi sin advertirlo. Se hicieron primeramente los magníficos caminos de Aranjuez, y el Pardo, el primero de siete leguas, y de dos el segundo. Despues se proyectó, empezó, y acabó el del Escorial, asimismo de siete leguas, uniéndolo desde Galapagar por Guadarrama con el camino de Castilla; y en todos ellos se construyeron muchos puentes grandes, y pequeños, todavía con mas solidez, y magnificencia de lo que pedia la presente necesidad, proveyendo S. M. no solo al bien de los que viven, sino al de los que han de nacer; y aun se extendió á quanto se podia inventar de conveniencia, estableciendo Sillas, y casas de Postas en dichos caminos á los Sitios Reales, mediante lo qual se andan sin riesgo, ni tropiezo en pocas horas, quando antes habia ocasiones en que apenas bastaba un dia.

Otra idea se concibió, y se puso por obra, particularmente desde Madrid al Pardo, y á Aranjuez, que tambien esperamos se efectúe hasta el Escorial, y fué plantar árboles á los lados de los caminos, convirtiendo á estos en una especie de paseos, aptísimos á quitar el tedio del caminante con

la conveniencia de la frondosidad, del recreo, y de la sombra, sin contar las demas que se logran con los plantíos. ¡Gran exemplo para que en todos los demas caminos de España se execute esto mismo! Y si se executase, como se puede, ¿qué mayor cosa se podia haber inventado, mas bella, ni mas util? ¿Pues qué diríamos, si se extendiese la expresada providencia á que los dueños de los campos en toda la Península los cercasen de árboles, ó arbustos, conforme la calidad del terreno lo pidiese? ¿Qué suerte de riqueza no sería esta? ¿Qué espectáculo en un Reyno, cuyas Provincias pueden producir, segun su diferente clima, las mas gentiles, y mas útiles plantas del mundo?

Ademas de lo dicho se pusieron en los expresados caminos pilares para señalar las leguas, y las medias leguas, restaurando así esta laudable práctica de los Romanos. Los Sitios Reales de Aranjuez, el Pardo, el Escorial, y en gran parte el de S. Ildefonso, podemos decir que han tomado doblado aumento de lo que antes eran, con infinitas fábricas que en ellos se han construido, así de cuenta de S. M. y demas Personas Reales, como de varios Señores, y particulares; pero volvamos á Madrid.

Las

Las Puertas de Alcalá, y de S. Vicente, sin embargo de ser las principales, eran verdaderamente ridiculas por su forma, y tamaño, y del todo impropias de la grandeza de una Corte. Determinó pues el Rey que se derribasen enteramente, y que en su lugar se hiciesen las nuevas, que ya están concluidas, en cuya grandeza, propiedad, y solidez se dexa ver claramente la buena eleccion de S. M. en materia de arquitectura, convirtiendo aquella idea de mezquindad, que las tales Puertas presentaban, en un aspecto de mucha magnificencia. Ya antes se habian concluido de su Real orden las cercas del Sitio del Retiro, y la que hay desde la Puerta de Alcalá hasta la de Recoletos, haciendo que se plantasen las calles de árboles en las referidas distancias; y un parage inmundo, intransitable, y árido en extremo, como era este, se reduxo á un paseo dilatado, y delicioso.

Del Paseo del Prado, y proyectado Jardin Botánico, ya se habló en la primera Division del tomo precedente, habiendo sido todas estas cosas ordenadas por S. M. cuyo benigno corazon se señaló notablemente en la aprobacion, y generosidad con que ha concurrido para la suntuosa fábrica del Hospital General, que se está haciendo junto

to á la Puerta de Atocha; edificio que al mismo tiempo de ser de los mas necesarios, y útiles, como todos conocen, será tambien por la grandeza, y buen orden uno de los mejores de Europa, y un principalísimo adorno de Madrid. Mandó S. M. hacer en Nápoles un Hospicio capaz de contener á todos los pobres de aquella gran Ciudad, que son muchos millares, para ocuparlos en las labores proporcionadas á las fuerzas de cada uno. La fábrica se concluyó con admiracion de todos, y á mas de su buena forma exterior, y de su interior comodidad, se reputó en quanto á su extension por una de las mayores de Italia. Desde muy antiguo piensa S. M. en esta forma.

Junto al Hospital General, es á saber, en la salida de Madrid por la Puerta de Atocha, ácia Ballecas, se hizo de nuevo, y con toda solidez el camino hasta el fin de la huerta del Convento, que era intransitable á los coches, y á las caballerías en tiempo de lluvias. Se ha concluido otra nueva calle, y paseo de árboles desde el Puente de Segovia hasta el de Toledo, con subida cómoda á la Puerta de este nombre; el qual unido con el de la Florida, será de gran comodidad, y recreacion en aquel lado de Madrid. En fin, no habrá parage al rededor

dor de la Corte, segun lo que vemos, que carezca de estas conveniencias, en lugar del mal aspecto que antes tenian quasi todos. ¿Y qué se dirá del Canal de Manzanares, cuyo principio junto al Puente de Toledo, quasi se une con los referidos paseos?

Esta obra es por sus circunstancias una de las mas considerables del presente reynado. Tratóse de hacerlo en el del Señor Carlos II. Se delineó el territorio por donde habia de ir, y aun se grabó estampa de él; pero esta empresa, como otras muchas, se quedó en proyecto. Árdua en extremo, y llena de dificultades fué la de conducir el agua en el trecho de algunas leguas al Real Sitio de Caserta, que fundó S. M. cerca de Nápoles. Se trataba de horadar largos montes de peña viva, y de levantar aqüeductos en profundísimos valles; y esta empresa, superior sin duda á quantas en su linea intentó la Romana magnificencia, tuvo su efecto, con asombro de quantos la han visto concluida. Las dificultades del Canal de Manzanares no podian por ningun título estorbar la resolucion de que se hiciese, y así la vimos publicada el dia 15 de Mayo de 1770, con las reglas, y circunstancias que debian observarse, habiéndose acabado ya tres leguas de dicho Canal, experimentándo-

dose las ventajas, que se propusieron en quanto á los molinos, navegacion, pesca, &c. dexando á la consideracion de qualquiera quál será la que producirán al pie de dos millones de árboles, y arbustos de varias especies, que se reputan nacidos en sus márgenes. Quien sabe la escasez de leña en los contornos de Madrid, conocerá la importancia de dichos plantíos, y quánta utilidad podrán dar mas de cien mil moreras que hay entre ellos.

Ya estaba concluido el camino de Madrid al Pardo; pero desde la Puerta de S. Vicente hasta la poblacion, y plano de Palacio aún quedaba una cuesta harto penosa, y se trató de hacerla quasi imperceptible, como se está efectuando, levantando el terreno, y se puede decir, que trasladando un monte. En varios trechos de dicha subida, que empieza desde la cuesta de Harineros, hay plazas, y fuentes, y en toda ella adorno de árboles; de suerte, que este ingreso de Madrid no cede al de la Puerta de Alcalá. Se derribó la antigua Puerta de S. Vicente, que era mezquina, y de mala arquitectura, y en su lugar se ha construido la nueva que vemos, correspondiente en el buen gusto, y magnificencia á lo que pide una Corte de esta clase.

Ca-

Carecia Madrid de dos fábricas públicas, y absolutamente necesarias en qualquier Corte, como eran la de Correos, y Aduana: ambas se empezaron, y acabaron despues de la venida de S. M. con Real magnificencia, en lugar de las casas ordinarias, y del todo incómodas, en donde antes estaban dichas Administraciones. En la de Correos se dispuso que tuviesen habitacion sus principales dependientes; y la de la Aduana se construyó con la mira de que sirviese al mismo tiempo para Estanco de Tabacos, y para otras muchas Oficinas pertenecientes á la Real Hacienda, como son la Direccion de Rentas Generales, y Provinciales, los ramos de Sal, Naypes, Lotería, &c. habiéndose logrado gran comodidad, y desahogo para el depósito de mercaderías, conveniencia para los empleados, y un bello adorno para la calle de Alcalá, mediante la grandiosidad de esta obra, y su buena arquitectura.

Habia siglos que el ramo de Correos necesitaba de un arreglo, y systema fixo para la segura, y pronta comunicacion de las Provincias de España entre sí, y de estas con las de Indias, padeciéndose por tal falta infinitas incomodidades, y perjuicios: se retardaban en cumplir las órdenes Reales, y

qual-

qualquiera otra providencia de sus Tribunales: tarde, y con dificultad llegaban los recursos, y quexas de aquellos moradores, para que se pudiese proveer á tiempo: el Comercio se veía freqüentemente en la necesidad de indagar por medio de las Colonias extrangeras el estado de sus intereses, careciendo los propietarios de España de la pronta, y necesaria correspondencia con sus Comisionados, y Factores.

Enterado el Rey de estos, y de otros males semejantes, despues que ya se habia dado el mejor orden en quanto pertenece á las Provincias en este continente, resolvió, por Decreto de 6 de Agosto de 1764, dárselo al mismo continente de España con el de América, y sus Islas, estableciendo un Correo marítimo ordinario, baxo las órdenes del Excelentísimo Sr. Marques de Grimaldi, su primer Secretario de Estado, y Superintendente General de las Postas, y Correos de la Monarquía; en cuyo tiempo formó S. E. un Reglamento Provisional, estableciendo, entre otras cosas, que el dia primero de cada mes, permitiéndolo el tiempo, habia de salir indefectiblemente un Paquebote del Puerto de la Coruña con los pliegos, y correspondencia de las Indias Occidentales, para entregarlas en la Habana,

na, donde debia colocarse la Caxa general de dicha correspondencia.

Para este fin se dió orden de construir ocho Paquebotes Correos, habiendo salido de la Coruña el primero llamado el Cortés, el dia uno de Noviembre de 1764, y continuando los demas hasta ahora sin interrupcion. El aplauso, y favorables efectos han correspondido á esta grande empresa, y de las mas importantes del Reynado presente.

Para la comunicacion desde la Habana á Nueva-España se destinaron algunas Balandras, y ya hoy se efectúa por cinco Paquebotes, los quales van desde aquel Puerto á Vera-Cruz, en donde se establecieron Postas hasta México, haciéndose allí, y en los parages intermedios los derrames de comunicacion á las Provincias de aquellos vastos dominios; de suerte, que todos los meses se tienen noticias en España de dichos parages, y de algunos vienen mas recientes que las que llegan á Madrid de otras Cortes de Europa. Para las correspondencias con Tierra-Firme, y el Perú se han destinado quatro Galeotas en Puerto-Rico, donde hacen escala los Paquebotes de la Coruña; y con los pliegos que trahen para Santa Fe, y el Perú, se hacen á la vela dichas Galeotas, volviendo á Puerto-Rico con la correspon-

den-

dencia, por cuyo medio llegan las cartas de España á Cartagena, y á Santa Fe, quasi tan presto como á la Habana. Se establecieron tambien en Cartagena dos Galeotas para la correspondencia entre Portobelo, y Panamá.

Los felices progresos, y las ventajas que de dichas operaciones resultaban á favor del Estado, hicieron que la providencia del Correo marítimo entre España, y la América Septentrional se extendiese á la Meridional, aunque con menos freqüencia, y que tuviese principio desde 15 de Diciembre de 1767, por medio de seis embarcaciones, que habian de ir derechamente desde la Coruña al Rio de la Plata, y Ciudad de Buenos-Ayres, debiendo salir de allí igualmente todos los años seis Expediciones con las correspondencias del Perú, Chile, y demas Regiones de aquella dilatada parte de América, habiéndose tomado el empeño con actividad increible, hasta abrir la comunicacion por la famosa cordillera de Chile, entre este Reyno, y el del Perú, y quedar efectuado el establecimiento, y regular giro de la correspondencia en parages donde se ignoraba qué cosa eran Postas, y Correos [1].

Pa-

1 La regularidad de estas comunicaciones, ya se entiende que se altera en tiempos de guerra.

Para todo este giro mantiene la Renta de Correos al presente veinte y cinco embarcaciones: las catorce desde la Coruña á la Habana, Montevideo, y Buenos-Ayres: cinco de la misma Habana á Vera-Cruz: quatro desde Puerto-Rico á Cartagena, y dos desde Cartagena á Portobelo; no dexando por esto de llevar, y traher toda suerte de Navíos, que van, y vienen, las correspondencias entre España, y la América, que baxo las reglas convenientes se les entregan en los Oficios de Correos de aquella parte del mundo, y esta.

En el Real Astillero de Sorroza, junto á Bilbao, donde se construyen dichas embarcaciones de Correos, se establece fábrica de Jarcias, con todo lo correspondiente. En la Coruña, que es el Puerto para salir de España dichas embarcaciones, van á hacerse Almacenes, Dique, Casa de Correos, todo con la mayor magnificencia como la tiene el edificio que para el dicho fin se ha hecho en la Habana, y naturalmente la tendrá el que se piensa hacer en Vera-Cruz.

Ya que el asunto de Correos ha motivado el hablar de varias providencias, dadas para su mas sólido establecimiento en América, no puedo menos de tocar algo sobre otros importantes reglamentos, por lo res-

respectivo á la Real Hacienda, á la Guerra, &c. Concluida la última con los Ingleses, envió el Rey al Excelentísimo Sr. Conde de Ricla á fines del año de 1762, para que se entregase de la Habana, y determinó S. M. que aquella plaza se reduxese al mejor estado de defensa, particularmente su importante Puerto. Con este motivo se fueron construyendo en los años siguientes por direccion de D. Silvestre Abarca, Comandante General del Cuerpo de Ingenieros de Campaña [1], las fortificaciones del Morro, la Cabaña, y Castillo de Atarés, habiéndolas reducido á ser las mejores de la América, y que pueden tener principal lugar entre las mas célebres de Europa, segun los inteligentes.

Resolvió S. M. el año de 1764 enviar á la Nueva-España una Expedicion Militar, que se componia de varios cuerpos de Infantería, y Caballería á las órdenes del Teniente General D. Juan Villalba, Comandante de las Armas en aquel Reyno, con el fin de formar Milicias Provinciales, como se hizo en aquella parte, y se ha ido haciendo en las demas de la América Septentrional, y Meridional.

Con-

1 El Rey ha nombrado últimamente Teniente General de sus Reales Exércitos al expresado Sr. D. Silvestre de Abarca.

Considerando el Rey que necesitaban mejor orden en la Nueva-España varios ramos pertenecientes al Comercio, y otros, comisionó el año de 1765 al Ilustrísimo Sr. D. Joseph Galvez [1], para que pasase á ella, autorizándole con plaza, y antigüedad en el Supremo Consejo de Indias, nombrándole Intendente del Exército, y Visitador General de aquellos Tribunales &c. en cuya conseqüencia pasó dicho Ministro á poner en práctica sus encargos, en que se mantuvo hasta el año de 1772. En esta ocasion dexó establecida en aquel Reyno la Renta de Tabacos, cuyo producto se ha reputado de dos millones de pesos cada año rebaxados todos los gastos.

En el año siguiente de 1768, á tenor de las Reales órdenes, se puso en viage dicho Visitador General á las remotas Provincias de Sonora, Cinaloa, y Californias, ocupándose en pacificarlas, y en lo demas que tenia á su cargo, como fué dirigir los viages de mar, y tierra, que segun las intenciones de S. M. tenia proyectados el Virrey de Nueva-España á la Costa Septentrio-

1 El Excelentísimo Sr. D. Joseph de Galvez fué nombrado despues Secretario de Estado de S. M. y del Despacho de Indias, y asimismo del Consejo de Estado.

nal de Californias, extendiendo aquella conquista, y reconocimientos hasta los Puertos de S. Diego, Monterrey, y S. Francisco, cuyo Diario Histórico se publicó de órden del Virrey. Actualmente se hacen nuevos reconocimientos, y viages por tierra desde las fronteras de Sonora hasta el importante Puerto de Monterrey, y atravesando los rios Xila, y Colorado, que desembocan unidos en la extremidad del Golfo de Californias.

Habiendo condescendido el Rey en rebaxar la quarta parte del precio de los Azogues para los Mineros de Nueva-España, son en mayor copia los metales de plata, y oro que han venido, y los que se han acuñado en la Casa de Moneda de México, con aumento considerable del quinto, que se paga á S. M. Esta favorable experiencia ha dado motivo á otras órdenes de importancia, y á un nuevo arreglo de Ordenanzas, sobre que se trabaja actualmente en México.

Informado el Rey del gran bien que se seguiria á sus vasallos de América, si se quitase la prohibicion del recíproco comercio por el mar del Súr entre los Reynos del Perú, Nueva-España, Goatemala, y Nuevo Reyno de Granada, convino S. M. que se quitase, despachando su Real Cédula en 7 de Enero del año pasado de 1774, per-

permitiendo á todos sus habitantes, y naturales que lo puedan executar libremente de todos sus géneros, y frutos respectivos.

Por otra Resolucion asimismo del año pasado ha libertado S. M. de derechos muchos efectos, y frutos á favor del Comercio libre, establecido ácia el año de 1766 entre los Puertos de España, las islas de Barlovento, y las Provincias de Yucatán, y Campeche, de que se han seguido notables ventajas en las Colonias donde se hace dicho Comercio, con aumento de sus producciones, y extension de los plantíos, particularmente de Azucar, y Tabaco en la Isla de Cuba. Esto ha sido causa de registrarse muchos millones de pesos, que se extraviaban antes á las Colonias extrangeras, de donde se proveía la citada Isla de su mas precisa subsistencia.

Ultimamente han sido tantas las Providencias, y Resoluciones del Rey para el mejor gobierno, y aumento de los innumerables Pueblos que Dios le ha confiado, así en la América Meridional, como en la Septentrional, y en la Asia, que solo el referirlas sería un largo asunto: de la misma suerte que el atender á tantas cosas, era no pequeña empresa para ocupar muchos Reynados.

La proteccion á las bellas Artes es el

principio, y origen de muchas felicidades: mediante ellas se establece el buen gusto, y recto modo de pensar, extendiéndose no solamente á aquellas obras de ostentacion, que dan tanta hermosura, y reputacion á las Ciudades donde se hallan, sino á todas las demas cosas que pide la necesidad, y conveniencia de los hombres. Determinó, pues, S. M. al principio de su Reynado en Nápoles pasar algunas temporadas en el Sitio de Pórtici dos leguas distante de aquella Ciudad. Oyó decir, que en sus contornos se habian encontrado en tiempos pasados algunos fragmentos de antigüedad; y desde luego mandó que se hiciesen excavaciones con el fin de que sirviesen de estímulo á sus vasallos, y de fomento al buen gusto, mediante las cosas que se encontrasen. Efectivamente entre Pórtici, y el lugar de Resina se descubrió un Teatro, Templos, casas, infinitos muebles de todas clases, estatuas, pinturas, monedas, inscripciones; de suerte, que se sospechó que aquel fuese el parage donde quedó sepultada la antigua Ciudad de Herculano, mencionada por los Escritores del tiempo de Tito.

Tanta abundancia se juzgó mas que de una Ciudad, y movió á buscar otra en el parage donde se sospecha que estuvo la anti-

ti-

tigua Pompeya muy cercana de Herculano, cuyo éxîto fué igualmente felíz, y se fueron colocando los infinitos monumentos, hallados con universal admiracion, en algunas piezas del Palacio, que S. M. fundó en Pórtici. Este singularísimo hallazgo dió motivo á que desde luego emplease S. M. varios artífices de sus Estados, y asalariase otros, que vinieron de varias partes con el propósito de dibujar aquellas preciosidades de las bellas Artes para la célebre obra del Museo Herculanense, que resolvió dar al público, y se ha impreso con utilidad universal, y aplauso de toda Europa.

Con tantos, y tan exquisitos monumentos de la antigüedad, no podia menos de introducirse un modo de pensar muy otro del que antes habia en materia de buen gusto; ni S. M. quiso que para las grandes fábricas que tenia ideadas en su residencia de Nápoles, y en el Sitio de Caserta, se empleasen sino los Arquitectos mas acreditados de Italia, como eran el Caballero Fernando Fuga, y D. Luis Vambiteli. ¿Dexaría el Rey, á quien ya reconocian las Artes en Italia por su Restaurador, y por su Mecenas los artífices, de promoverlas, y ampararlas en España? Desde luego que llegó á Madrid, y vió la lentitud con que se proce-

cedia en la Real fábrica de Palacio, dió sus órdenes para que brevemente se pusiese en estado de habitarlo, como así sucedió, sin embargo de las mutaciones que se hicieron antes, y de las bóvedas, que debian pintarse á fresco.

Deseaba S. M. que con este motivo llegase la nobilísima Arte de la Pintura á un estado qual jamas lo hubiese logrado en España, y así tuvo á un tiempo á su servicio á los tres profesores mas acreditados de Europa, como fueron D. Corrado Giacuinto, D. Juan Bautista Tiépolo, y D. Antonio Rafael Mengs, que habian logrado la mayor reputacion en las escuelas que siguieron. La Real Academia de S. Fernando logró de la generosidad de S. M. el verse trasladada á la gran Casa, que ahora tiene en la calle de Alcalá, con comodidad, y capacidad para sus juntas, estudios del natural, modelos, y lo demas que se requiere. En el quarto segundo de la misma Casa se ha puesto de órden del Rey el Gabinete de Historia Natural, que destinó para instruccion, y recreo del Público; y al mismo tiempo concedió á la Academia de la Historia la Real Casa de la Panadería. Baxo su patrocinio se fundó la Academia de las bellas Artes en Valencia, con el título de S. Carlos. Ha dota-

tado S. M. un estudio tambien de las nobles Artes en Sevilla, y se van formando otros en diferentes Ciudades.

Las Sociedades Literarias, y otras con el nombre de Academias, que hay en España para promover las Ciencias, las Artes, la industria, y quanto puede contribuir á la felicidad pública, al Rey le deben su establecimiento, su aumento, ó su esplendor. Con el nombre de Academias se ocupan en beneficio comun la de Sevilla, la de Barcelona, la de Valladolid, y la de Galicia. Con el de Sociedades, la Bascongada, la de Baeza, y últimamente la de Madrid, formándose otras actualmente en diferentes Provincias, y Ciudades de España. Por fin, sería muy largo el referir las providencias que se han dado, así en materias literarias, como en la de Artes, y manifacturas, durante el presente Reynado.

No habia cosa que tanto extrañasen los extrangeros que caminaban por España, como el ver despoblados aquellos inmensos, y pingües territorios de Sierra-Morena, entre la Mancha, y Andalucía, sin cultivo, ni moradores; y por consiguiente de gran riesgo á los pasageros, por los malhechores que allí se abrigaban; y si bien por lo pasado se habian formado proyectos de poblacion, ja-

jamas tuvieron efecto hasta el 1767, habiéndose desde entonces fundado once Lugares, y cinco Aldeas en el territorio de dicha Sierra-Morena, y á mas de esto quatro Lugares, y quince Aldeas en el que divide los Reynos de Córdoba, y Sevilla, hallándose actualmente distribuidas en dichas Aldeas, y Lugares 2446 familias, que componen 10∪490 individuos, de los quales 8179 son Labradores, y los 2∪217 artesanos, sin contar otros muchos moradores en calidad de jornaleros, &c. Las Iglesias Parroquiales, y Capillas que se han fabricado en dichas poblaciones, son 24; las casas 2200, los mesones 15; se reputan plantados sobre 200∪ olivos; mas de medio millon de moreras, y tantos árboles frutales, vides, y álamos, que pasan de un millon. Se han establecido fábricas de todo género de manifacturas de seda, y lana, con otras de las que se pueden desear en las grandes Ciudades. Las principales cosechas de estas Poblaciones se reducen actualmente á trigo, centeno, cebada, garbanzos, lentejas, habas, &c. reputándose, que un año con otro se recogen de todo esto quinientas mil fanegas. Las viñas empiezan á dar su fruto, que dentro de pocos años se espera sea muy considerable. El buen éxito de esta sola em-

pre-

presa, haría memorable el Reynado de S. M. si no viéramos efectuadas otras muchas de la mayor importancia, como son los caminos públicos acabados en varios distritos cerca de la Corte, los de Alaba, Guipuzcoa, y Vizcaya, y otros que se van continuando en las Provincias de Valencia, Galicia, y Barcelona, para cuya conservacion, así de los ya hechos, como de los que se hayan de hacer, se despachó Real Cédula en el año de 1772. ¿Quién ignora las incomodidades que gran número de siglos ha padecido la Nacion por esta falta? ¿Quántos trabajos los pobres caminantes, perdiendo algunos las vidas, y las haciendas en tiempos lluviosos? Sin embargo, el Gobierno lo veia con tranquilidad, sin que el exemplo de nuestros vecinos le moviese á intentar remediarlos.

¿Y quántos atrasos no se han originado á la Nacion, y á la agricultura, segun los que tienen conocimiento en la materia, de la tasa de granos, y prohibicion de su comercio? Con el fin de fomentar, y favorecer á los Labradores, en los quales consiste la principal fuerza, y vigor del Estado, abolió S. M. por Pragmática de 1765 todas las Leyes, y providencias de los anteriores Reynados, hechas con mas zelo que cálculo tocante á esta materia, dexando libre el

pre-

precio de los granos, y dando reglas para su comercio, y extraccion.

Las obras de piedad á que el Rey ha contribuido con crecidos caudales en su Reynado, se puede decir que no tienen número. Apenas hay quien no haya experimentado su liberalidad de los que han acudido con algun justo título. La Catedral de Lérida; el magnífico altar de la de Segovia; el Convento é Iglesia de S. Pasqual de Aranjuez, varias Iglesias de Madrid, y de otras partes, han logrado, ó su entera fundacion, ó su mejoramiento. Las Ordenes Militares han movido igualmente su piadoso ánimo. La de Montesa logró los grandes caudales que se dixo en el tercer tomo de este Viage para la magnífica obra de su Convento, é Iglesia de Valencia. A las Señoras Comendadoras de Santiago de Madrid, y á las de Granada, contribuye á un tiempo S. M. con crecidas sumas para mejorar, y aumentar las fábricas de sus Conventos. Se han fundado varios Seminarios Conciliares, y se trata de fundar otros, todo baxo su generosa proteccion. No tienen el último lugar entre las providencias del Rey las fundaciones de los Montes Pios, á favor de viudas de los que sirven en la Milicia, en el Ministerio, y en tantas oficinas, dentro, y fuera de esta

Cor-

Corte, que sería largo referir.

Tampoco es posible hacer memoria de las obras públicas que se han hecho, ó se están haciendo en las Ciudades Marítimas, como son Cartagena, Cadiz, Barcelona, el Ferrol, la Coruña, y otras, así para el servicio de la Marina, como para otros fines, habiéndose construido muchos baxeles de guerra, nuevas fortificaciones, almacenes, Hospitales, &c. Despues de haber aumentado S. M. el pre de los Soldados, y dispuesto que lograsen en los Quarteles otras comodidades de que antes carecian, dió sus órdenes para ir fabricando Quarteles por todo el Reyno, y se ha hecho el de Leganés, á dos leguas de Madrid, llevando en todo esto la mira de la mayor conveniencia de la Tropa, y de quitar á los Pueblos la carga del alojamiento. Del fomento, y proteccion que S. M. presta, y ha prestado á los industriosos que han proyectado algo en beneficio del público, se podian citar infinitos exemplos. Nadie ignora las providencias dadas para promover las Letras en las Universidades, Academias, Estudios Reales de Madrid, y otros Cuerpos Literarios: y si se hubiera de escribir de todo lo que el Rey ha hecho en beneficio de la Nacion, no se podria concluir en muchos li-

libros; pues nadie ignora los Decretos, Pragmáticas, Cédulas, Resoluciones, y otras providencias despachadas en órden á quantos ramos constituyen sus vastos dominios, todo con el fin de la mejor administracion, de la felicidad de los vasallos, de la comödidad, decoro, y ornamento público.

Al principio del feliz gobierno de S. M. en el Reyno de las dos Sicilias instituyó la ilustre Orden de Caballeros, baxo la proteccion de S. Genaro; y así como aquel suceso hizo memorable su Reynado en Italia, de la misma suerte quedará perpetuada la memoria de S. M. en estos Reynos por la fundacion de la Real distinguida Orden Española de Carlos III. efectuada el año de 1771, baxo el patrocinio de la Concepcion de nuestra Señora.

Todo lo que queda referido es parte de lo mucho que se podia decir en el asunto, y de lo que yo diria, si la brevedad, y calidad de esta obra lo permitiese; pero como dixe al principio, servirá de estímulo para que algun otro lo haga con mas acierto, y propiedad. Pondré fin á este Prólogo con la Carta siguiente, que con motivo de haber ido S. M. á ver el Gabinete de Historia Natural á fines del año pasado, escribió á un Poeta un Amigo suyo residente en Madrid.

CARTA

ESCRITA A UN POETA POR UN AMIGO SUYO RESIDENTE EN MADRID.

DALMIRO, Amigo, que las Artes amas,
Que en deseo del lustre de las Ciencias
Y en zelo del bien público te inflamas,
Si acaso aquella Lira
Que en sublimes cadencias
Cantar supo excelencias
De los Varones que la Tierra admira,
Hoy perezosa de algun Arbol pende,
Descuélgala, y emprende
En tono mas que nunca levantado
El aplauso de un hecho con que extiende
CARLOS la fama de su gran Reynado.
No propongo á tu númen un suceso
De aquellos que exâgera
La pasion de una Corte lisonjera,
O que tan solo sirven de embeleso
Al ocio de una plebe novelera.
De aquellos es que ilustran, y ennoblecen
Sólidamente á una Nacion entera;
De aquellos que merecen
Quedar siempre en los pechos bien-nacidos
Con dignos caractéres esculpidos.
Ya los dos perniciosos adversarios
Con quienes un Rey justo
Continuamente lidia,
La infame Adulacion, la atroz Envidia,
Serán, á su disgusto,
Humildes tributarios

De

De la Verdad, que á entrambos monstruos huella.
Poco será quanto pondere aquella;
Quanto ésta censurare, será injusto.
Sí: quando CARLOS funda
En esta Corte un célebre Museo
De Historia Natural, en donde abunda
La instruccion, y el recreo
De esta ciencia que anima los Estados;
En donde á los ingenios estudiosos
Se ofrecen recogidos, y ordenados
Los productos curiosos,
Los secretos profundos
De toda la feraz Naturaleza;
Donde brilla el poder, y la riqueza
De una Nacion Señora de dos Mundos,
¿Cómo cabrá lisonja en la alabanza,
O exercerá la envidia su venganza?
Tú, de Madrid, Amigo, retirado,
Sediento de noticias memorables,
Acaso con tu agrado
Mi zelo premiarás, si te refiero
Con qué Regio esplendor, y sabio esmero
Llegan á efecto ideas tan loables.
Un espacioso, y cómodo Edificio
En la ancha calle de Alcalá se elige,
En cuyo frontispicio
Una portada dórica se erige.
Allí dispone el Rey que su Academia,
La que profesa, y premia
Tres nobles Artes, su morada fixe.
Allí tambien en la mansion mas alta
El nuevo Gabinete se coloca;
Y no en vano resalta
En letras de oro sobre blanca roca

An-

Ante el umbral una Inscripcion Latina,
Que advierte se destina
Allí á Minerva duplicada estancia.
De su sentido es esta la substancia:
„ Reduxo CARLOS en comun provecho
„ Naturaleza y Arte á un mismo techo (*).
De esta casa magnífica, o Dalmiro,
Suspendo la pintura, que antes quiero
Figurarme que soy un forastero,
Que hoy por la vez primera
Los muros llega á ver de Buen-Retiro:
Que desde luego admiro
La estructura grandiosa, y duradera
De la Puerta oriental, que á Alcalá guia:
Que á mi siniestra miro
De una verja de hierro circundado
Con el mejor adorno y simetría
Un ameno Jardin, que por un lado
Para su entrada ofrece
Un Pórtico de firme cantería:
Que en mí el asombro, y el deleite crece
Al paso que de allí desciendo al Prado,
Nuevo paséo, llano, y anchuroso,
Donde con tren vistoso
El Pueblo Madrileño se recrea:
Que á lo léjos campéa
Ya la Aduana Real, fábrica altiva,
Que corona, y remata
La varia perspectiva
De aquella inmensa Calle, cuyo espacio

En

(*) CAROLVS III. REX NATVRAM ET ARTEM SVB VNO TECTO IN PVBLICAM VTILITATEM CONSOCIAVIT ANNO MDCCLXXV.

En un suave declivio se dilata;
Ya el contiguo Palacio,
(Objeto á que mi canto se endereza)
Donde unidas habitan
Con la Naturaleza
Las ingeniosas Artes que la imitan.
Aun sin entrar en él, ya este conjunto
De maravillas mi atencion prepara,
Y la exterior magnificencia al punto
Los próvidos influxos me declara
Del Autor á quien tanto bien se debe.
Ya me impaciento por llegar en breve
A aquel recinto en que el saber se hospeda,
Y en que la admiracion saciarse pueda.
Oh! si fuera capaz mi tosco acento
De celebrar en dignas descripciones
O la extension, ó el gran repartimiento
De aquellos Académicos Salones,
A diversas taréas consagrados!
En uno se congregan centenares
De Jóvenes, y Niños dedicados
A copiar los primeros exemplares,
Elementos del Arte del Diseño.
En otro los Alumnos ya versados,
Con generoso empeño,
A una estatua rodéan,
Y la imitan en barro, ó delinéan.
En otro los mas hábiles de todos
Al natural expresan la figura
Del viviente desnudo, y su postura
Copian, siendo una misma, en varios modos.
Salon hay freqüentado de Arquitectos;
Hay Aula de sutil Geometría,
Madre de los Artífices perfectos.

Co-

Colorido, Ropages, y Grabado,
Estudios cuya práctica varía,
Cada qual goza albergue separado.
Pues ¿qué diré del Domicilio extenso
Donde se junta el noble Consistorio
Que á las Artes preside, y del inmenso
Ambito destinado al Auditorio
Que asistir suele quando honroso premio
La Academia reparte
A los que sobresalen en su gremio?
 Quisiera aquí las glorias recordarte
Del útil cuerpo que fundó FERNANDO,
Y á quien CARLOS da el ser...Mas á otra parte
Ya tu curiosidad me está llamando,
Quando así la retardo, ú escaséo
La entrada al nuevo Natural Muséo.
 Ah! dónde estoy, o Dioses poderosos!
¿Si será algun parage de la tierra
Este que aquí mis ojos exâminan;
O bien uno de aquellos deliciosos
Que en Poéticos raptos se imaginan?
¿Tanta preciosidad que en él se encierra,
Tanto aseo y primor, esplendor tanto,
Esta pomposa imagen, y este encanto
Que el alma siente, y que la voz no expresa,
Puede haber sido hechura de mortales?
¿O baxasteis vosotros á esta empresa
Digna de vuestras manos celestiales?
No; que para tal Obra
Una palabra de un Rey grande sobra....
Mas serénese mi ánimo, agitado
Y absorto de esta nueva maravilla,
Para emprender la narracion sencilla
Del tesoro que en ella está cifrado.

Tres salas desde luego se presentan
Clarísimas, grandiosas, despejadas.
Sus paredes se ostentan
Vestidas, y hasta el techo coronadas
De una serie simétrica de armarios
Todos de preciosísima caoba,
Que, qual urnas, ó bellos relicarios,
En diáfanos cristales
Depositan alhajas naturales.
Parte de la atencion despues me roba
De azul y blanco un alternado piso,
Que junta la hermosura á la limpieza,
Pareciendo que allí Naturaleza,
Por un capricho de los suyos, quiso
Que la esmaltasen el bruñido suelo
Los dos colores que usa mas el Cielo.
En el medio tambien de cada pieza
Unas mesas enormes
De conveniencia sirven, y de ornato,
Que á los armarios siguen uniformes
En la materia, y fábrica exquisita.
Y si solo el extrínseco aparato
De aquel lugar admiracion excita,
¿Quál será la que cause todo el lleno
De curiosos portentos y bellezas
Que logra acaudalar su íntimo seno?
Aquí de sus riquezas
Pródigo, el *Reyno Mineral* se extiende.
La vista, y el espíritu suspende
Con las diversidades, las rarezas
De sus Tierras, Arenas, Piedras, Sales,
De Petrificaciones, de Metales.
¡Qué espectáculo ofrecen tan distinto
La Esmeralda, el Diamante, y el Topacio,

El

El Granate, el Zafiro, y el Jacinto!
¡Cómo hermoséan otro largo espacio
Cristal, Agata, Diaspro, Cornerina,
Lapis-Lázuli, Talco, Serpentina!
¡Entre los tersos Jaspes, é inmortales
Mármoles, y Alabastros, cómo luce
El cúmulo de tantos que produce
España en sus entrañas maternales!
Luce tambien en ricos minerales
De Hierro, Plomo, Estaño, Cobre, y Oro,
Azogue, y Plata no inferior tesoro.
El *Reyno Vegetal* mas allá muestra
Quantos productos la suprema diestra
De la Naturaleza le concede,
Y quantos en él puede
Cultivar el sudor é industria humana.
Su recinto se cubre, y engalana
De apreciables maderas,
Raices, y cortezas superiores,
De Hierbas Nacionales ó Extrangeras,
De Semillas, de Granos, y de Flores,
De otras plantas terrestres, ó marinas,
De Frutos singulares, de Resinas,
De Bálsamos, y Gomas,
De Perfumes, Espíritus, y Aromas.
Pero ya en el distrito
Donde el *Reyno Animal* tiene su asiento,
Miro abreviado el número infinito
De los vivientes á quien da sustento
El sólido ú el líquido elemento.
La clase de Quadrúpedos se observa,
Que en diversas posturas colocados,
Como vivos, el Arte allí conserva;
La vistosa caterva

De

De Páxaros pintados,
Admirables Anfibios, y Pescados,
Entre varios Insectos
Sobresalen los géneros selectos
De aladas Mariposas,
Queriendo acaso competir con ellas
En los matices y labores bellas
De mil Aves las plumas caprichosas.
Ya descubro la serie innumerable
De Corales, de Conchas, y Mariscos,
O del profundo Mar, ó de los Riscos:
Advierto yo.... Pero ¿con qué osadía
Intenta penetrar mi fantasía
Por aquel laberinto inexplicable
De Réptiles, Volátiles, Testaceos
Fieras, Bestias, Polípodos, Cetaceos?
Y tú tambien, sublime Criatura,
En cuyas manos puso
El celestial Autor dominio y uso
De quanto bien la tierra te procura,
Allí ves la estructura,
Los vicios, las miserias, los secretos
De tu máquina en Monstruos, y Esqueletos;
Y el Gabinete es libro en donde lees
Quién eres, y lo mucho que posees.
Mas tú, Dalmiro, vuelve ácia otra parte
La consideracion: verás objetos
En que su esmero manifiesta el Arte:
Los vestidos, los muebles, y armaduras
De otros climas verás, de otras edades;
Los vasos, las Mosáicas Ciudades,
Los diseños, estampas, y pinturas,
Los bustos de varones eminentes,
Y los bronces eternos,

Me-

Medallas, y relieves excelentes,
Camaféos antiguos y modernos,
Aun mas verás. De aquellas nueve salas
En que la Historia-Natural domina,
Una (1) la docta Pálas
Para su estudio propio allí destina,
Donde insignes volúmenes franquéan
De un Arte tan profundo la doctrina.
Ya el venturoso tiempo está cercano
En que los buenos Españoles vean,
Que de esta Filosófica oficina
El amor de las Ciencias se difunde,
Y en la Nacion rápidamente cunde.
No serán ya al oido Castellano
Nombres desconocidos *Litologia*
Metalurgia, *Halotecnia*, *Ornitologia*.
Ya para el nuevo Gabinete ofrecen
Ambos Mundos sus varias producciones....
Mas ¿qué mucho, si ahora con sus dones
Los Dioses á porfia le enriquecen?
Adornarle con aves peregrinas,
Como Diosa del ayre, quiere Juno;
Tribútale Neptuno
Sus raros Peces, y sus Perlas finas;
Tetis añade Conchas, y Corales;
La Madre Vesta Piedras especiales,
Y los productos de sus ricas minas;
Febo y Marte presentan sus metales,
El oro, y hierro; Diana facilita
Las fieras de los bosques en que habita;
Cédenle Flora, Ceres, y Amaltea
Quanto el influxo de las tres procrea;

(1) La Librería del Gabinete.

Y el mayor Dios, el Júpiter Hispano,
Da sus luces, y brazo soberano.
El fué quien tal intento
Protegió con sus dádivas Reales;
El es de quien las Ciencias Naturales
Aun esperan mas auge, y ornamento,
Pues no será este docto Gabinete
El único favor que le merezcan:
No, que su providencia las promete
Disponer ya un Jardin, donde florezcan;
Un gran Jardin Botánico, inmediato
Á los Jardines del Monarca mismo.
Ni en la idea cabrán, ni en el guarismo
Las plantas que aquel nuevo territorio
Producirá, obediente á su mandato.
Allí un Laboratorio
De Química igualmente se prepara:
Glorioso monumento
Que dexa el Tercer CARLOS del fomento
Con que las Artes útiles ampara.
Ya inferirás, Dalmiro, mi contento:
Y pues que le reparto así contigo,
Ayúdame al aplauso de estos bienes:
Dame esta prueba del amor que tienes
A tu Rey, á tu Patria, y á tu Amigo.

1



VIAGE
DE ESPAÑA.
DEL ALCAZAR, Ó PALACIO REAL DE MADRID.

1 SI el Alcazar de Madrid no exîstia ya en tiempo de los Moros, se pudiera atribuir su fundacion al Rey D. Alonso el Sexto, que para dexar defendidas sus conquistas, hizo construir en los principales pueblos, fortalezas, que en aquella edad, y mucho despues servian de Casas Reales. Hay noticia de que ya estaba fundado en tiempo del Rey D. Pedro, pues se dice que entonces lo arruinó ut terremoto. Lo reedificó Enrique II; y Enrique IV. lo mejoró, y adornó para su comodidad en las grandes temporadas que solia residir en él. Carlos V, que gustaba de Madrid, por haber experimentado ser su clima, y la pureza de sus ayres, y aguas favorables á su salud, determinó el año 1537 renovarlo, y ampliarlo; lo que en efecto se fué executando

lentamente, hasta que habiendo cedido la Corona á su hijo Felipe II, dió este desde Flandes, donde se hallaba, órdenes estrechísimas para que se adelantasen, y concluyesen las obras, que se habian comenzado; sin duda porque antes de reynar habia resuelto traer su Corte á esta Villa. Establecido ya en ella, se continuaron diferentes obras. Felipe III, y Felipe IV. hicieron tambien algunas muy considerables, y entre otras la fachada principal, que segun algunos diseños, era un bello pedazo de arquitectura. Los arquitectos que se sabe dirigieron estas obras desde tiempo de Carlos V. fueron Luis de Vega, Gaspar de Vega, Juan Bautista de Toledo, Juan de Herrera, Francisco de Mora, y Juan Gomez de Mora. En los adornos de sus salones, y gabinetes trabajaron los pintores, y artífices mas acreditados, que hubo en tiempo de los referidos Monarcas, y tambien se hicieron algunas cosas en el de Carlos II; pero todo enteramente se reduxo á cenizas con el incendio de la noche de Navidad del año 1734.

2 De resultas de esto concibió el Señor Don Felipe V. la idea de reedificar el Palacio con tal extension, y magnificencia, que si se hubiese llevado á efecto, no habria otro en Europa, que le compitiese. Para esto se

va-

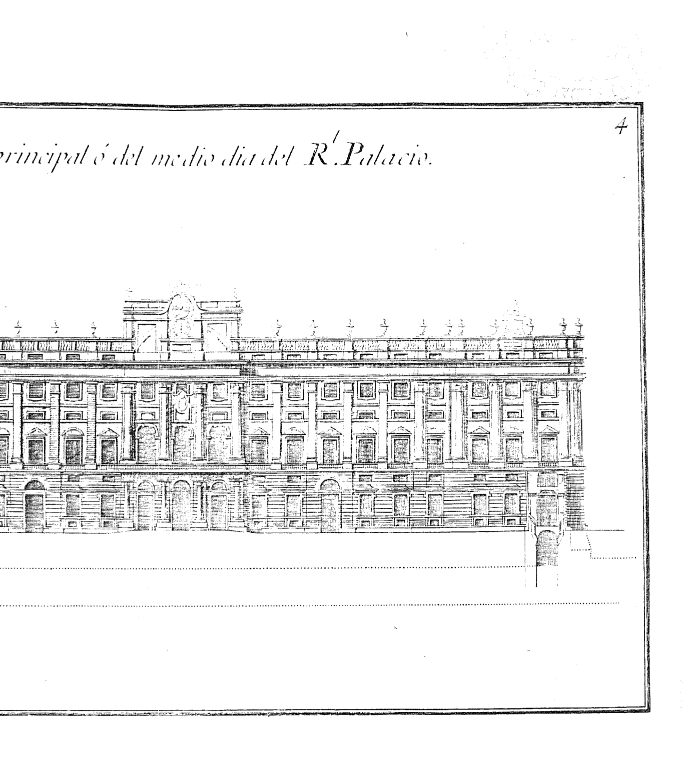
valió del Abate D. Felipe Juvarra, que se habia hecho célebre en Italia, y particularmente en la Corte de Turin, por varias obras de arquitectura, en las quales notan algunos un estilo grandioso en general; pero algo pesado, y no tan igual, y correcto como desearian los que tienen formadas ideas sencillas, y puras de la elegancia del arte. Delineó este Arquitecto la obra, y baxo su direccion se hizo de madera un modelo, que todavía se guarda, y es digno de guardarse cuidadosamente; pero como el ánimo del Rey fué que el nuevo Palacio se construyese sobre el mismo terreno que ocupaba el antiguo, y el proyecto, y modelo de Juvarra requerian sitio mas extenso, no fué posible ponerlo por obra; y se trató de hacer otro.

3 Murió á este tiempo Juvarra, y quedó en su lugar D. Juan Bautista Saqueti, su discípulo, natural de Turin, que sujetándose á la voluntad del Rey en quanto al sitio, y extension, y en quanto á que toda la obra fuese de fábrica, sin mas madera que las de ventanas, y puertas, para libertarse del temor de otro incendio, formó nuevos dibuxos, y modelo, imitando á su maestro en el estilo. La misma irregularidad del terreno concurrió á facilitarle arbitrios para cumplir la orden, que se le dió

tambien, de que dentro del recinto prefixado depusiese aposentamientos, no solo para las Personas Reales, que entonces eran muchas, y para los Señores, Secretarías, y familia, que deben alojarse en Palacio; sino tambien para todos los oficios de la Casa Real. Colocó la fachada como estaba la antigua á la parte del Mediodia, donde hay una llanura, y dispuso en ella quarto baxo con alguna elevacion del suelo, quarto principal, segundo, y boardillas, con todos los pisos á un andar en la circunferencia del edificio. Inferior al quarto baxo dispuso otro con ventanas descubiertas por el Poniente, Norte, y algo del Oriente, y tragaluces en lo demas de las mismas fachadas, y la del Mediodia, con salida á pie llano ácia el Poniente á una terraza sobre bóvedas sostenidas por los murallones, que eran necesarios para afirmar por aquella parte el edificio, y hacer las baxadas á los jardines. Hizo un andito, que abrazase la fachada del Norte, y parte de las de Oriente, y Poniente, formado sobre fuertes paredes, y bóvedas, con una balaustrada por coronacion, interrumpida en los tercios con dos escaleras, y dexando dos rampas á las esquinas, para descender al terreno mas baxo de la parte del Norte; á cuyo piso ideó tambien

4

rincipal ó del medio dia del R.^l Palacio.



bien formar otro suelo con luces vivas á Poniente debaxo de la terraza, y al Norte por las ventanas del andito, dexando asimismo muchos subterraneos por las grandes excavaciones que eran necesarias, hasta encontrar terreno firme en la arroyada, que corria antiguamente al Norte de aquel cerro: obras costosísimas, que si se hubiesen aprovechado en dar extension al edificio sobre terreno igual, hubiera sido con el mismo gasto casi doble; como se pudiera haber hecho internándose en Madrid ácia el Oriente, y Mediodia, sin haber variado substancialmente el sitio, de que el Rey gustaba por la extensioa de vistas, pureza de ayre, y sobre todo por la comodidad del Público. De este modo dispuso el Arquitecto, que el edificio tuviese por el Mediodia tres altos principales, quatro por el Poniente, y algo del Oriente; y cinco por el Norte, sin contar los entresuelos, ni las boardillas.

4 Viendo que segun esta idea, se podian acomodar con mucho decoro en los quartos baxos, principal, y todo lo demas que hay sobre tierra al piso de la plaza, las Personas Reales, y los Señores, y familia de su séquito, y que en los suelos inferiores habia suficiente para todos los oficios, se aprobó el proyecto, y se empezó á trabajar en sie-

siete de Abril de 1737. Y pues hemos dado una idea general del edificio, la darémos tambien de su forma exterior, é interior en el modo posible.

5 Su figura es un quadrado de fachadas iguales con quatrocientos setenta pies de linea orizontal, y ciento de altura desde el plan terreno de la plaza hasta la cornisa, con resaltes en los quatro ángulos, y otro resalte en medio de la fachada del Norte, donde está la Capilla. Desde dicho plan terreno hasta la imposta del piso principal se levanta un cuerpo sencillo, almohadillado, que forma el zócalo, ó basa del cuerpo superior, hecho de buen granito cárdeno, que llamamos piedra berroqueña, á excepcion de las jambas, y cornisas de las ventanas, que son de piedra blanca de Colmenar. Sobre dicho zócalo se eleva el referido cuerpo superior, de un orden, que sin ser rigurosamente alguno de los conocidos, inclina al jónico en muchas de sus partes, adornado de medias columnas, y pilastras, que sostienen la cornisa superior. Las columnas son doce en los resaltos de los ángulos, y quatro en el medio de cada una de las fachadas, á excepcion de la del Norte, que tiene ocho. En los intervalos hay pilastras, cuyos capiteles se diferencian de los que tie-

nen

nen las columnas, pues en estas son jónicos, y dóricos en aquellas; sentando unas, y otras sobre pedestales á la altura del pasamanos de los balcones.

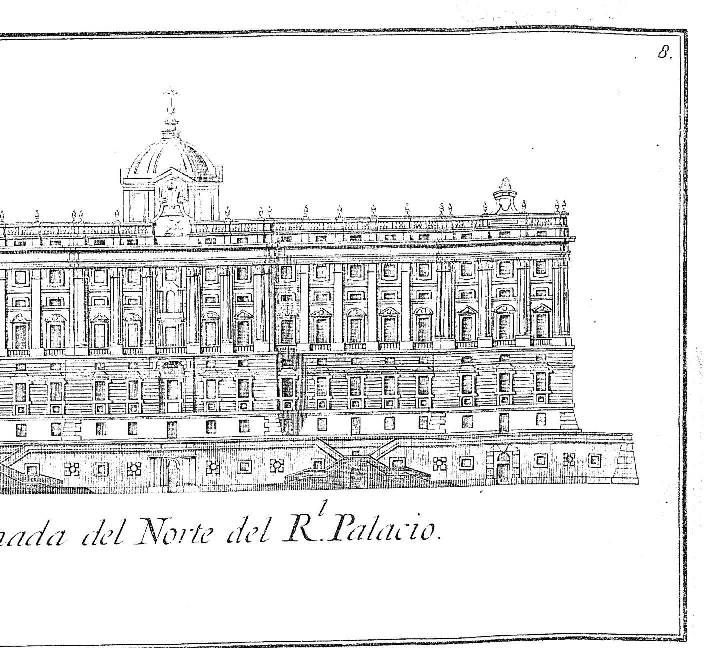
6 La altura del Palacio corre igual por toda la circunferencia. Sobre la cornisa hay una balaustrada, que oculta el cubierto de plomo, interrumpida á trechos con pedestales, donde se colocó una serie de estatuas de los Reyes de España desde Ataulfo hasta Fernando VI, que despues se quitó, y en su lugar se pusieron jarrones. Tambien está interrumpida en el frontispicio principal con un ático de figura no muy elegante, coronado de un escudo de Armas Reales. En las demas fachadas hay tambien escudos, y sobre los resaltos de las esquinas dos remates acartelados en cada una, que sostienen Héroes de la Historia Mitológica de España, figurados en bustos.

7 Las ventanas del quarto principal tienen adorno de jambas, y frontispicios triangulares, y circulares alternativamente, con mas adornos de cabezas, molduras, labores, y resaltos de los que convendrian para ser bellas: las del segundo son marcos lisos, y mas lisos todavía las que hay verdaderas, ó figuradas para los entresuelos. En medio de las tres fachadas de Mediodia, Oriente, y

Poniente hay tres grandes balcones volados, que llenan el frente de las columnas , con piso , balaustrada , y pasamanos de piedra, sostenidos de grandes ménsolas con trofeos, y cabezas de leones. El de la fachada principal volaba mas que los otros : debaxo de él delante de los pilares de las puertas se habian puesto quatro estatuas de los Emperadores Españoles Trajano , Adriano , Teodosio , y Honorio , y se quitaron despues, para poner quatro columnas de granito cárdeno , que sostuviesen el balcon en lugar de las ménsolas. Todos los demas balcones son de hierro , y sientan sobre la imposta.

8 Sobre la misma imposta del piso principal , en las esquinas que forman todos los resaltos de la circunferencia , se pusieron tambien estatuas de varios Reyes de Navarra , Aragon , Portugal , México , el Perú , y de algunos Héroes famosos de la Nacion: tambien se quitaron , sin que se haya puesto otra cosa en su lugar. De obras de escultura solo han quedado algunos medallones en medio de las fachadas principal , y del Norte; pero menudas , y poco correspondientes al tamaño de la obra ; y por tanto solo se dirá , que en la fachada principal está la figura de España , y la del rio Tajo , y en la del Norte las de S. Andres , y Gedeon,

alu-



...nada del Norte del R.l Palacio.

alusivas al insigne Orden del Toyson.

9 La imposta, balcones, columnas, pilastras, cornisa, y todo lo demas que forma algun relieve, ó labor, es de piedra blanca de Colmenar, y el fondo liso de piedra berroqueña. En lo interior, de que vamos á tratar ahora, todo es piedra blanca, exceptuando solamente lo liso de las paredes, que se elevan sobre el andito del patio [1].

10 Todo el edificio tiene seis puertas principales, una de ellas en la fachada de Oriente con atrio pequeño, donde no entran coches, y una escalera que llaman del Príncipe; y cinco en la fachada principal: las tres en el medio, y las otras dos bastante separadas, por las quales, y por la que forma el centro de todas cinco, entran en derechura coches al patio. Las tres puertas de en medio dan entrada á un atrio espacioso, y

1 Despues de la primera edicion de este libro dió el Rey sus órdenes para aumentar las habitaciones de Palacio, añadiendo dos alas paralelas ácia la plaza, desde los ángulos que miran al mediodia, siguiendo la misma arquitectura que en el resto de la obra. Una de dichas alas se está ya concluyendo, y tiene galería con seis arcos en el plano del suelo, correspondiendo encima un terrado con galería, y antepecho delante las habitaciones. Será muy buena ocasion de tratar de ello con mas extension, quando la obra esté concluida, y adornada.

y las colaterales á otros atrios menores, teniendo todos tres tan amplia comunicacion entre sí, que pueden contarse por uno solo. Desde el atrio mayor sigue ácia el patio un anchuroso pórtico, donde están los ingresos de las escaleras, uno verdadero, y otro figurado; y así el atrio mayor, como este pórtico, se ven adornados con pilastras, y columnas, que no causan todo el efecto deseable, por las demasiadas molduras, y ángulos entrantes, y salientes que tienen.

11 El patio es quadrado con ciento y quarenta pies de area poco mas, ó menos, y un pórtico abierto, que le circuye, sobre el qual hay una galería cerrada con vidrieras, por donde se entra á las habitaciones de las Personas Reales, y á la Capilla. Tiene por banda nueve arcos en cada uno de los pisos: de los pilares del inferior resaltan pilastras, sobre las quales en el superior hay columnas jónicas, y otras dos mas pequeñas de orden dórico, que sostienen las impostas de cada arco. Sobre la cornisa de este segundo cuerpo corre una balaustrada, que sirve de antepecho al andito, ó terrado descubierto, que hay sobre él. Continúa despues la fábrica principal, hasta igualarse con la altura exterior, rematando con otro cornisamento, y otra balaustrada. Así el pórti-

ti-

tico baxo, como la galería que hay sobre él, tienen adorno de pilastras en lo interior; y en las ventanas, y puertas de las habitaciones que corresponden á ellos, se ven frontispicios con cartelones mal diseñados encima, donde se ideó poner baxos relieves.

12 Las escaleras principales, segun el proyecto primitivo, debian ser dos, una enfrente de otra en el pórtico referido, que corre desde el atrio mayor al patio. Hiciéronse en efecto las caxas de ambas enteramente iguales, dexando en el intermedio un salon independiente, que solo habia de servir para bayles, y funciones. Si el edificio fuese tan grande, que no hubiese dolido el perder terreno, esta distribucion le hubiera dado una apariencia magnífica; pero notándose despues de venido el Rey, que bastaba una sola escalera, y que cerrándose la de mano derecha, y formando de su caxa un salon, era facil dar ingreso mas cómodo, y mas grandioso á su quarto, y al del Príncipe, se executó así. Las subidas que estaban ideadas con varios derrames, eran algo penosas; y para evitar este defecto, buscó D. Francisco Sabatini arbitrio de hacer sumamente suave la de la única escalera que se dexó; la qual consiste en un tiro hasta la mesa, ó descanso, que hay á la media al-

altura, y en otros dos que vuelven paralelos, y suben al descanso, donde está la puerta del salon de Guardias, que era el destinado para funciones, desde donde se pasa al que se hizo para caxa de escalera, que da entrada á los quartos del Rey, y del Príncipe, pudiendo tambien servir para funciones. Las gradas, ó peldaños de la escalera son de una especie de marmol manchado de negro, y lo mismo las balaustradas que tienen á uno, y otro lado, con dos pedestales de lo mismo en el descanso intermedio, donde dan vuelta las balaustradas, y dos leones de marmol blanco encima, uno de los quales, que es el de la derecha subiendo, lo hizo D. Roberto Michel, y el de la izquierda D. Felipe de Castro. El ornato de ambas caxas de salon, y escalera consiste principalmente en doce columnas de un orden compuesto caprichoso, con castillos, leones, y el collar del Toyson en los capiteles, todo hecho de piedra blanca de Colmenar, exceptuando la puerta del salon de Guardias, que tiene dos columnas, y frontispicio de marmol jaspeado. Sobre la cornisa hay un medallon en cada ángulo con quatro niños en representacion de los quatro elementos: los dos que están sobre la puerta de la galería, y en el ángulo opuesto,

son

son de D. Felipe de Castro; y los otros dos de D. Roberto Michel. Cada uno de estos medallones está sostenido de dos sátiros.

13 Concluirémos esta breve noticia de la arquitectura del Palacio, añadiendo solamente, que sin embargo del gusto mas, ó menos puro, ó elegante que en ella se advierte, en su todo es obra magnífica, y de extraordinaria solidez en la construccion, pues sin embargo de su enorme peso, y del empuje de tantas bóvedas unas sobre otras hasta la cima, no se ha notado en ella el mas leve sentimiento. Los que atribuyen á este Palacio la tacha de excesivo grueso en las paredes, no reflexîonan la fuerza que es necesaria para sostener tal peso, y tales empujes, y que si no fuera por el hierro que se empleó, acaso no bastaría el grueso que tienen.

14 Viniendo ahora á la pintura, dirémos toda la que hay á fresco en las bóvedas, dexando para despues el gran número de excelentes quadros, que se hallan en casi todas las piezas. En la que está sobre la escalera, figuró al parecer su Autor D. Corrado Giacuinto el Nacimiento del Sol, representado en Apolo, á cuya vista se alegran, y conmueven todos los elementos, valiéndose para esta composicion de varias fi-

figuras alegóricas; y encima de la puerta figuró la magestad de España en una matrona sentada con manto Real, y otras insignias.

15 En la bóveda del salon de Guardias pintó D. Juan Bautista Tiépolo la Fragua de Vulcano, que forma las Armas de Eneas por la intercesion de Venus, ú otro asunto semejante, expresando á Marte tiunfante, donde introduxo varias alegorías. Acerca de esta obra, y de otras semejantes que hay en Palacio, se dirá de una vez, que con ellas se ha pretendido representar asuntos pertenecientes á la Monaquía Española, como son su grandeza, Religion, virtud militar, sus Provincias, victorias, abundancia, y cosas semejantes; y conviene añadir para instruccion de algunos, que estas figuras alegóricas son por lo comun ciertos personages, que á veces solo exîsten en la imaginacion de los Pintores, y de los Poëtas, los quales les han dado nombre, cuerpo, y otros atributos, habiendo logrado los Reynos, Provincias, y Ciudades, las virtudes, y los vicios, los rios, los vientos, las estaciones, y otras mil cosas el privilegio de personalidad, mediante su fantasía, hallándolo todo á la mano en los almacenes de Cesar Ripa, Cartaro, y otros. Estas figuras alegóricas son de

dos

dos especies, unas antiguas, y otras modernas: aquellas ya las dió á conocer la edad, y el comun consentimiento; pero otras, que modernamente se han inventado, y cada dia se inventan, por lo regular son gente desconocida, y como una especie de cifras, de las quales nadie tiene la llave, ni se cuida de buscarla. Los Pintores mas eminentes las han usado; pero con gran discrecion, y á veces han puesto debaxo de las mismas figuras lo que quisieron significar con ellas, como se ve en obras de Rafael.

16 Si las pinturas son los libros que enseñan á los idiotas, y á toda persona ignorante de las letras, ¿cómo les han de enseñar unos libros enigmáticos, que despues de haberlos exâminado sugetos de la mayor instruccion, se quedan ayunos en gran parte, y á veces en un todo de lo que contienen? Bueno fuera, supuesto de estar tan radicada esta práctica de representar asuntos por medio de figuras fantásticas, que hubiera una explicacion en las mismas paredes, y techos donde esán, y en donde facilmente pudiera leerse quál fué la idea del Pintor, ó del dueño que lo empleó. Esto sea dicho para que se entienda que en la relacion de semejantes pinturas se hablará generalmente, sin meternos en adivinar la significacion de

ca-

cada figura, lo qual seria inutil empeño, y no de poco fastidio á los lectores.

17 Las pinturas á fresco del salon que se sigue, llamado *de Bayles*, y tambien de *las columnas*, hecho, como se ha referido, para caxa de la segunda escalera, que se condenó, expresan diferentes cosas. En el quadro del medio se ve la Religion, y la Iglesia en trono de nubes, y á España ofreciéndoles sus dones. Se expresan las Naciones sujetas á su Monarquía, varias virtudes, y otras cosas. Acia los ángulos se representan en medallas de claro, y obscuro los quatro elementos, y entre estos hay sobre la cornisa otras quatro figuras alegóricas del tamaño del natural. Encima de una puerta se ve una composicion de varias figuras, y diferentes niños suministrando palmas, y coronas á la principal de ellas. Sobre la puerta de enfrente se ve Hércules en acto de arrancar las columnas á pesar de Neptuno, que navega sobre su carro marino. Sobre estas dos pinturas hay otras dos representando cada una dentro de un óvalo una figura alegórica, y en otros óvalos hay niños.

18 Toda esta obra la pintó D. Corrado Giacuinto con particular gusto, haciendo excelente efecto entre las demas pinturas que hay en Palacio de su mano. Tambien dió

la

la idea para los adornos de dicha pieza, que consisten en artesonado, con florones, follages, trofeos, &c. Las columnas al rededor son como las de la escalera, con capiteles compuestos de castillos, y leones, y del collar del Toyson. Toda la pieza queda magnífica, desahogada, y rica, así por lo referido, como por su pavimento de escogidos mármoles, y otros ornatos.

19 Las bóvedas de las dos siguientes son de D. Juan Bautista Tiépolo. En la de la antecámara del quarto del Rey, que es la primera, parece quiso significar la Monarquía Española en trage magestuoso apoyada á un leon: á una figura que va á cornarla: del otro lado Apolo con su lira, y otras deidades. Se ve debaxo una figura de muger, con la insignia de un castillo, en que se expresa al parecer el Reyno de Castilla. Se ve en la parte inferior á Hércules arrancando una columna de la costa de Africa, expresada tambien en una figura, con otras muchas cosas. En los quatro lados de la pieza hay quatro medallas de claro, y obscuro fingiendo relieves, en que el expresado Tiépolo figuró ciertos sacrificios.

20 En la bóveda del inmediato salon, que es el mayor de Palacio, llamado de los Reynos, pintó el mismo autor un conjunto

de cosas bizarras, usando de varias figuras fabulosas, y alegóricas, que significasen el poder, grandeza, Religion, y otras qualidades de la Monarquía Española. Lo mas nuevo, y particular que hizo en esta pieza, es el haber pintado sobre la cornisa al rededor las Provincias de España, y de las Indias, significándolas con personas vestidas en sus trages populares, y con sus particulares producciones, &c. De su mano son tambien las dos medallas de claro, y obscuro de sobre las puertas. Los dos niños de estuco que las sostienen, las figuras desnudas de los ángulos, que representan rios, y las medallas doradas, en que se figuran los elementos, con otras obras de estuco, son de D. Roberto Michel. Todo contribuye á la magnificencia del salon: la riqueza de su colgadura bordada de oro, la del dosel, espejos, mesas, y lo demas. En la pintura de la bóveda manifestó su autor el gran fuego de invencion que tenia, su manejo, y práctica, segun el gusto actual de la escuela Veneciana, en la qual llegó á ser reconocido por uno de los mas hábiles de nuestra edad [1].

A

1 D. Juan Bautista Tiépolo, despues de haberse hecho famoso en la Europa por varias obras executadas á oleo, y á fresco, vino al servicio de S. M. y murió en Madrid en 27 de Marzo de 1770.

21 A esta pieza se sigue la de donde co-
me el Rey, que D. Antonio Mengs está con-
cluyendo de pintar á fresco. En ella ha ex-
presado la Apotéosis de Trajano, puesto en
trono de gloria, y asistido de sus principa-
les vitudes, tomando de aquí motivo para
manifestar las que son propias de un per-
fecto Príncipe. Sobre el mismo héroe, cer-
cado de resplandores, se ve una corona for-
mada de hojas de encina, y de laurel, en
la qual hay cinco figuritas, que represen-
tan otras tantas victorias de las que obtuvo
este Emperador Español. En la parte opues-
ta se descubre el Templo de la Inmortali-
dad, y el coro de las Musas, ocupadas en
celebrar sus glorias. Hay otras muchas figu-
ras alegóricas con alusion al mismo Traja-
no, que expresan con propiedad la idea con-
cebida por el artífice.

22 A continuacion de esta se halla la
pieza donde cena S. M. y de la conversa-
cion. Pintó en la bóveda el mismo D. An-
tonio Mengs la Apotéosis de Hércules, á
quien Júpiter, asistido de los otros Dioses,
corona por sus trabajos, y victorias. Se ven
allí todas las deidades distribuidas en pa-
rages convenientes, con sus propias insignias,
y distintivos, segun fingieron los antiguos
Mitológicos, y Poetas. En esta obra, en la

antecedente, y en las demas de que se hablará, ha hecho ver su autor el fruto de su continuo estudio, y observaciones en las obras de los antiguos Griegos, y de los autores mas clásicos, despues del restablecimiento de la pintura, así en el dibuxo, como en el colorido, y arte de claro, y obscuro, sin olvidarse de darnos una idea de la verdad, si esta fuese siempre tan bella como se desea. Concluido el trabajo de esta pieza, que fué muy del agrado del Rey, le dió S. M. la incumbencia de dirigir las que se hubiesen de hacer en las demas bóvedas de Palacio. Representando la pintura de esta bóveda un asunto tan principal de Hércules, se tuvo la idea de figurar quatro de sus principales triunfos, ó trabajos, como D. Felipe de Castro los figuró en las quatro medallas que allí se ven de baxo relieve.

23 Las bóvedas de las piezas siguientes, esto es, de vestir, del despacho, de dos gabinetes contiguos, de la que sirve de paso al dormitorio, y la del mismo dormitorio, están adornadas de cierto género de estucos, que los italianos llaman *scayuola*; es á saber, de yeso hecho de espejuelo, todo ello dorado, y colorido. Son una imitacion de obras Chinescas, así en figuras,

co-

como en frutas, flores, y en otros mil caprichos; y las trabajó con mucha diligencia en aquel género D. Mateo Gasparini, de cuya idea son los preciosos embutidos de bronces, y maderas, los pavimentos, y otras cosas que hay en los referidos gabinetes.

24 El que llaman de la China está cubierto de muchas, y grandes piezas de porcelana, trabajadas en la fábrica del Retiro. En algunas se representan baxos relieves, y niños copiados de buenos originales, y en los entrepaños hay espejos. En la bóveda de la pieza siguiente, que es el Retrete, pintó D. Domingo Tiépolo á Juno en su carro, &c.

25 Síguese despues el quarto de la Reyna, que mira al Poniente; y empezando por la primera antecámara, la pintura de la bóveda es de D. Luis Velazquez, en que representó figuras alegóricas con alusion á virtudes, &c. Su hermano D. Antonio Velazquez pintó en la bóveda de la segunda un asunto parecido, expresando asimismo virtudes.

26 La bóveda de la pieza de comer, y besamanos es de D. Francisco Bayeu, y en ella se ve representada la conquista del Reyno de Granada por los Reyes Católicos. Pintó la siguiente D. Antonio Velazquez, expresando á Christobal Colon en acto de ofrecer

cer el Nuevo Mundo á los mismos Reyes Católicos. En los quatro lados hay baxos relieves de claro, y obscuro, que representan las Provincias de México, Perú, Chile, y Filipinas.

27 En la bóveda de la última pieza, que es la inmediata al quarto del Rey, pintó D. Antonio Rafael Mengs el nacimiento de la Aurora en su carro tirado de caballos, con el Lucero que la precede. Las horas, el rocío de la mañana, el tiempo, la noche que se esconde, son el significado de diferentes figuras alegóricas de esta composicion. Todas las demas del ornato, como son niños, medallas de claro, y obscuro, &c. son del mismo Profesor, quien encargó executar lo demas con su dibuxo á Don Alexandro Velazquez, y á Don Guillermo l' Anglois.

28 Los techos que hasta ahora hay pintados en los quartos de los Príncipes de Asturias, son los siguientes. En la primera antecámara, la caida de los Gigantes, por D. Francisco Bayeu, y de su mano son tambien las medallas de claro, y obscuro en los quatro lados. En la bóveda de uno de los gabinetes de la Princesa pintó D. Mariano Maella á Juno en acto de rogar á Eolo que suelte los vientos, &c. y en otra pieza á

Hér-

Hércules entre el vicio, y la virtud. La bóveda de la sala de conversacion es de D. Francisco Bayeu, cuyo principal asunto se reduce á Hércules introducido en la gloria, á quien hacen corte sus virtudes, con otras cosas conducentes á dicho pensamiento. En los óvalos de esta pieza están figuradas las Artes. De D. Domingo Tiépolo, hijo del citado D. Juan Bautista, es la bóveda de un gabinete del Príncipe, que representa una cacería de Diana, y tambien la bóveda de la sala donde comen sus Altezas, cuyo asunto principal es Hércules sobre un carro tirado de centauros. Asimismo pintó este Profesor la bóveda de la sala de Trucos, en que parece quiso significar la conquista del Vellocino. En el quarto que ocupa el Señor Infante D. Antonio, todavía no hay bóvedas pintadas. En el del Señor Infante D. Gabriel, está ya hecha la de la antecámara por D. Francisco Bayeu, cuya composicion es de figuras alegóricas, que representan la Religion, las Virtudes, y otras cosas.

29 Ahora tratarémos de los quadros con que están adornadas las habitaciones de Palacio, siguiendo el órden que se ha tenido en la relacion de las bóvedas, añadiendo á continuacion las piezas donde dichas bóve-

das no están todavía pintadas: se omitirán las que carecen de quadros.

ADVERTENCIA.

Ha parecido conveniente prevenir al lector, como despues de la primera edicion de este sexto Tomo ha habido mutaciones en los quadros de Palacio, trasladando algunos de unas piezas á otras, habiéndose tambien traslado otros á dicho Palacio, que estaban en el Real Sitio del Retiro: y como es verosimil que tales mutaciones sucedan igualmente en lo venidero, y que acaso vuelvan dichos quadros á los parages en donde estaban, se ha juzgado conveniente dexar esta narracion de las pinturas en la forma que se publicó la primera vez, respecto de que los curiosos precisamente han de hallar los quadros de que se trata en el citado Real Palacio, ó en el Retiro.

DE LOS QUADROS, Y ALGUNAS OBRAS ANTIGUAS DE ESCULTURA, QUE HAY EN LAS HABITACIONES REALES.

30 Quan apreciable, y singular sea la coleccion de quadros, que S. M. posee, lo conocerá qualquiera con oir solamente el número de ellos, y los nombres de los eminen-

nentes Profesores que los hicieron. Muchos hay que merecen describirse con prolixidad, y menudencia; pero como esta seria una empresa infinitamente mayor de lo que permite la presente obra, la ceñirémos á algunos de los mas célebres que en esta gran coleccion se encuentran; acerca de lo qual, deseoso yo de saber el dictamen de D. Antonio Mengs, primer Pintor de Cámara de S. M. como de sugeto extremamente versado en exâminar sus perfecciones, he logrado el intento, mediante su buen deseo de contribuir en quantas ocasiones puede á la instruccion del Público. La respuesta que sobre este punto me ha dado, servirá de argumento á un artículo, que se pondrá al fin de este libro, y será de mucha luz para que las personas de gusto puedan conocer en algun modo en lo que consiste la verdadera belleza de esta nobilísima Arte de la Pintura. Hablaré de ellas sin guardar otra órden que la de las piezas en que ahora están colocadas; advirtiendo, que muchas se mudan en invierno con motivo de los tapices, y que variarán de sitio, segun las variaciones que se hagan en el adorno de las mismas piezas, como queda dicho.

QUARTO DEL REY.

31 En la antecámara del quarto del Rey se hallan las siguientes obras de Ticiano: dos quadros grandes, que expresan á Sisifo, y Prometeo en sus suplicios: quatro retratos de medio cuerpo de mugeres: quatro de hombres, entre ellos el del mismo Ticiano, y el de un niño de cuerpo entero. De mas de medio cuerpo son las figuras de dos asuntos semejantes. El uno es, al parecer, de Venus, que venda los ojos á un Cupidillo, con otro recostado sobre el hombro: delante una figura de la Abundancia, y detras dos, de un Sátyro, y una Bacante. El otro asunto es de la mismo Venus, presentando un vaso á otra figura de muger: tambien está recostado un Amorcito sobre el hombro de aquella, y detras dos Sátyros con canastillos de frutas. Otra Venus hay mirándose en un espejo, que le presenta un Cupido. Del mismo Ticiano es un quadro con figuras del natural de Adan, y Eva en el Paraiso, en que se representa la transgresion del precepto. La copia de este quadro, que hay al otro lado, del mismo tamaño, es de Rubens.

32 De Tintoreto son dos grandes quadros: el uno de Judit despues de haber cortado la cabeza á Holofernes; y el otro pa-

parece el martyrio de Santa Ursola, y sus compañeras. El que representa á Adonis dormido, y á Venus, que con un abanico le está haciendo ayre, es de Pablo Veronés; y del mismo autor es la fábula de Céfalo, y Pocris al otro lado, ambos con figuras del tamaño del natural. Diferentes pinturas de Basan se encuentran en esta pieza, entre ellas dos de historia sagrada: la una quando Dios da á Adan el imperio de los animales; y la otra quando Noé los introduce en el arca. Los demas de este Autor hasta nueve son asuntos sagrados, campestres, ó domésticos, y del mismo es Orfeo, suspendiendo con su lyra á los animales. De Pedro Orrente se encuentra un Nacimiento de Christo; y dos floreros de Juan Labrador.

33 Sobre las mesas de esta pieza se han colocado ocho bustos, quatro de pórfido, y otros tantos de marmol: aquellos representan Emperadores, y entre estos hay dos cabezas desconocidas muy excelentes. Hay una Venus, y un Niño con pileo en la cabeza. El salon que se sigue, que es el de los Reynos, no tiene mas pinturas que la de la bóveda, de D. Juan Bautista Tiépolo, de que se ha hablado. Su adorno consiste en espejos de extraordinaria magnitud, con ricos marcos: en colgaduras de terciopelo borda-

das

das de oro, &c. Sobre las mesas tambien hay cabezas de marmol, algunas desconocidas; pero excelentes. Entre las conocidas es muy bella la de Séneca, de Lorenzo Bernino imitando al antiguo; y de este mismo autor es la estatuita eqüestre de bronce dorado, que representa á Carlos II.

34 Los quadros que sirven de adorno en la pieza donde come el Rey, son quatro asuntos de Hércules, executados por Rubens: siete, que representan personages á caballo del tamaño del natural; es á saber, quatro de Velazquez, que son los Reyes Felipe III. y Felipe IV. con sus mugeres: de Rubens Felipe III. y de D. Luis Vanló Felipe V. y la Reyna Madre Doña Isabel. Tambien es de Velazquez la aplaudida pintura del Conde Duque de Olivares á caballo; y todos estos retratos suyos han merecido siempre el mayor aprecio, por la gran imitacion del natural que se nota en ellos, por el mucho conocimiento de claro, y obscuro, y acertada eleccion en las actitudes de los caballos. Sobre las mesas hay dos medallas con tres Amorcitos dormidos en una de ellas; y en otra un Hércules niño tambien dormido, executados en mármol blanco, siendo de diverso color el fondo, y lo demas de las medallas. Tambien hay tres bustos de Em-

Emperatrîces, y otro de un Emperador: obras las mas de ellas antiguas.

35 En la pieza donde cena S. M. se ven dos grandes quadros del Ticiano: el uno representa á Felipe II. con su hijo recien nacido en brazos, como ofreciéndole á la Fama, la qual desciende de lo alto, y está en acto de presentarle una palma, y corona. En un letrero se lee *majora tibi*. Se lee tambien la firma de Ticiano, que dice: *Titianus Vecelius Eques Caesaris fecit*. El otro quadro de este autor es el Emperador Carlos V. armado, y á caballo. De Van Dik es otro, que representa al Infante D. Fernando, asimismo á caballo. El quadro historiado, en que se ve la Infanta (que despues fué Emperatríz de Alemania) Doña Margarita María de Austria, aun niña, asistida de algunas Meninas de su edad, y de diferentes personages, con dos figuras de Enanos, y detras D. Diego Velazquez retratando á dicha Infanta, ha sido tenido, y se tiene en el mayor aprecio. Palomino, que de esta obra hace las mayores alabanzas, la describe menudamente, como se puede ver en la vida que escribió de Velazquez [1]. Hay en esta pieza dos quadros de so-

1 La Vida de D. Diego Velazquez se puede ver en el

sobrepuertas, en que se representan Gladiatores: el uno se tiene por de Benito Castiglione; y el otro es del Caballero Máxîmo. Son asimismo notables las dos fábulas de Ticiano; es á saber, la de Europa sobre el Toro, y otra de Venus con Adonis.

36 En la siguiente pieza, que es la de cámara, ó de vestir S. M. se encuentran de Velazquez las pinturas siguientes: una apaisada es la fábula de Mercurio, y Argos: la fragua de Vulcano con los Cíclopes trabajando, y Apolo que llega, al parecer, y le declara á Vulcano el adulterio de Marte con su

el segundo Tomo de Palomino, que la escribió difusamente; pero para los que no los tengan á mano, se dirá, que las mas de sus obras, y las mas principales son las que aquí se han referido: que nació en Sevilla en 1594: que estudió con Francisco Herrera el viejo, con Francisco Pacheco, y que procuró imitar á Luis Tristan. Habiendo entrado al servicio de Felipe IV. logró diferentes mercedes, pensiones, y empleos: y últimamente los de Ayuda de Cámara, y Aposentador Mayor, con la merced del Hábito de Santiago. Hizo dos viages á Italia, de donde traxo modelos de las mejores estatuas antiguas, y varios quadros excelentes para S. M. Murió en Madrid de 66 años en el de 1660, con la reputacion que justamente mereció, de haber sido uno de los mejores Pintores que ha tenido España; cuyas obras han sido aplaudidas, y buscadas dentro, y fuera de ella. Fué enterrado en la Parroquia de S. Juan.

su esposa Venus: el famoso quadro de ciertas mugeres hilando: otro en que está uno, que hace el papel de Baco, con diversas figuras, que forman una especie de Bacanal: un viejo con ciertos papeles en la mano, que dicen ser el Alcalde Ronquillo: dos retratos de Personas Reales en trage de cazadores: quatro quadros de enanos, y bufones; y últimamente el del Aguador de Sevilla, que es un viejo en trage roto, dando de beber á un muchacho; todas obras de mucha verdad, y gusto [1].

37 De Murillo se encuentran en esta pieza un quadro pequeño de los Desposorios de la Virgen, y S. Joseph: otros mas grandes, como son el Nacimiento del Señor, y la Anunciacion: otro de S. Juan, y Jesus Niño: otro Niño dormido: la Sacra Familia, y nuestra Señora con el Niño. De Joseph Rivera son: Santa María Egipciaca, Santa María Magdalena, S. Juan, y S. Bartolomé. De Lucas Jordan un quadro de la Huida á Egipto, y otro del Sacrificio de Isaac. Se ven en esta misma sala tres retratos executados por Ticiano: dos por Van-Dik, y parecen la Infanta Doña Margarita,

1 La mayor parte de estos quadros están ahora en la habitacion del Príncipe.

ta, Religiosa de las Descalzas Reales, y alguna otra Monja de dicho Convento: quatro de David Teniers: un quadro de gusto flamenco, que representa un gabinete, donde se fingen quadros, estatuas, joyas, flores, y otras cosas con varias figuras: obra de suma prolixidad, segun el gusto de Brughel: una Asuncion con gloria de Angeles, de Guido Rheni; y un quadro del Nacimiento del Señor en figuras del natural, que envió á S. M. desde Roma D. Antonio Rafael Mengs, de quien por el gran estudio que en esta obra puso, y por el excelente efecto de todas las figuras, debería yo aquí hacer un elogio, si la amistad no me impidiese decir mas de lo que él suele repetir muchas veces; esto es, que executa sus obras con el empeño de que las ha de juzgar la posteridad, sin los respetos que pueden intervenir ahora.

38 En uno de los gabinetes del Rey, que es el del despacho, hay dos retratos venidos de Nápoles de los hijos de aquellos Reyes, nietos de S. M. En otro gabinete se ven colocados mas de veinte quadritos de David Teniers, en que se representan diferentes bambochadas conforme al genio de aquel profesor. Del Brughel hay floreros, y otros asuntos hasta siete, ú ocho. Asimismo

mo un florero de Segers, y un paisito de Vovermans, que representa una madrugada.

39 En la pieza de paso á la del dormitorio se ve un óvalo con la Virgen de medio cuerpo, el Niño dormido, á quien S. Juan besa el pie, y S. Joseph detras: obra de Jordan, imitando á Rafael. Del mismo son las dos historias de la Escritura, que están al lado; y de su escuela parecen dos medias figuras de Santas. Un Santiago de medio cuerpo, un Ecce-Homo, y la Dolorosa son de Murillo; y de Alonso Cano es Jesuchristo muerto, de cuerpo entero, sostenido por un Angel. De Rivera son un S. Francisco de Asís, y un S. Gerónimo, ambos de medio cuerpo; y una media figura de la Magdalena parece del Caballero Máxîmo. Otra tambien de medio cuerpo es de Van-Dik; y una Sacra Familia de figuras enteras de D. Antonio Mengs. De Barrocio es una Cena del Señor en pequeño. Otro quadro tambien pequeño, que representa á Herodías con la cabeza del Bautista, tiene del gusto de Leonardo de Vinci. De Joseph de Arpino es el que representa el martirio de una Santa, y encima una gloria con la Virgen, y varios Santos [1].

[1] Joseph de Arpino sirvió con sus obras á diferentes

40 Las pinturas del dormitorio del Rey son, seis quadros con figuras del natural, y otros dos pequeñitos, todos ellos de mano de D. Antonio Rafael Mengs. Los grandes representan el Descendimiento de la Cruz, con las figuras regulares de esta historia: encima hay otro quadro, que acompaña al referido, con el Padre Eterno en trono de Angeles: los demas representan la Oracion en el Huerto, los Azotes á la columna, la calle de la Amargura, y la Aparicion á la Magdalena. Los dos pequeños son S. Juan, y la Magdalena en el desierto, figuras una, y otra de grande expresion, de bello colorido, y en extremo concluidas, cuyas calidades tienen á proporcion los quadros grandes.

41 Los de la pieza del retrete son como unas dos docenas, de David Teniers, en que se ven los asuntos ridículos, que regularmente pintaba: hay dos de un Pintor de

pers-

tes Papas, y Príncipes. Clemente VIII. le hizo Caballero del Hábito de Christo; y Luis XIII. Rey de Francia, del de S. Miguel. La mayor parte de las Iglesias, y Palacios de Roma tienen obras suyas: la principal fué la de los cartones, que hizo para executar en mosaico la pintura de la gran cúpula de S. Pedro, como ahora se ve. Nació en Arpino: vivió regularmente en Roma hasta cerca de los ochenta años de edad; y murió en el de 1640.

perspectivas llamado Panini, que murió en Roma años pasados; cuyo asunto es figurar la entrada de Carlos III. en aquella Ciudad: un retratito de muger, de Van-Dik: dos quadros chicos de Brughel, que representan dos de los elementos, compañeros de igual número, que hay en un gabinete de los referidos. Un Muchacho de cuerpo entero con un perro, de D. Diego Velazquez; y del mismo estilo un Bodegon con dos Muchachos, que están comiendo, y bebiendo. A mas de lo dicho, hay otros quadros de Brughel, diferentes paises, y algunos retratos bastante buenos, &c.

42 En tres piezas chicas, que llaman trasquartos de retrete, se guardan varios dibuxos; algunos borroncitos de D. Corrado, y otras cosas, como floreros, perspectivas, &c. Todos los quadros referidos, las pinturas á fresco, la multitud de mármoles, y demas adornos que se han nombrado, la amplitud, y proporcion de las piezas, sus luces, y alegría, hacen que esta habitacion del Rey sea de las mas grandiosas, y bellas, que pueda tener un Monarca.

QUARTO DE LA REYNA [1].

43 La primer antecámara está adornada de los quadros siguientes: uno muy grande representa el funeral de un Emperador, cuyo cadáver se ve puesto sobre la pira, y al rededor de ella están diferentes gladiatores luchando, cuyas figuras son del tamaño del natural: es una de las mejores pinturas, que hay de Lanfranco en Palacio; y de su misma mano es otra lucha de gladiatores, mientras diferentes figuras están celebrando un convite. Dos sobrepuertas, que representan un fauno, &c. y tres mugeres con abundancia de frutas, son del estilo de Rubens. Imitando á este autor, hizo Jordan un quadro grande de los de esta pieza, cuyo principal asunto es el mismo Rubens retratando una muger desnuda. Tambien son de Jordan quatro pinturas apaisadas de la historia de Sanson, y otras quatro de asuntos fabulosos. De Ticiano hay dos retratos: uno de ellos de Felipe III, como tambien la Lucrecia, á quien violenta Sexto Tarquino. Hay un retrato de hombre, de Van-Dik; otro de muger de Pablo Veronés; y de su misma

1 Le habita al presente la Señora Infanta Doña María Josepha.

ma mano es un quadrito , que expresa un joven entre la virtud , y el vicio , en que está muy imitado el estilo de Ticiano. Asimismo adornan esta pieza dos retratos de Velazquez , que representan bufones , de cuerpo entero: dos borroncillos de Corrado, y son los que hizo para la bóveda de la escalera , y del salon de bayles. Quatro quadros de caza muerta , pesca , y otros comestibles , de Alexandro Adriens , de quien hay otros mas pequeños en estas piezas. Dos niños de Guido Rheni , y algunos paises de estilo flamenco.

44 No está menos adornada de pinturas la segunda antecámara , y son las siguientes: un quadro grande , en que se figura una adlocucion de un Emperador , al parecer Julio Cesar , á sus soldados : otro de un combate naval , en que se ve principalmente una figura en acto de matar á otra, con multitud de gente , que mira desde la orilla ; obras de Lanfranco [1]. De Nicolas

1 El Caballero Juan Lanfranco fué Parmesano, discípulo de Agustin Caraci , y despues de Anibal. Copió todas las obras del Corregio , con lo qual , y con el estudio de sus maestros logró una manera facil, grandiosa , y agradable , que le procuró en Nápoles, y en Roma obras á fresco , y al oleo de la mayor conseqüencia. Los quadros que S. M. tiene de este autor , se pueden considerar entre los mejores que hizo.

Pousin es un sacrificio, ó fiesta á Príapo. De Jordan es el quadro, en que se representa Esaú, vendiendo á Jacob la primogenitura por el plato de lentejas, y los baños de Betsabé. Dos medias figuras de mugeres con canastillos de flores son de Carlos Marati: de Ticiano la Santa Margarita con el dragon á los pies, figura de cuerpo entero, que se halla repetida de mano del mismo autor en la Aulilla del Escorial; pero aquella tiene vestida la pierna, lo que esta no. De Andrea Vacáro hay algunos quadros de la vida de S. Cayetano, hallándose los restantes en otras piezas, de que se hablará; y del mismo autor parece el de una Santa María Magdalena. Del Caballero Máxîmo es un Sacrificio á Baco: un S. Bartolomé de medio cuerpo desollándole el verdugo, de Rivera. Hay paises, y floreros bien hechos, y algunos borroncitos de D. Corrado.

PIEZA DE COMER, Y BESAMANOS.

45 El quadro que representa el martirio de S. Lorenzo, quatro menores de la Vida de la Virgen, y catorce de diferentes tamaños, con historias de la Escritura, y otros

Murió en Roma de sesenta y seis años de edad en el de 1647.

otros asuntos, son de Lucas Jordan. Hay allí tambien una Santa María Magdalena, que parece de Rivera; pero se tiene por obra de Jordan, imitándole: dos quadritos de la vida de S. Cayetano, de Andrea Vacáro: dos, ó tres borroncillos de D. Corrado de diferentes asuntos: un Señor atado á la columna: varios paisitos de Brughel; y un quadro de David Teniers, en que se finge el mismo autor dentro de una sala adornada de diferentes pinturas, &c.

46 En el salon grande, ó pieza de cámara están puestas las siguientes pinturas: quatro grandes, historia de Salomon, de Lucas Jordan: una apaisada con figuras pequeñas, representadas en un jardin, de Rubens; algunos creen ser su familia. Del mismo Rubens es otro quadrito, donde se representa un bayle. Entre las obras que mas se estiman aquí de este Profesor, es la que en un frondoso terreno representa un Sacerdote á caballo en acto de llevar el Viático á un enfermo, y á un Conde de Abspurg, que le va sirviendo, llevando la rienda del caballo. Es tambien de su mano el Rapto de Proserpina. Del gusto flamenco son dos paises grandes, y un quadro donde se finge un gabinete, en que hay diferentes cosas. De Velazquez quatro retratos: el uno repre-

senta un personage Africano; pero no es regular sea el célebre Barbaroja, como se ha creido; pues Velazquez fué muy posterior, á no ser que lo pintase copiando alguno mas antiguo: otro de Felipe IV. en trage de cazador: otro, que parece el mismo, aún joven, y el de la Reyna al otro lado. Junto á estos hay dos de igual tamaño, y son Carlos V, y Felipe II, hechos por el Ticiano. Todos estos retratos son del tamaño del natural, y de cuerpo entero. De Murillo hay un Jesus, María, y Joseph; y de Claudio Coello una nuestra Señora, y S. Fernando delante, puesto de rodillas. Del estilo de Rivera una pintura en que se representa una lucha de mugeres. La sobrepuerta, en que Orfeo suspende con su música á los animales, tiene del gusto flamenco; sin embargo, algunos la creen de Jordan. El quadro de la Justicia, y de la Paz besándose, es de Corrado: uno grande con caza muerta, de estilo flamenco, y las figuras del gusto de Rubens. A esta pieza corresponde un gabinete, donde hay tres retratos hechos por D. Antonio Mengs, y son de los Infantes D. Gabriel, D. Antonio, y Don Francisco Xavier.

47 En la última pieza de esta habitacion, que es el dormitorio, se hallan los siguien-

guientes quadros : de Jordan dos, que representan milagros de S. Antonio de Padua: dos de la historia de Salomon : dos de la de la Virgen, y son su Nacimiento, y la Encarnacion del Señor : otros dos de S. Francisco Xavier, y S. Nicolas de Bari. De Andrea Vacáro hay dos quadros de la vida de S. Cayetano ; otros dos que representan Virtudes, y una Santa Rosalía. De Carlos Marati un S. Antonio de Padua adorando al Niño, en que siguió el estilo de su Maestro Andrea Sachi : de Rivera un S. Juan, y el Entierro de Christo : de Van-Dik es el quadro grande del Prendimiento del Señor: del Güercino S. Pedro en la carcel, y el Angel que va á libertarle ; y últimamente nuestra Señora con S. Juan, y el Niño, copia buena de Rafael de Urbino.

QUARTOS

DEL PRINCIPE, Y PRINCESA.

48 *Antecámara*. Se hallan en esta pieza los siguientes quadros de Lucas Jordan : la Probática Piscina ; Jesuchristo que echa á los Mercaderes del Templo : Salomon que recibe á la Reyna Sabá ; y quatro que representan batallas. De Pablo Veronés la Disputa del Niño en el Templo con los Docto-

tores. De Rubens, y de su escuela el Rapto de Ganimedes: la Disputa entre Marsias, y Apolo: diferentes fábulas, esto es, la de los Centauros en el robo de la muger de Piritoo: un Saturno, un Apolo, un Narciso, y últimamente un S. Juan niño, y el Niño Dios: figuras enteras del natural en quadros compañeros. De Villavicencio es un quadro, que representa diversos muchachos de los que vulgarmente llaman *pillos* [1]; y su compañero que está enfrente con otro asunto semejante, es de Jordan, imitando á Murillo. Por de Murillo, imitando á Gerardo Segers, pasa el quadro de Judit con la cabeza de Holofernes; y del mejor gusto flamenco es un quadro de caza muerta, frutas, &c.

49 En uno de los gabinetes de la Princesa se encuentra una exquisita coleccion de quadros casi todos pequeños; pero de los mas clásicos de Palacio. Primeramente dos de Ticiano de su mejor edad: en el uno se representa un juego de muchachos, en que hay

1 En la Vida de D. Pedro Nuñez de Villavicencio habla Palomino de este quadro: hace á Villavicencio discípulo de Matias Preti, llamado el Caballero Calabrés, y ambos lo eran de la Orden de S. Juan de Malta. Dice que siguió despues el estilo de Murillo; y que habiendo obtenido diversos empleos en servicio del Rey, y de la Religion de Malta, murió en Sevilla el año de 1700, en cuya Ciudad supone que nació.

hay un grandísimo número de ellos en las actitudes, y juegos mas graciosos que puede imaginarse, al rededor de una estatua de Venus puesta sobre un pedestal. El otro expresa un Bacanal, siendo de la mayor perfeccion entre las demas figuras que le componen, la que representa una muger desnuda durmiendo. Uno que se ha tenido por de Rafael de Urbino, representa una Sacra Familia con figuras del tamaño, mitad del natural, de nuestra Señora, S. Joseph, S. Juan, y el Niño. Aunque el pensamiento, y dibuxo es sin duda de Rafael, la execucion se juzga, con fundamento, ser de alguno de sus mejores discípulos, y acaso de Julio Romano, siendo de todas maneras obra de grandísima estimacion, y en la qual pudo hacer algo el mismo Rafael, como se divisa en la cabeza, y en un pie de la Virgen. De la misma especie es un quadrito pequeño, que representa á nuestra Señora con el Niño en brazos, sentada en una silla, y es repeticion de otra, que hay en Florencia del tamaño del natural. La cabeza de esta, y la del Niño se ve que las acabó Rafael. Se halla tambien aquí otra copia de Rafael, y es la Sacra Familia, en donde el Niño da la bendicion á S. Juan. De sumo aprecio son tambien dos pinturas chicas, que represen-

tan,

tan, la una nuestra Señora sentada con el Niño en brazos, en acto de vestirle, y S. Joseph en distancia; y el otro de la Oracion del Señor en el Huerto, originales ambos del gran Antonio Alegri de Corregio [1]. Los dos niños jugando con un cordero con gestos graciosísimos son de Leonardo de Vinci; y del mismo es el retrato de una muger con las manos puestas una sobre otra, con un velo de gasa, que le cae sobre el hombro, y brazo. Por el mismo estilo de Vinci son una nuestra Señora con S. Juan, y el Niño Dios, que juegan con el Cordero: otra con el Niño en el regazo echándole la mano al pecho: una cabeza, al parecer, de San Juan joven en gesto de risa, y un retrato de muger de medio cuerpo con un peynado, que forma una figura de diadema. De Pablo Veronés es un quadrito de la hija de Fa-

1 Fué natural Antonio Alegri de la Ciudad de Corregio en Lombardía. Estudió con Andres Mantegna; pero superó á todos en varias partes esenciales del Arte. Su gracia, invenciones, colorido, escorzos, &c. han sido, y serán la admiracion de los pasados, de los presentes, y de los venideros. Sus obras principales están en el Domo, y en el Monasterio de S. Juan de Parma. Las hay en otras partes de aquella Ciudad; y en los gabinetes de los Soberanos de Europa se consideran como joyas inestimables, de suerte que se han llegado á pagar los quadros del Corregio á precios increibles. Murió de quarenta años en el de 1534.

Faraon, que manda recoger de las aguas á Moyses niño. Se encuentran asimismo en esta pieza varias de las obras mas acabadas de Alberto Durero, como son su mismo retrato menor que el natural, firmado en 1498: la muerte de nuestra Señora con asistencia de los Apóstoles, y dos retratos del tamaño del natural. De Basan se halla la Adoracion de Reyes, la Oracion en el Huerto, y el Nacimiento de Christo. Conforme al estilo de Andrea del Sarto es una media figura de la Virgen con el Niño en brazos, entretenido con S. Juan, y dos Angeles detras. De Rubens hay en esta pieza seis quadritos, y son los que despues hizo en grande, que están en Loeches, como se dixo *tom.* 1. *pag.* 261, y sirvieron para los tapices del Triunfo de la Fe. Del mismo autor se ven quatro cabezas, que parecen de Apóstoles, y dos bellos paises de gusto flamenco con figuras suyas. Dos paises pequeños son de Vovermans. De Nicolas Pousin es una figura entera tañendo el clave [1].

50 En otro gabinete se encuentran diferentes retratos de las Personas Reales: los hay de Vanloó. D. Antonio Mengs hizo la cabeza del retrato del Rey, y retocó la de la

1 Las mas de estas pinturas se han colocado últimamente en el dormitorio, y sala de vestir del Príncipe.

la Reyna. En otros gabinetes inmediatos no se halla cosa de consideracion en nuestro asunto.

51 El salon de besamanos de los Príncipes, fuera de la pintura á fresco de la bóveda, tiene algunas sobrepuertas de paises copiados de otros de Carlos Lorenés. En la sala de conversacion, y tocador de la Princesa no hay mas quadros que las sobrepuertas, y representan las quatro estaciones del dia, y de la noche en figuras significativas de la mañana, del mediodia, de la tarde, y de la media noche, executadas por D. Antonio Rafael Mengs. La sala del dormitorio solo tiene, en quanto á pinturas, quatro sobrepuertas con asuntos alegóricos pintados en Nápoles por un tal Fischeti: obra que no desdice poco en la coleccion de Palacio, y en un parage tan principal.

52 La pieza de vestir el Príncipe es una de las mas ricas de quadros: de Rubens es nuestra Señora con el Niño en brazos en frondosísimo pais, diferentes Santos como haciéndole corte, y varios niños jugando con un cordero. De Van-Dik dos quadros de Santa Rosalía, muy parecidos el uno al otro; y del mismo es una Santa María Magdalena sobre un trono de nubes, y Angeles, figura pequeña. Cinco quadros de la Vida de

S.

S. Cayetano, son de Andrea Vacáro: una Sacra Familia, de Murillo. Del Españoleto Joseph Rivera son: el martirio de S. Bartolomé, quadro de grandísima fuerza, y terrible expresion, particularmente en los verdugos: una Santa María Magdalena recostada sobre una calavera: un S. Benito, y un S. Gerónimo, ambos penitentes. De Velazquez es un bello desierto, en que al pie de una peña, y cerca de un arroyo están conversando S. Pablo primer Ermitaño, y S. Antonio Abad. De D. Antonio Megns hay un Nacimiento de nuestro Señor: de Jordan una Concepcion, y el Tránsito de la Virgen: de Ticiano un Ecce-Homo, y una Dolorosa, ambos de medio cuerpo. Por obra del Palma viejo es reputada una pintura, que representa á nuestra Señora sentada con el Niño, y un personage delante, como presentándole su familia, que consiste en varios muchachos de diverso sexô, y edad. Otro quadro, en que se ve tambien la Virgen sentada con el Niño, y al lado diversos Santos, figuras de medio cuerpo, se tiene por de Juan Antonio Regilio, llamado el Bordonon. De Andrea Sachi, Pintor Romano, maestro de Carlos Marati, es un Nacimiento grande de nuestra Señora; y por del mismo se tiene, aunque de estilo mas grandioso,

y decidido, una Santa Rosalía, acompañada de varios Angeles, que está sobre una puerta. La Magdalena sobre la puerta de enfrente se parece mucho al estilo de Jacinto Gimigniani, Pintor de la escuela de Cortona, que floreció en Roma. Del estilo de Brughel hay dos, ó tres quadritos de devocion, un florero, y otro de Daniel Segers. Una Virgen de medio cuerpo con el Niño en brazos se ha reconocido que tiene mas del estilo de Jacobo Carruci, llamado el Pontormo, que del de Andrea del Sarto, de quien se creía [1]. Otra nuestra Señora, menor que el natural, con el Niño en pie sobre una mesa, es del estilo de Leonardo de Vinci.

53 En el altar del Oratorio, que corresponde á esta pieza, hay un Señor con la cruz á cuestas, y á los lados la Presentacion, y Anunciacion, obras de Jordan. La Coronacion de nuestra Señora es de Velazquez; y Jesuchristo muerto en los brazos de la Virgen, de Daniel Crespí, discípulo de Julio Cesar Procacini.

54 La pieza de paso á la sala grande don-

1 El Pontormo, llamado así por un Lugar de este nombre en el Estado Florentino, donde nació, fué discípulo de Andres del Sarto, habiendo estudiado antes en la escuela de Leonardo de Vinci. Hizo infinitas obras segun diversos estilos, y murió en Florencia de sesenta y cinco años.

donde comen sus Altezas, está adornada de pinturas pequeñas, y las mas son de Brughel: otra porcion hay de David Teniers: quatro borroncillos de Corrado; y diferentes paises, gabinetillos, y floreros de gusto flamenco, con otras cosas de esta clase.

55 En la sala grande, ó pieza de comer, se encuentran asuntos de mas importancia. Entre los retratos hay cinco de Ticiano: uno de muger de Van-Dik, y otro tambien de muger con vestido azul, alistado de blanco, de Pablo Veronés. De Velazquez hay diferentes cosas; pero la principal es la que, segun dicen, representa al Marques de Pescara recibiendo las llaves que le entrega de alguna Ciudad, ó fuerte el General contrario ya vencido: se ve un pedazo de exército al uno, y otro lado; y las cabezas de los soldados en ambas partes parecen retratos. Es mucha la verdad de este quadro, cuyas figuras son del tamaño del natural, y asimismo la facilidad con que está hecho, con otras excelentes qualidades. Otro quadro del mismo artífice representa una diversion de caza en el Pardo, en que hay figuras chicas de mucha naturalidad, y gusto. Asimismo son suyos los retratos de un Papa, y de un personage vestido de golilla, ambos de medio cuerpo; y el de una Infan-

ta de cuerpo entero: tambien lo son la figura eqüestre del Príncipe D. Baltasar Carlos aún niño: la que está en pie, y representa al mismo: Felipe IV. joven en trage de ir á caza: dos figuras del natural; es á saber, Menípo, y Esopo. Hay dos medias figuras de Murillo, que representan una Vendimiadora, y un Vinatero. Una Susana, acechándola los viejos, es de Pablo Veronés: una perspectiva de la Ciudad de Zaragoza, con la vista del Ebro, y varias figuras á la orilla, de Juan Bautista del Mazo. De Teniers se encuentran dos asuntos de alquimistas; y de Rubens un quadro grande quando Ulises descubre á Aquiles disfrazado en la Corte del Rey Licomedes. De Antonio Koypel hay uno de quando los viejos acusan á Susana; y la Judit, despues de haber degollado á Holofernes, puesto el cadaver de este en su cama, es de Tintoreto [1]. De Solimena se hallan

1 Jacobo Robusti, llamado el Tintoreto, por haber sido hijo de un Tintorero de paños, fué estudioso de las obras de Ticiano, de Miguel Angel, y del Schiavon, y llegó su fama á tanto en Venecia, que todos procuraban sus obras, de que hay muchas en los Palacios, é Iglesias de aquella Ciudad, y en otras partes de Europa. Una de las mas célebres es la Gloria que pintó de setenta y quarto palmos de larga, y treinta de alta en el Palacio Ducal de Venecia, en cuya Ciudad murió el año de 1594, habiendo nacido el 1512.

llan en esta pieza seis quadros con asuntos de la historia de Salomon. Un quadro chico, que representa unas bruxas, ó hechicería, es del Españoleto, copiado por dibuxo de Rafael. Hay paises de Vovermans, y algunos quadritos de Brughel.

56 En la sala de trucos se ven de Jordan porcion de quadros de diversos asuntos, como son las quatro partes del mundo: tres de batallas: tres de la historia de David: uno de Curcio, que se precipita en la sima por libertar á Roma, uno alegórico, y otro grande de Séneca, que se está desangrando, cercado de sus discípulos, á quienes todavía dicta algunas doctrinas. De Rivera es el Isaac tentando las manos á Jacob en lugar de Esaú. De Rubens una figura de Mercurio: otra de un viejo con cabeza de sátiro, y máscara en la mano. La fábula de Mercurio, y Argos, la de los Guerreros, que nacen de los dientes del Dragon, que mató Cadmo, la de Atalanta, vencida en la carrera por Hipomenes, parecen de Jordaens, ó de algunos otros imitadores de Rubens. Sobre la puerta hay un quadro de bellas frutas, con dos figuras grandes, que representan la Abundancia, executadas sobre el mismo estilo de Rubens. Se halla tambien aquí un quadro bastante expresivo, que representa en me-

dias figuras á un Sacamuelas en el acto de hacer su operacion, y diferentes que miran con extrañas, y vivas expresiones: su autor es Teodoro Roelans.

QUARTO

DEL SR. INFANTE D. GABRIEL.

57 La coleccion de pinturas del quarto de S. A. está en la antecámara, que tambien es pieza de comer. De Rubens se encuentran las siguientes: S. Jorge armado, y á caballo en acto de matar al dragon: los Centauros, que roban la muger de Pirithoo: Progne, que da á comer á Tereo su mismo hijo Itis: un quadro con Diana de cazadora: un Arquimedes: un Mercurio: un Hércules, que vence la Hidra: la disputa de Apolo, y Pan: una cabeza de muchacho, y otra de hombre: el robo de Proserpina: dos copias hechas por Rubens de los originales de Ticiano, que se han referido en un gabinete de la Princesa; es á saber, de muchos niños jugando delante de una estatua, y de su compañero, que es un Bacanal; y dos retratos de dos Señoras de la Casa de Médicis. Un Descanso de nuestra Señora con varios Santos, y niños, es bella copia de otro igual en el quarto del Príncipe. De Van-Dik

hay

hay un célebre retrato del Infante D. Fernando, y otro de un personage, sentado en su silla, con ropa talar, y gorra en la cabeza, que parece trage levantino. Hay asimismo en esta pieza un retrato de muger, con diversos muchachos de medio cuerpo, que parecen sus hijos, de escuela Florentina, en que se ve imitado el estilo de Leonardo de Vinci. De Pablo Veronés se encuentra la historia de Eleacer, que entrega las joyas á Raquel. De Ticiano hay un retrato de muger; y otro de hombre de Van-Dik. Se ve un concierto de música segun el estilo de la antigua escuela Veneciana: dos asuntos fabulosos de Jordan: Jesuchristo, figura del natural, en pie, abrazado con la cruz, de Guido Rheni: otro asunto de Eleacer, que presenta las joyas á Raquel, del estilo del Caballero Máxîmo; y últimamente dos floreros grandes segun la manera de Brughel.

QUARTO

DEL Sr. INFANTE D. ANTONIO.

58 En la habitacion del Sr. Infante D. Antonio se hallan seis quadros de Jordan con historias de la Vida de nuestra Señora: uno del mismo autor, que es Absalon col-

gado en el arbol de sus cabellos, y una bambochada, ó comida casera. De Corrado hay dos borroncillos, que representan Virtudes; y del Españoleto un S. Joseph con el Niño, un S. Sebastian, y una Santa María Magdalena, figuras de medio cuerpo. De Ticiano es una adlocucion del Emperador Carlos V. á sus soldados. Los animales de un quadro, en que se representa Orfeo suspendiéndolos con la música, parecen de Pedro de Vos: la figura es del estilo de Rubens, y acaso de Jordaens. De este autor es un quadro, que representa á Vulcano. Extremadamente acabadas, y verdaderas son las frutas, vasijas, y otras cosas, que se figuran en un quadro grande de gusto flamenco. Se hallan asimismo dos pinturas executadas de borrilla de paños de todos colores por el mismo Sr. Infante D. Gabriel, imitando dos medias figuras de Murillo.

59 Tambien se hallan en esta habitacion los siguientes quadros de Lucas Jordan: el Incendio de Troya: los Sacerdotes con el Arca del Testamento: Sanson entre los Filisteos, que mueve las columnas; y quatro asuntos fabulosos. Hay, á mas de esto, un retrato de un jovencito armado, hecho segun el gusto de Van-Dik; y el de un Infante de mas edad parece de Carreño, imitando á Velazquez.

Se

Se ve tambien un quadro grande en esta pieza, que en figuras del natural representa quando sacan á Moyses niño del Nilo. Se ve que su autor quiso imitar en parte á Rubens, y en parte á otros.

PIEZAS DE PASO DESDE EL QUARTO DEL REY, Y REYNA A LA CAPILLA.

60 En una de estas piezas de paso hay un quadro de Zurbaran, que representa á un Niño durmiendo: un borroncito de Corrado, en que se figura una Virtud. Del estilo de Rubens, y ó de Jordaens es una Tentacion del Señor, en que el diablo le presenta los panes. De Cerezo es la media figura de un Santo Apostol: de Andrea Vacáro dos figuras alegóricas, que representan Virtudes: de la escuela de Rubens un Amorcillo sobre un delfin. Dos quadros, que representan en bellos paises, el uno un desposorio, y acompañamiento rústico, y el otro una boda, son del estilo de Brughel. Hay un quadrito de Teniers: un retrato de muger de mas de medio cuerpo del estilo de Rembrandt: el Rey de Nápoles á caballo en pequeño: un retrato de un Papa, &c.

61 En el pasillo correspondiente á la

escalera grande se ven sobre dos puertas una Batalla, y el Rapto de Proserpina, de Lucas Jordan. De Francisco Solimena son dos asuntos de David, el uno quando se despoja de la armadura de hierro para combatir con Goliat; y el otro quando le mata. En otra de estas mismas piezas de paso hay un quadro de Velazquez, en que representó á Marte sentado, figura del natural, desnuda, con morrion en la cabeza: dos quadros de batallas de Solimena: un asunto fabuloso de Jordan; y un borroncito alegórico de D. Corrado. De Pablo Veronés son: el Rapto de Europa, y el Juicio de Páris. Hay tambien otros quadros de flores, frutas, aves, y un pais de gusto flamenco. En otra pieza mas adelante se ve puesta sobre una mesa una escultura de bronce, y es nuestra Señora con el Niño en brazos, de Alexandro Algardi. Tambien suele estar en alguna de estas piezas un martirio de S. Lorenzo, de Lanfranco.

62 Ademas de las referidas obras exîstentes en el Real Palacio, hay otras de S.M. en la casa que llaman *de Reveque*, junto al pretil del mismo Palacio, baxo la custodia del Pintor de Cámara D. Andres de la Calleja, y son las siguientes: cinco quadros de Ticiano pertenecientes á las fábulas de Venus: en el primero está dormida sobre un le-

lecho, y es de los desnudos mas singulares que pueden verse del referido autor. En el segundo está igualmente tendida sobre su lecho, con un Cupido, y una figura en segundo término tocando un órgano. La tercera es quasi del mismo tamaño, y actitud, con la diferencia de tener un perrillo, á quien está alhagando. La otra está en actitud de detener á Adonis, que parte con sus perros á la caza; y la última se figura quando recibe á Júpiter convertido en lluvia de oro. De Ticiano es tambien su mismo retrato de medio cuerpo. Hay un quadro con Venus, Adonis, y Cupido de Pablo Veronés; y quasi el mismo asunto se representa en otro mas grande, de Anibal Caraci. Una fábula, que es la de Hypomenes, y Atalanta, es de Guido Rheni. De Alonso Cano es la pintura de un Rey de España, que parece S. Fernando. De Rubens hay las siguientes: el Robo de las Sabinas: los Baños de Diana: un Bacanal con varias figuras de Bacantes alcanzando frutas; y la figura de Baco. Perseo libertando á Andrómeda: Juno, Palas, y Venus representadas en un quadro; y el Juicio de Paris, hecho por diseños del mismo autor. Casi todas estas pinturas tienen sus figuras del tamaño del natural en quadros grandes. Un quadrito, que re-

representa el Juicio da Páris, y otro de Venus, despues de haber salido del baño, en figuras pequeñas, son del Albano. En figuras del natural, pero de medio cuerpo, está representado Lot con sus hijas, obra sobre el gusto de Andrea del Sarto.

63 Están referidas las pinturas á fresco, y á oleo, que se encuentran en las habitaciones del Real Palacio de S. M. y los nombres de los autores que las han hecho. Siendo en tanto número, como se ha visto, no seria de extrañar que alguna se hubiese olvidado; como tampoco lo será equivocar el verdadero autor de una, ú otra, siendo cosa muy opinable en ciertas ocasiones. Sin embargo, se han hecho las mayores diligencias quando ha ocurrido alguna duda bien fundada: solo falta nombrar la mas singular de esta célebre coleccion, y una de las mejores del mundo, obra del incomparable Rafael de Urbino, conocida con el nombre del *Pasmo de Sicilia*, y representa á Jesuchristo, que lleva la Cruz al Calvario. No tenia antes lugar destinado en Palacio, y se le ha dado últimamente en la pieza de vestir del Príncipe. Véase acerca de esta famosa obra lo que se dice en la Carta de D. Antonio Rafael Mengs puesta al fin de este libro. Tambien se ha colocado últimamente en la

sa-

sala de vestir del Rey el último quadro que pintó en Roma (y en cuya obra le cogió la muerte) D. Antonio Rafael Mengs. Representa la Anunciacion de nuestra Señora con gran gloria de Angeles, y el Padre Eterno: obra de las mas excelentes de aquel célebre profesor, aunque no del todo concluida.

64 No me detengo en hablar de los adornos de estuco, que acompañan á las bóvedas pintadas, y á otras sin pintar, en que se han ocupado diferentes profesores, executando en las mas los pensamientos, é ideas del Señor Sabatini. Los espejos, mesas, marcos, arañas de cristal, ornatos de chimeneas, &c. todo es rico, y suntuoso; y no se debe pasar en silencio la belleza de las piedras de pulimento, todas de España, empleadas en pavimentos, jambas, linteles, frisos, mesas, adornos de chimeneas, y otros. Sería largo hablar de ellas, y de muchas mas que se pueden ver en el Obrador de los profesores Galeoti, y Rapa junto al mismo Palacio. Allí se observará el pórfido de Córdoba, el diaspro de Aracena, el verde de Granada, alabastros de Consuegra, de Leon, de Málaga, y de otras partes: mármoles de los montes de Toledo, de Urda, de Murviedro, de Badajoz, de Talavera de la Reyna, de Macael, &c. Infinitas suertes

de

de jaspes de Andalucía, Valencia, Aragon, Vizcaya, Cuenca, Tortosa, de las dos Castillas, y de otras partes [1]. En vista de lo dicho, y de lo que se omite, no parece iba descaminado Jacobo Trezo, quando le dixo al P. Sigüenza, que quantos mármoles, y jaspes habian llevado los Romanos á su Ciudad, eran de España; á lo menos, que quantos él conocia se hallaban en ella. Véase el *tom. II.* de esta obra, *pag. 55. Nota.*

65 No se deben pasar en silencio algunas cosas que, para su uso tienen el Príncipe nuestro Señor, y los Señores Infantes en sus respectivos quartos, como son las Librerías de Sus Altezas, hallándose ya en la del Príncipe libros Españoles, muy raros, y útiles, con otros de magníficas ediciones extrangeras. El Gabinete de Historia Natural, que tenia S. A. lo ha dado para aumento del Real Gabinete establecido en la calle de Alcalá á beneficio público.

66 El Sr. Infante D. Gabriel tiene asimismo en su Librería, y Gabinete porcion de manuscritos raros; algunas pinturas de mo-

1 Aunque el jaspe propiamente es una piedra preciosa de color verdoso, entendemos por jaspe en España las piedras de pulimento mezcladas de varios colores, que tambien los Italianos llaman *Iaspidi*, y son especie de mármoles.

mosayco antiguo, dos de ellas con exquisitos marcos de bronce, trabajados por D. Domingo Urquiza, Fundidor de la Real Casa de la Moneda, quien ha hecho otras piezas del mismo metal para el Oratorio del Rey. Tiene tambien S. A. diversas colecciones de monedas; siendo muy apreciable la de Reyes de Siria, la de Colonias, y Municipios de España, y últimamente la de Reyes Godos, en que hay la particularidad de un Ataulfo, dos Gundemaros, un S. Hermenegildo, y un Rodrigo.

67 Es apreciable igualmente la coleccion de libros, y medallas del Sr. Infante D. Luis, hallándose entre aquellos la de nuestras Crónicas, é historias particulares, y la de Poetas Españoles, &c. Entre las medallas las hay rarísimas, siendo muy numerosa la serie de Colonias, y Municipios de España. En muy poco tiempo ha formado S. A. un gabinete de Historia Natural, con que ha llenado cinco piezas, las tres de aves, una de insectos, y otra de quadrúpedos. La parte mineral de este gabinete, y la vegetal se va formando [1].

Se

1 El Señor Infante D. Luis ha mandado llevar á su actual residencia los libros, gabinete de medallas, y las otras preciosidades que tenia en Palacio; cuyas cosas naturalmente hará colocar en el que S. A. manda construir en la Villa de Arenas.

68 Se hallan igualmente en los quartos de Sus Altezas el Príncipe nuestro Sr. y el Sr. Infante D. Gabriel diferentes instrumentos matemáticos, como son tornos para grabar toda suerte de metales, y maderas en superficies quadradas, triangulares, y de otras, figuras que con mucha inteligencia ha traba jado D. Diego Rostriaga: asimismo las máquinas en bronce de los Sistemas Filosóficos de Copérnico, Tico-Brae, y Ptolomeo: varias esferas, pyrómetros, y otros instrumentos de Física, y Astronomía.

CAPILLA DE PALACIO.

69 Al piso de los aposentos Reales hácia el Norte está situada la Capilla, bastante espaciosa para las funciones que en ella se celebran, con entrada por la galería alta que circuye el patio. Su planta en cierto modo es de figuras elípticas, una grande que forma el cuerpo, otra menor el pie, y otra mediana la cabeza, con nichones á los extremos del mayor diámetro, en uno de los quales está el altar mayor, y en el otro la tribuna del Rey. Sobre los macizos que forman los ángulos entre elipse, y elipse, voltean quatro arcos, que uniéndose con las pechinas, y anillo, sostienen un ático, con quatro grandes claravoyas, encima del qual

se eleva la cúpula sobre el cubierto de Palacio, construida de firmísima rosca de ladrillo.

70 El ornato desde la cornisa hasta el suelo ha de ser de exquisitos mármoles de varios colores, y de bronces dorados; pero todavía no se han puesto mas que diez y seis columnas con proporcion corintia, sólidas, y de una pieza, aunque anichadas, de marmol negro con manchas de blanco, que se traxeron de Manaria en Vizcaya; supliendo por ahora en lo demas un ornato, que se hizo de estuco; como tambien suple interinamente un solado de ladrillo en lugar del pavimento que se ha de poner de mármoles.

71 Toda la organizacion de la arquitectura que hay de cornisa arriba; esto es, los arcos, las pechinas, el anillo, el ático, las claravoyas, &c. están cubiertos de entallos, y ornatos de estuco, segun los diseños que dió D. Corrado Giacuinto, tomados por la mayor parte de otros que se ven en edificios mas antiguos: quasi todo esto está dorado, lo que es causa de poca variedad. Las figuras de escultura imitan el marmol blanco. D. Felipe de Castro hizo los niños que están en el arco sobre la puerta de la entrada principal, y los Serafines de las pe-

chi-

chinas: D. Roberto Michel el leon, y los niños que hay enfrente, como tambien los que hay en el ático, y en el adorno de las claravoyas; y D. Domingo Olivieri los dos Angeles mancebos sobre el altar mayor.

72 El cascaron de la cúpula no tiene mas ornato que la pintura á fresco; y así ella, como las pechinas, y las que hay en todas las bóvedas, son obras executadas por D. Corrado. En la cúpula representó á la Santísima Trinidad: cerca de su trono á nuestra Señora, y en parage inferior varios coros de Santos, principalmente Españoles, adornando su composicion con multitud de Angeles, y enriqueciéndolo todo segun acostumbraba en semejantes empresas.

73 En las quatro pechinas pintó S. Dámaso Papa, S. Hermenegildo Rey, S. Isidro Labrador, y Santa María de la Cabeza su esposa: en la bóveda sobre la puerta, la batalla de Clavijo, con Santiago peleando en ella: en la del coro detras del altar mayor una gloria con el Padre Eterno, y Jesuchristo muerto, Angeles, &c. y en la que está sobre la tribuna del Rey varias figuras alegóricas.

74 Sin embargo de ser interinos los adornos que ahora tienen los altares, dirémos en que consisten. La mesa, y gradas del mayor

yor es de las mas exquisitas piedras de colores que se han hallado en España, y tiene en el testero una copia de un quadro de Jordan, hecha por D. Ramon Bayeu, que representa á S. Miguel Arcangel, cuya advocacion tenia la Parroquia, que antiguamente hubo contigua al Alcazar. En el altar de enfrente de la puerta, que segun la idea primitiva debió ser el mayor, hay un Santo Christo crucificado, pintura de Federico Barrocio, y una estatua de la Concepcion hecha ultimamente por D. Manuel Alvarez.

75 La Sacristía está casi toda cubierta de quadros, y son los siguientes: una gran tabla con figuras del natural, que representa el Descendimiento de la Cruz, de Alberto Durero: una pintura antigua del gusto de Lucas de Holanda, con nuestra Señora, y el Niño en brazos, á quien un Angel presenta un racimo de uvas, y á los lados Santo Domingo, y S. Francisco: dos quadros de Apóstoles, y otro de S. Christobal de medio cuerpo son de Rivera: de Alonso Cano una media figura de S. Benito: de Murillo un quadro grande con Jesuchristo, nuestra Señora, y en la parte inferior S. Agustin. Un S. Antonio, y S. Pablo primer Ermitaño, conversando, tienen de la

manera de Andrea Sachi. Un quadro de la lucha de S. Miguel con Lucifer, y encima el Padre Eterno preservando á nuestra Señora; y otro, apaisado, de quando Jesuchristo libra á S. Pedro de la tempestad, son de Jordan. De D. Corrado hay una Magdalena penitente: la Venida del Espíritu Santo: un Descanso con nuestra Señora, S. Joseph, y el Niño: un Nacimiento: la invencion que hizo para una bóveda, que pintó á fresco en Roma en el Convento de S. Juan de Dios, en que se representa á este Santo; y otros borroncillos para las obras que se han referido de la Capilla.

76 En otra pieza interior de esta Sacristía, que llaman de Capellanes, se hallan tambien buenas pinturas. Los Sueños de S. Joseph, y el Nacimiento del Señor son de Jordan. Hay otras dos pequeñas, y son parte de los borroncillos de D. Corrado para la cúpula de la Capilla. Un Apostol de medio cuerpo, que parece Santiago, y un Santo Ermitaño de cuerpo entero son de Rivera. Una pintura de Jesuchristo muerto, y un Angel, que lo sostiene, parece de Lucas Cambiaso. Hay otros de la Vida de nuestra Señora; es á saber, el Nacimiento, la Presentacion, y la Asuncion, en que se reconoce mediano mérito, como en el que re-

pre-

presenta á Santo Thomas tocando la llaga á Jesuchristo. La Gloria pintada á fresco en el Sagrario, es de D. Mariano Maella.

77 Entre las alhajas destinadas al culto divino, es notable la Custodia grande, por su mucho valor, que consiste en los metales de plata, y oro, y en la exquisita pedrería que la adornan. Su coste dicen fué de muchos millones de reales. La trabajaron sucesivamente D. Juan de Fuentes, D. Vicente Gomez, y D. Joseph Briones. Obra de tanta importancia merecia haber sido empezada, y acabada dos siglos hace, y no en tiempo de tan poco gusto de arquitectura, y ornatos, como era quando se empezó. Es rica á proporcion la Custodia pequeña, que es de la que se hace uso regularmente.

78 Otra Capilla hay en la casa inmediata á Palacio llamada del Tesoro, que sirve de Ayuda de Parroquia de esta de Palacio, para administrar los santos Sacramentos á los feligreses que viven fuera de él, y se reduce á una Sala con su Sacristía, y otra pequeña pieza, en que hay altar, cuya pintura de la Presentacion de nuestra Señora al Templo es bastante buena. El otro quadro que en ella hay del Bautismo de Christo, es de D. Andres de la

Calleja. En la Sacristía se conservan, aunque algo maltratados, los lienzos que pintó Lucas Jordan de claro, y obscuro para servir en el Monumento la Semana Santa. El uno es la Cena del Señor con sus Apóstoles, bendiciendo el pan; y el otro un frontal con dos Angeles mancebos de rodillas, y otros dos que sostienen el lienzo de la Santa Cara del Señor. El principal adorno de la Sala, que sirve de Iglesia, consiste en quatro quadros á los lados del altar: dos representan el Nacimiento de la Virgen, y el de nuestro Señor: en este se ven varios retratos de la Real Familia de Felipe II. adaptados á los Pastores, y Pastoras; y en aquel se reconocen las mismas cabezas de mugeres en algunas figuras. Juan Pantoja su autor, cuyo principal mérito consistia en hacer retratos, lo quiso lucir por este camino, poniendo á los Pastores en trages tan ricos, como si fueran Príncipes: acaso se lo mandarian así. Los otros dos quadros inmediatos representan, el de mano derecha á S. Joseph trabajando, al Niño Dios, y á nuestra Señora haciendo labor: el otro es la Disputa del Niño con los Doctores; y ambos tienen del gusto flamenco.

79 En el cuerpo de la Capilla hay quatro quadros grandes pertenecientes á la vida,

da, y muerte de S. Juan Bautista: tres de ellos los hizo el Caballero Máxîmo, y uno que es el Nacimiento del Santo, lo pintó Artemisa Gentileschi, hija de Horacio Gentileschi, Pintor de Pisa en Italia. La Anunciacion sobre la puerta de la Sacristía, y la Venida del Espíritu Santo, compañera, son del estilo de Carducho.

GUARDAJOYAS, Y OTRAS PIEZAS DE PALACIO.

80 Muchas alhajas de gran valor se conservan en el oficio de la Guardajoyas; pero no siendo mi próposito hablar de lo que se estima por la preciosidad de la materia, que es infinito, sino por el arte con que está executado, haré solamente mencion de las que mas merecen apreciarse por esta qualidad.

81 Entre ellas debe contarse un riquísimo dosel de Felipe II. cuya bordadura de oro, que parece se acaba de hacer, sobre campo encarnado, está sembrada de aljofar, perlas, y muchas piedras preciosas, particularmente en la cenefa, y en una figura que está en el medio, y sostiene las Armas Reales. Tambien lo adornan bellos camafeos, executados en aquella edad, entre los quales son muy grandes los de los ángulos, en que se representan cabezas de mu-

geres. Así la figura del medio, como las de la cenefa, están bordadas con diseños de buen gusto; y lo mismo sucede á los demas ornatos. La silla correspondiente se guarda tambien en aquel parage. Hay allí una cruz de cristal de roca, alta cerca de seis quartas: una urna de plata, que sirve el Jueves Santo para el Monumento, con figuras de niños, de los Evangelistas, y asuntos de la Pasion en baxos relieves. Diferentes reloxes de plata, entre ellos uno con tres cuerpos de arquitectura, que tendrá de alto cerca de quatro varas, adornado de muchas estatuitas, y baxos relieves, en cuya execucion, aunque es grande la prolixidad, no se halla el mejor gusto. Varios escritorios antiguos, que merecen conservarse. Un Oratorio portatil con nuestra Señora en medio, y á los lados varias pinturitas de la Vida de Christo, de gusto flamenco.

82 Es muy de apreciar entre las obras de escultura, que allí se guardan, el baxo relieve de plata, alto mas de vara y media, que representa á Atila, y á S. Leon Papa, que le detiene, impidiendo que fuese á destruir á Roma, como hizo de otras Ciudades: se vació por el modelo original, que Alexandro Algardi inventó para la grande obra de marmol, que está en uno de los altares del

Va-

Vaticano [1]. Este de que hablamos, se halla colocado dentro de un adorno de arquitectura de bronce dorado, y lapislázuli, que sienta sobre leones. Del mismo Algardi es otro baxo relieve de plata en óvalo con nuestra Señora, que tiene el Niño en brazos. Asimismo hay algunos grandes platos de la misma materia con muy bellos baxos relieves.

83 En una pieza pequeña están guardadas diferentes joyas, y otras alhajas de sumo precio pertenecientes á la Corona, y entre ellas un jarrillo de plata con diferentes sabandijas de baxo relieve, formando el asa unas sierpes enroscadas. Son dignas de consideracion algunas urnitas de diaspros, y de otras piedras duras: dos bustos pequeños de oro, que representan á S. Juan, y á S. Francisco: una Escribanía con todas la piezas de pórfido guarnecidas de oro: un grande cameo con el retrato relevado de Felipe II. en marco de oro, en la parte superior adornado de una águila, y en la inferior de un mascaroncillo. Un jarrito de ágata, cuya boca figura una cabeza de carnero, con asas de sierpes de oro, y un salero correspon-

1 De Alexandro Algardi, que repetidas veces se ha nombrado, y se nombrará en esta obra, véase lo que se dixo en el primer *tom. pag.* 244.

diente, que uno, y otro sirve en los bantismos de las Personas Reales.

84 No se deben pasar en silencio varias esculturas, y otras alhajas que hay en algunas otras piezas, particularmente un escritorio en una de ellas, guarnecido de piedras duras grabadas, como son cornerinas, ágatas, diaspros, y otras de grande, y pequeño tamaño, que si bien son invenciones modernas, ó copias del antiguo, por lo bien hechas, y por el número de ellas es una estimable coleccion. El autor de dicha obra está firmado en esta forma: *Joannes Gillis Antuerpiensis fecit, & invenit anno* 1663.

85 Se omiten otras cosas, que merecen verse por su riqueza, y por su hechura; y vamos al rarísimo grupo antiguo de marmol, que se guarda en otra de las mismas piezas, y representaba la Apotéosis del Emperador Claudio. Se dice que en otro tiempo lo poseyó la Casa Colona en Roma, y que el Cardenal Gerónimo Colona lo regaló á Felipe IV. Quando estaba en su sér, consistía en el busto de dicho Emperador, con corona de rayos, y un limbo, ó diadema al rededor de la cabeza. Sentaba este busto sobre una águila en actitud de levantar el vuelo, la qual con una garra posaba sobre un globo, y con la otra agarraba el rayo

de

de Júpiter. El águila está sobre un grupo de trofeos, como son escudos, corazas, morriones, espadas, ancoras, proas, y popas de navíos. Esta excelente obra se halla destruida en lo principal, faltando la cabeza del Emperador, y algunas otras partes de las referidas. Con todo eso, es digníssimo de conservarse con gran cuidado lo que resta, y merecia que en la forma posible se la diese nuevo sér, reuniendo las partes rotas, que se guardan. Es muy fuera de toda verosimilitud lo que Mr. Gallowai, General Inglés, que militó en España á principio de este siglo, dice de haber hallado la cabeza de este Emperador sirviendo de pesa al relox del Escorial, como se ha publicado en escritos extrangeros. No ha sido posible por mas diligencias que se han hecho, hallar ningun rastro de semejante invencion.

86 En otras piezas, que están en el tercer suelo debaxo del principal por la parte del Norte, hay otro gran número de bellas esculturas, y entre ellas quatro tablas de marmol antiguas: cada una representa de baxo relieve una Bacante baylando, figuras todas del natural hechas con grandioso estilo, é inteligencia. Tambien hay dos estatuas de marmol en pie, que representan Musas, igualmente antiguas: nueve de bronce, mayo-

yores que el natural, vaciadas de otras antiguas, y parece representan Planetas, ó algunas deidades: se encuentran igualmente dos famosas estatuas del Hermafrodita, y la Venus, vaciadas en bronce, del tamaño de sus originales de marmol, que posee la Casa Borghese en Roma: el muchacho que se saca la espina del pie, tambien de bronce, cuyo original de la misma materia se conserva en el Capitolio Romano. En una fuente de los Jardines de Aranjuez hay otro vaciado de dicha estatua, de la qual se habló en el primer *tom. pag.* 243.

87 Tambien son de bronce las obras siguientes: el busto de la famosa estatua, que representa Laocoonte, y se conserva original de marmol en el Palacio Vaticano: otro busto de la estatua del célebre Antinoó, tambien en marmol, que hay en el Capitolio.: nueve cabezas de Emperadores, y Filósofos, vaciadas de otras antiguas: un busto hasta la cintura de Carlos V. sobre pedestal, adornado con dos figurillas desnudas, y una águila: obra excelente de Leon Leoni: otro busto, tambien hasta la cintura, de Felipe II. por el mismo autor: otro desconocido, que en el trage parece ser de algun ilustre Español, executado por Pompeyo Leoni: una estatua en pie del natural, que re-

pre-

presenta á la Emperatriz Doña Isabel, muger de Carlos V. con muchas bordaduras, y otras labores delicadas en el vestido, de Leon Leoni: y últimamente otra estatua de marmol del mismo tamaño, y del mismo autor, en que representó al Emperador Carlos V.

88 Del célebre Francisco Quesnoy, llamado el Flamenco, se encuentran tambien obras en este parage, y son un baxo relieve de pórfido, con su marco de bronce dorado, en que hay un juguete de quatro niños; y otro baxo relieve de la misma materia, con marco de marmol negro, que representa á Hércules niño en la cuna despedazando la serpiente [1]. Hay asimismo un baxo relieve, cuyo campo es de lapislázuli, y el marco de bronce dorado, en que se representa la figura de un Sileno borracho, y la de una muger haciéndole la mamola, y un Amorcillo atándole con flores, la qual es obra antigua: un modelo de bronce dorado, vaciado por el original, que el célebre Lorenzo Bernino hi-

1 Francisco de Quesnoy, Flamenco, nació en 1594, y fué discípulo de su padre Gerónimo de Quesnoy. Con pension del Rey de Francia se estableció en Roma, en donde hizo famosas obras, siendo de las mas principales la gran estatua de S. Andres en el Vaticano: fué célebre en los niños, á quien todos han querido imitar. Murió en Liorna de 49 años. Le hizo Caballero Inocencio X.

hizo para su famosa fuente de Plaza Naona en Roma, en donde representó un escollo con quatro figuras en él, para significar quatro de los mayores rios, habiéndose colocado sobre dicho escollo un obelisco Egypcio [1]. Como este modelo se destinó para el Sr. Felipe IV. se pusieron en él las armas de España. Doce leones de bronce dorado grandes quanto el natural: obras excelentes de Alexandro Algardi. Ocho de ellos reciben dos grandes, y exquisitas mesas, que se hicieron en Florencia, embutidas de piedras duras, y de algunas preciosas; y esta obra de los leones fué la última que hizo su autor en Roma.

89 Ademas de lo referido están allí de-

po-

1 Juan Lorenzo Bernini, hijo, y discípulo de Pedro Bernini, Florentino, nació en Nápoles: fué Pintor, Escultor, y Arquitecto, uno de los profesores mas acreditados, y que mas obras de conseqüencia hicieron en Roma. El altar mayor del Vaticano, la Cátedra de S. Pedro, los magníficos Sepulcros de Alexandro VII. y Urbano VIII. obras todas dentro del Vaticano: la gran fuente de Plaza Naona, de que hablamos: varias Iglesias que hizo, y adornó en aquella Ciudad: muchas estatuas, y algunas pinturas, atestiguan su fecundísimo ingenio, y habilidad en las tres Artes. El Papa Urbano VIII. le hizo Caballero del Hábito de Christo, y logró de los personages mas altos otras muchas conveniencias, y honores. Murió de 82 años en el de 1680.

positadas otras obras de escultura, que son un grupo de barro, de Santa Ana, dando leccion á la Virgen niña, con Angeles que acompañan, de Doña Luisa Roldan. Medio cuerpo del Ecce-Homo al natural, de Luis Moreli; y del mismo diferentes niños, unos de baxo relieve, y otros enteros con instrumentos de la Pasion. Hay tambien un Descendimiento de la Cruz en marfil, bastante bueno: dos baxos relieves antiguos de marmol, y uno de marfil en ciertas urnas. Entre todas estas obras de escultura se guardan algunas otras de menos conseqüencia. Ya se han sacado de este almacen algunos bustos, y otras figuras, de que se habló en la relacion de Palacio, por estar puestas sobre las mesas de algunas piezas. Se espera que se irá escogiendo lo mejor, y mas proporcionado que queda, á fin de que se ponga en semejantes parages, respecto de que son cosas dignísimas de la grandeza de un Monarca: con lo demas se podrian adornar muchos parages públicos, si se entrase en la idea de ser estos objetos los que principalmente dan magestad á las Ciudades, como repetidas veces se ha tocado.

90 Dexamos dicho, y todo el mundo lo sabe, las muchas estatuas de los Reyes de España, que se hicieron, y se colocaron

sobre la cornisa al rededor de Palacio, y en otros parages de él; y como fueron despues mandadas quitar de aquellos sitios. Todas ellas, á excepcion de quatro, que hay entre los pilares del patio de Palacio, se guardan en las bóvedas que hay debaxo de la terraza del Norte. Trabajaron en hacerlas casi todos los Escultores que habia entonces en la Corte, baxo la principal direccion de D. Domingo Olivieri, y D. Felipe de Castro, que hicieron algunas, y entre ellas las referidas que están en el patio: dos de las quales son de Olivieri; y las otras dos de Castro. Tambien se guarda en los sótanos el Leon que este hizo, y estuvo algun tiempo en la fachada de Palacio. Es de creer, que todas estas cosas se coloquen algun dia en parages donde sirvan de algun adorno, particularmente las mejores, pudiendo el Público renovar la memoria de nuestros Monarcas, y entrar en la curiosidad de saber sus hechos. Acerca de las ventajas, y buenos efectos que causan las obras de escultura en los sitios públicos, se discurrió lo bastante en el 3. *tom. de este Viage*, *pag.* 93, y siguientes.

91 De lo dicho se puede venir en conocimiento de quántas, y quán célebres obras pertenecientes á las bellas Artes se conser-

van

van en el Real Palacio, sin contar las muchas que luego se referirán del Sitio del Buen-Retiro, ni el gran número de las que se omiten por ser de menos consideracion, y por no alargar con ellas esta obra. En quanto á las pinturas ya se sabe que el número de profesores de primer orden, que ha dado la Europa, despues del restablecimiento de las bellas Artes, es cortísimo; sin que por eso dexen de merecer el nombre de famosos, ni de ser muy estimables las obras de tantos como llevamos nombrados. Es conveniente conocer en algun modo la diferencia de unos á otros, para saber en qué grado deben estimarse los mejores, y en qué consiste la perfeccion de sus pinturas. Por tanto, antes que se borren de la memoria las especies, que de esta nobilísima Arte se han tocado, con motivo de hablar de Palacio, podrá qualquiera desde luego leer la Carta de D. Antonio Rafael Mengs sobre las obras mas singulares que en él se conservan, y va puesta al fin de este libro.

ARMERIA REAL.

92 Frente de la fachada principal de Palacio, y formando con ella una gran plaza, se hallan la Armería, y Caballerizas Reales, cuyo edificio, que ya estaba hecho quando

la

la Corte se trasladó á Madrid, acredita la habilidad del Arquitecto Gaspar de Vega, que servia á Felipe II. antes que Juan Bautista de Toledo viniese de Italia. La parte que se llegó á construir en toda su altura, forma una linea casi tan prolongada como la de Palacio. Tiene un zócalo de sillería, sobre el qual se levanta la pared de ladrillo agramilado con claraboyas rústicas de piedra, para dar luces á las Caballerizas que hay en el suelo, baxo cubierto de bóveda. Sobre la imposta del piso principal corre una linea de ventanas, con jambas, y frontispicios orizontales de piedra, sobre los quales hay dos niños sentados en cada uno, y en medio una corona, rematando la obra en una cornisa tambien de piedra, con cubierta de pizarra, cuyo caballete se eleva mucho á la manera flamenca. En la extremidad ácia el Oriente hay un magnífico arco de sillería almohadillada, que da salida desde la plaza de Palacio á la plazuela de Santa María, y calle de la Almudena.

93 Todo el piso principal forma una galería, donde están colocadas en buen órden las armas, y armaduras antiguas, pertenecientes al Rey, unas dentro de caxones, y estantes, y otras fuera de ellos. De distancia en distancia hay en el medio caballos de ma-

madera con sus ginetes, para demostrar cómo iban unos, y otros armados de todas armas. En uno de ellos se representa á Carlos V. con la armadura que usó en la expedicion de Tunez: otro figura á Felipe II; y otro á Felipe III, en cuyas armaduras se ven dibuxos de diferentes labores, é invenciones. Hay asimismo gran porcion de caballetes con armaduras enteras; mas de cien sillas de montar, y entre ellas la del Rey Católico, la de Carlos de Anjou, y la del Gran Capitan. Entre las armaduras se ven dos, que la Reyna Católica Doña Isabel solia vestirse, quando entraba en el campo, y en los parages donde su marido tenia sitiadas las Ciudades del Reyno de Granada, compuestas de peto, y espaldar, brazaletes, y morrion, en cuyas viseras dice: *Isabel.* Hay asimismo una del Rey Chico de Granada, y otra que regaló Luis XIV. al Sr. Felipe V: el peto, y celada del Duque de Saxonia, prisionero de Carlos V: varios vestidos de cota de malla, claveteados, y camisas tambien de malla de hierro: porcion de adargas, y entre ellas una dividida en dos quarteles, en que al parecer se expresa la toma de Granada, y la rendicion de Tunez: hay este letrero: *Seræ spes una senectæ.* En los estandartes figurados en la adar-

ga se ven las armas de los Reyes Católicos, y debaxo las de Carlos V, sentado este en un trono á la orilla del mar con asistencia de soldados, &c.

94 Aunque en todas las armaduras hay labores, las mas bien executadas, y de mejor tiempo son las siguientes: Un escudo, en que parece estar representadas de baxo relieve algunas de las Provincias de Indias con cacerías en la orla, y se lee esta firma: *Desiderio Colman anno* 1552. Otro, en que se representa la Conquista de Nueva-España con la figura de Hércules, que arranca las columnas: se ve Neptuno, y otras figuras alegóricas, y en la orla festones con niños, &c. está escrito: *Plus ultra.* Otro, que figura una batalla, y en la orla medallas de Pompeyo, Camilo, Camila, y Artemisa con varios festones de fruta, y se lee *Cartagena*: acaso será la empresa de Tunez en tiempo de Carlos V. En el medio de otro escudo se ve una batalla, y varios animales á los lados, y en la orla trofeos militares: en otro quatro fabulillas, entre ellas á Hércules, que vence los Centauros; y en la orla cabecillas dentro de conchas, Tritones, Sirenas, &c. En otro escudo se ven seis medallas al rededor de una que hay en medio: representan figuras alegóricas: se ve el collar del Toyson,

son, cabecillas, y otros ornatos. El escudo que regaló S. Pio V. á D. Juan de Austria, tiene un Crucifixo de plata en medio, y estas palabras: *Christus vivit, Christus imperat, Christus regnat.* Hay un morrion con su peto, y espaldar compañeros, y en ellos varias labores con esta firma: *Philippus Jacobi, & fratr. Negroli faciebant MDXXXIX.*

95 En el testero de la galería hay estantes llenos de armas, y en medio un nicho donde está una estatua moderna de S. Fernando sentado con su antigua armadura, segun se dice, y ceñido de su propio tahalí. En el mismo nicho está guardado un peto de acero, en que se expresa la toma de S. Quintin, obra de mucha prolixidad, é inteligencia. Tambien hay un escudo con una batalla en medio, y ademas quatro baxos relieves, que representan Héroes sentados: varios adornos de grotescos dividen los baxos relieves. En un morrion guardado en dicho parage se ven figuradas las estaciones del año, divididas de términos. Tienen estas armas diferentes piezas de plata, y oro, como tambien las hay en algunos de los escudos referidos, y en sus morriones compañeros, cuyas labores son correspondientes á las de los escudos, representando diferentes animalejos, figurillas quiméricas, y

otras cosas. Entre los escudos hay treinta y uno de acero, y diez y seis de cuero. Lo que queda referido es lo principal, y lo mejor en materia de buen gusto, é inteligencia de dibuxo, á lo qual se puede juntar la armadura de Carlos V. á caballo, de que ya hemos hablado; otra armadura entera del mismo Carlos V, y otra que regaló á Felipe II. el Rey D. Sebastian de Portugal.

96 En los estantes del testero hay gran porcion de espadas, y se enseñan las que dicen ser de D. Pelayo; del Cid; de Bernardo del Carpio; de Roldan, &c. Las que se suponen del Cid, y de Bernardo del Carpio fueron hechas en Zaragoza, y así se lee en la firma. Se enseña una del Rey Francisco I. hecha en Valencia, y tiene el puño embutido de oro, y esmalte. Otra que se le quitó al Duque de Weismar en la batalla de Horlingen, y tiene varios letreros en la hoja: el uno es del autor, y dice: *Wilehel. Wisberg me fecit Solingh. N.* y hay un retrato armado. En el otro hay escrito: *Joh. Georgi. D. G. Saxon. Jul. Cliv. Hont. Dux. S.R.I.* y en el otro lado: *Frid. Henric. D. G. Aur. Princ. Com. Nass. Ca. Ub.* Encima se lee: *Pro aris, & focis*, y debaxo: *Pro fide, & patria.* En una espada de Don Garcia de Paredes, hecha en Valencia, está escrito su nombre

en

en el lado de la hoja, y en el reverso *plus ultra: operibus credite*. Otra que se dice ser del mismo, fué hecha en Cuenca por Andres Herraez, Maestro Toledano.

97 Aunque entre estas espadas hay algunas con ricos puños, y vaynas guarnecidas de oro, piedras, y esmaltes, ya se supone, que lo que mas estiman los inteligentes, es el buen temple de las hojas, las labores en lo esculpido, y calado de las mismas, junto con su hermosura, y limpieza. Con estas calidades las hay muy excelentes en esta Armería, como entre otras muchas lo es una del Rey Católico, hecha en Valencia, que tiene este letrero: *Antonius me fecit*: otra que en el un lado dice ser de Felipe II, y en el opuesto: *Opus laudat artificem. Miguel Cantero*. Otra de Felipe Marcarte, armero de Felipe II, y Felipe III. Los inteligentes en esta materia saben la perfeccion con que se labraron espadas en Toledo, y quán grande fué la fama de sus artífices. Los que conozcan las cifras que cada uno usaba, hallarán muchas de ellos en esta coleccion de la Armería.

98 Diferentes artífices de la escuela Toledana se repartian, y trabajaban despues en otras Ciudades de España, como Pedro de Lagaretea, en Bilbao; Pedro Lopez, en

Orgaz ; Melchor Suarez , y Juan Martinez Machacha , en Lisboa ; Sebastian Hernandez, Pedro de Lezama , Juan Martinez el mozo, Jüan de Luzalde , en Sevilla. En Madrid labraron Francisco Alcocer , Dionisio Corrientes , y Antonio Ruiz : en Cuenca Julian Garcia , y Andres Herraez : en Valladolid Juan Salcedo : Alonso Rios en Córdoba : en Calatayud Luis de Nieva , y Andres Munester: Julian del Rey en Zaragoza : Lopus Aguado en S. Clemente : Bartolomé de Nieva , y sus compañeros Calcado , y el Campanero, en Cuellar , y en Badajoz ; y de esta suerte se fueron repartiendo varios por otras partes de España , quedando siempre en Toledo gran número de famosos Armeros , que duraron hasta la entrada del siglo presente, en el qual la fábrica acabó de todo punto; y entre ellos Zamorano , Thomas de Ayala, Juanes de la Horta , Francisco Ruiz , y sus hijos ; Jnan de Vargas , Juan de Leizalde, Francisco Lurdi , Andres Garcia : los Heras padre , hijo , nieto , y viznieto : Alonso de Sahagun , y sus hijos ; los Fernandez, los Ruices , los Martinez , los Hernandez, y otros muchos , que por no molestar se omiten. Actualmente se está haciendo de orden de S. M. una gran fábrica , que dirige el Sr. Sabatini , en la Vega de Toledo junto

al

al rio, para poner en ella la de las espadas; y se espera que mediante la proteccion de S. M. y el esmero de los fabricantes, recobrará todo su antiguo esplendor con mucho util de Toledo [1].

99 Volviendo á la Armería, se hallan en el referido armario algunas espadas con caractéres Góticos, Alemanes, Arabes, &c. Se considera de grandísimo valor una del Rey Chico de Granada, y asimismo son estimables porcion de alfanges Damasquinos, uno de los quales se tomó á un Baxá en la batalla de Lepanto. Otro tambien Damasquino excelente, tiene su vayna de plata adornada de piedras: los hay del famoso Vigotillos. Se enseña entre las espadas una con vayna petrificada. Hay tambien en este armario, ó estante diferentes frenos, estribos, espuelas, mazas, y otras mil cosas pertenecientes á la materia de que hablamos; así como por las paredes de toda la Armería, y en el techo hay colgadas gran porcion de colas de caballo cogidas á los Turcos, estandartes, lanzas, alabardas, flechas, aljabas, &c. Es notable una armadura formada, y entretexida ingeniosamente con pedazos de ballena, y un mascaron horrendo pa-

F 4 ra

1 Esta fábrica hace mas de dos años que se concluyó.

ra la cara: dicen ser un despojo de Motezuma; y otros que hay allí se suponen del mismo, y de los Incas del Perú. Otros las tienen por armaduras chinescas. Son muchos, y muy preciosos los modelos de cañones de bronce, que están puestos con sus cureñas en el suelo, y tambien se han colocado allí los seis grandes de hierro forjado, que ha hecho con gran aceptacion D. Alonso Gomez Ortega.

100 Una carroza, que se guarda á los pies de la Armería dada de color negro, se dice era de la Reyna Doña Juana, madre de Carlos V. Lo que se puede asegurar es, que tiene mérito la obra de escultura que hay en toda ella, como son varias medallas, que representan las partes del mundo, diferentes figuras alegóricas, niños, festones, molduras de muchas labores, y otras cosas, cuya execucion se atribuye á Alonso Berruguete. Tambien se enseña una litera del Rey D. Enrique el Enfermo.

101 En una pieza pequeña se guardan muchas escopetas, pistolas, y otras armas de fuego antiguas, y modernas de varias hechuras, unas cogidas á enemigos, y otras regaladas á los Reyes. Las hay de muchos tiros, y de exquisitas labores de grabado, y de embutidos.

102 A excepcion de muy pocas cosas de las que se han referido de la Armería, particularmente las que tienen labores de figuras, y ornatos, no parece que pasan mas allá del siglo XIV. Las mas, y las mejores en esta linea se dexa ver son de la edad de Carlos V, y de Felipe II. Cada dia se va aumentando la coleccion, y es muy grande el cuidado que ahora se tiene en conservarlo todo con la mayor limpieza. Todas estas cosas, á excepcion de las que modernamente se han añadido, estaban en Simancas; y Felipe II. las hizo traer aquí quando destinó aquella fortaleza para Archivo general del Reyno.

MODELO,

QUE SE HIZO DESPUES DEL INCENDIO DE PALACIO.

103 Por guardarse en una casilla pegada á la pared de la Armería, que mira á Palacio, y se hizo á propósito para guardar en ella el célebre modelo de madera [1], que de orden del Sr. Felipe V. delineó, y dirigió el Abate Don Felipe Jubarra [2], de quien

1 Se ha trasladado al taller debaxo del arco, que se comunica al Jardin de la Botica Real.

2 El Abate D. Felipe Jubarra nació en Mesina el año 1683. Llevado de su genio á la Arquitectura pasó á

quien se habló al principio de este libro ; me ha parecido dar noticia, aunque por mayor, de tan magnífica idea , que si se hubiera puesto por obra, hubiera competido, ó superado á la mayor fábrica de Europa. La fachada principal, segun resulta de la escala, ó pitipie de este modelo, tendria de largo mil y setecientos pies, y lo mismo las demas: la largura del patio principal setecientos pies, y la anchura quatrocientos : hay otros dos patios colaterales á este, algo menores, y á mas de los dichos se cuentan otros

á Roma, y fué discípulo del Caballero Carlos Fontana. Conocida su habilidad por el Rey de Cerdeña, le nombró su primer Arquitecto, y entre otras remuneraciones le concedió la pingüe Abadía de Selve. Hizo muchas obras en Turin para el Rey, para Comunidades, &c. y tambien las hay suyas en Mantua, Como, Milan, y Roma. Solicitó el Rey de Portugal del Rey de Cerdeña, que este permitiese á Jubarra pasar á su servicio; y en efecto fué á Lisboa, donde hizo el diseño de la Patriarcal, y de otros edificios, en premio de lo qual logró el hábito de Christo, y otros muchos dones. Ultimamente vino á Madrid á solicitud del Sr. Felipe V, con motivo del incendio de Palacio; y es quando por sus diseños, y direccion se hizo de orden del Rey el modelo, de que hemos hablado. S. M. le concedió un Canonicato en la Colegiata de S. Ildefonso. Ultimamente murió en esta Corte de 50 años de edad, sin llegar el caso de poner en obra su célebre modelo, y antes de empezarse la actual fábrica de Palacio.

otros veinte de á ochenta pies en quadro cada uno: tendria treinta y quatro entradas en las quatro fachadas, y once de ellas en la principal. La altura en general hasta el antepecho de la balaustrada, que corre al rededor, hubiera sido de cien pies: el resalte, ó pavellon de la fachada principal, adornado de columnas aisladas, de lo mas magnífico, y su largura hasta ochocientos pies. Todavía es mayor la magnificencia de la galería, que debia corresponder á los Jardines, adornada de treinta y dos columnas aisladas. Se regula que las que habia de haber distribuidas en patios, pórticos, fachadas, escaleras, salones, galerías, Capilla, &c. se acercarían á dos mil. El número de las estatuas, que habian de ponerse en sitios convenientes, es increible: la escalera principal de las mas cómodas, y magníficas: lo mismo la Capilla, Biblioteca, &c. Generalmente usó el Arquitecto del orden compuesto en toda la decoracion exterior. Fué lástima que no se llevase al meditado efecto tan grande idea: acaso veríamos ya concluida la obra, mediante el grande ánimo de S. M. y hubiera sido de lo mas regio, y singular del mundo en materia de edificios.

OBRAS EXTERIORES DE PALACIO.

104 Las obras exteriores, adyacentes al Palacio, segun el proyecto primitivo de D. Juan Bautista Sacheti, debian ser muchas, y muy costosas por la irregularidad que tiene casi todo el terreno de sus cercanías; pero despues parece que se han variado considerablemente las ideas, dando á algunas de dichas obras mayor grandeza, y comodidad. Segun el proyecto de Sacheti para formar la plaza delante de Palacio, habian de nacer de los arranques que se ven á sus extremos, dos pórticos á la altura del piso principal, que prolongándose hasta la Armería, formasen allí ángulos, y cerrasen la plaza, dexando varios ingresos, y levantando algunos pavellones; en cuyos pórticos habian de estar los Quarteles de Guardias de Infantería. Despues hemos visto fortificar los fundamentos, que ya estaban sacados ácia el Poniente, y macizar aquella parte, de forma que en lugar de pórticos parece se piensa en levantar dos cuerpos de edificio, destinados á galerías, ó habitaciones Reales [1].

Las

[1] En efecto se ha preferido la determinacion de extender por ambos lados las habitaciones Reales.

105 Las baxadas al terreno, donde se han de formar los Jardines, están ya hechas; pero siendo, como son, penosas, y su delineacion poco felíz, se puede creer que tambien haya mudanza en ellas.

106 Una de las obras exteriores mas necesarias era mejorar la baxada desde Palacio, por Leganitos, al paseo de la Florida; y esta empresa costosísima, y verdaderamente regia, que se empezó pocos años hace, está á punto de concluirse [1]. Quando se haya perdido la memoria de cómo estaban antiguamente aquellos parages, se les harán increíbles á todos, los paredones, y terraplenes, que se han levantado desde donde empieza la cuesta de los Harineros, siguiendo la corriente de Manzanares, hasta el puente de Segovia, y desde el medio de esta distancia, subiendo ácia el Oriente, hasta Leganitos, formando allí una plaza, en la qual tiene principio una calle, que corre ácia Mediodia hasta Palacio, desde donde ha de seguir despues enfrente de su fachada de Oriente, hasta donde están los Consejos. Entre los referidos terraplenes, el Palacio, y la calzada del puente de Segovia, queda el terreno destinado para Jardines; y en una gran

1 Está ya concluida.

gran plaza, que se formó junto al ángulo de dicho terreno, se acaba de construir la bella puerta de S. Vicente, que se ha descrito en el tomo anterior.

107 Para hacer aquellos terraplenes fué preciso demoler la puerta, que algo mas arriba se construyó entrado este siglo á mucha costa, por las infinitas labores de mal gusto executadas en la piedra: y fué fortuna que se quitase de en medio aquel ridículo exemplar de la Arquitectura, que agradaba entonces. Antes de pasar el puente de Segovia, para dar noticia de la Casa del Campo, la darémos del Sitio del Buen-Retiro, y sus Jardines, que se dexó para este lugar.

REAL SITIO DEL BUEN-RETIRO.

1 LA frondosidad de estos Jardines inmediatos á la puerta de Alcalá, se debe al cuidado que de veinte años á esta parte se ha puesto en renovarlos, y en renovar tambien muchas calles de árboles, aumentando otras, y un bosque en parages que ahora son los mas deliciosos, y antes eran imagen de la aridez, sirviendo para

arrojar escombros, ó criar conejos. Todavía falta que renovar, y algunos ornatos que añadir; pero como vemos que todos los años se mejoran, puede esperarse, que dentro de pocos lleguen á competir, ú superar á los mas célebres, y divertidos. Es lástima que para tantos plantíos no abunde el agua, que viene por cañerías desde los altos de Chamartin. Dicen que por lo pasado venia en mayor cantidad, y se ignora si la diminucion consiste en que se rezuman los encañados, ó en otras razones. Esta falta se suple con muchas norias, que hay repartidas en varios parages. Tienen estos Jardines dos entradas principales, una por la plaza de Palacio, llamada *de la Pelota*, y otra nueva, y magnífica por medio del enverjado de hierro de la calle de Alcalá, y están francas á toda persona, que en trage decente quiera ir á pasearse en ellos.

2 Así como los Jardines del Retiro forman desde lejos una vista agradable, los edificios solo presentan la perspectiva de un conjunto de habitaciones ordinarias, de las quales se han derribado muchas, ácia la parte de Madrid, para formar el Jardin de Primavera, parte del Prado, y otros plantíos, que desde el mismo Prado suben á las entradas principales de Palacio, y de la Igle-

sia

sia de S. Gerónimo. Es el Palacio un quadro grande regular con torres en las esquinas, que está confundido con otras obras añadidas despues; pero aunque estuviese del todo descubierto, no habría en su arquitectura cosa que mereciese descripcion particular, porque es fábrica hecha de priesa, de madera, y ladrillo, al modo que comunmente se construye en Madrid; ni en aquel tiempo era facil emprender magnificencias, segun la estrechez en que se hallaba el Real Erario. Aun los fundamentos son de aquella mala piedra, llamada *de S. Isidro*; por cuya razon ha necesitado, y necesita cada dia de grandes, y costosos reparos. Entre las obras agregadas solamente merece considerarse la que llaman *el Cason*, por el motivo que se dirá despues.

3 Aunque inmediata á la Iglesia de S. Gerónimo, á la parte de Oriente, tenian los Reyes desde el tiempo de Felipe II. una habitacion, que llamaban el *Quarto de S. Gerónimo*, se debe atribuir á Felipe IV. la fundacion de este Sitio, á estímulo, segun se dice, del Conde-Duque de Olivares; para lo qual compró todo el terreno, que pertenecia á diferentes dueños, en donde habia varias ermitas, que todavía permanecen. Sin duda por esta circunstancia de fundador se

co-

colocó despues su estatua eqüestre en el principal Jardin de los que están cerrados: y pues se ha ofrecido mencionar aquí esta excelente obra, empezaré por ella la narracion de las cosas notables que hay en el Buen-Retiro. Sábese que el Sr. Felipe IV. escribió á la Gran Duquesa de Toscana Christina de Lorena, pidiéndola encargase al célebre Escultor de aquella Ciudad, Pedro Tacca, la obra de esta estatua.

4 Habiendo esta Señora confiado al Gran Duque el encargo que tenia, llamó este á dicho Profesor, y se la ordenó, con la circunstancia de dexar qualquier otro trabajo, y de que habia de correr por cuenta de S. A. que con ella pensaba hacer un regalo á S.M. Despues de algunos estudios que Tacca habia hecho, se le manifestó que gustaría el Rey, que no se hiciese el caballo en la conformidad que los otros de su género, esto es, en acto de paseo, sino de corveta, ó de galope. En vista de lo qual, y deseoso de agradar al Rey, escribió á esta Corte, solicitando se le enviase un exemplar executado por buen Pintor, para gobernarse, y acertar mejor en la obra. En efecto, dentro de pocas semanas se le envió un quadro de mano de D. Diego Velazquez con el Rey á caballo, y á mas de esto, otro retrato de medio

cuerpo, que el mismo Velazquez hizo del Rey.

5 Vista la actitud que se le habia de dar al caballo por los profesores, y aficionados que habia en Florencia, tuvieron por imposible que la obra pudiese efectuarse, tratándose de mantener en el angosto espacio de los pies una mole de mas de diez y ocho millares de libras, la qual habia de subsistir fuera del equilibrio, y por consiguiente posar en falso, como era preciso para representar el galope, ó la corveta; y así se tuvo por quimérico, el pretender hallar fuera de la figura del caballo, ó sobre el plano, ó debaxo de él un equilibrio para tan gran salida. Algunas noticias de aquel tiempo indican que el célebre Galileo Galilei consideró imposible la empresa; pero las mas ciertas son que el mismo Galilei sugirió al Tacca la manera de mantenerlo.

6 La destreza del Tacca contribuyó tambien al sostenimiento de esta máquina en el modo que tuvo de formar los gruesos, y pegar las partes de ella: hízola de dos trozos, exceptuando las piernas, y los brazos: el un trozo hasta la cincha, y otro desde la cincha á la cabeza: macizó las piernas, y así fué aumentando, ó disminuyendo los gruesos conforme tuvo por conveniente para su intento. Pesó toda la obra de la esta-

tua,

tua, y el caballo diez y ocho mil libras. En quanto á la actitud, se dirá lo que sintieron los inteligentes del arte de cabalgar, suponiendo antes que el caballo se maneja en dos maneras, esto es, en los ayres altos, y en tierra. Una de las operaciones del manejo en el ayre es la corveta, formándola quando se levanta, caminando siempre doblando los brazos ácia el pecho, y manteniéndose, ó equilibrándose sobre las ancas, baxando la grupa ácia el suelo. La posada es otra especie de operacion en el ayre, y esta la hace el caballo al terminar qualquier manejo, hágase en tierra, ó en el ayre: es un género de corveta, con la diferencia de que en la posada se levanta mas en el ayre que en la corveta, y despues se para, y afirma con los quatro pies. La alzada es nombre genérico de todos los movimientos que hace el caballo al alzarse con los brazos, y posarse sobre las piernas.

7 La actitud que dió el Tacca al caballo, es como un medio, ó compuesto de las referidas operaciones, no siendo corveta por no sostenerse lo bastante sobre las ancas, baxando la grupa, y levantando la cabeza, y espaldas. Tampoco es posada por describir su figura una linea quasi plana desde los ojos á lo alto de la grupa, debiendo ser incli-

nada ; y últimamente no es galope , pues para serlo, debiera echar ácia atras una de las ancas , y la otra adelante , y no estar iguales como están : por tanto se considera ser un cierto medio , como se ha dicho, entre las tales actitudes , en lo que el profesor procedió con sabiduría , habiendo observado los que exercitan la noble Arte de la Escultura , que qualquier otro movimiento hubiera sido menos gracioso.

8 Acabada esta grande obra , y expuesta en la misma casa de Tacca , fué admiracion de los ciudadanos de Florencia ; pero el artífice acabó sus dias inmediatamente: dicen que por graves disgustos que le ocasionó un Ministro del Gran Duque , nombrado para entender en los gastos necesarios, y en la recompensa de la obra. Esta se envió á Madrid para ofrecerla á S. M. en nombre del Gran Duque Fernando ; y de dos hijos del Tacca vino el mayor , llamado tambien Fernando , y ahijado del Gran Duque, el qual por haber estudiado la profesion del padre, y por su buen talento , se consideró capaz de hacer este oficio con el Rey, de colocar la máquina en su sitio , y de componer los pedazos que lo necesitasen [1].

La

1 Pedro Tacca fué discípulo del célebre Juan Boloña,

9 La referida obra se halla estimada en los inventarios del Retiro en el precio de quarenta mil doblones, aunque costó menos sin comparacion: en la cincha del caballo se lee esta firma: *Petrus Tacca f. Florentiæ anno salutis MDCXXXX*. Hay muy pocas entre las obras modernas de esta linea que se le igualen en el brio como está expresado el

G 3 ca-

ña, de quien se hablará quando tratemos del Caballo de la Casa del Campo. Le honraron, y estimaron los Grandes Duques Fernando II, y Cosme II; de suerte, que el primero lo visitaba con freqüencia en su estudio: lo llevaba á pasear á su lado: queria que compareciese en las funciones públicas entre los principales Señores: gloriándose en todas partes, y ocasiones de un súbdito, cuya fama se habia extendido por todo el mundo. Fernando II. le concedió á él, y á sus descendientes varones una pension en Pratolino, cerca de Florencia, declarando por un Diploma, que la pension que le habia concedido, era solo para establecerse en su Corte, y que las obras se le habian de pagar conforme los inteligentes las estimasen. Freqüentaron su escuela discípulos de todas naciones, y le visitaban Príncipes, y Señores forasteros, que iban, ó pasaban por Florencia. Acabó sus dias despues de haber hecho muchas, y plausibles obras: fué muy sentida su muerte, y honraron su funeral, erigido en alto en la Iglesia de la Anunciata, varios ingenios con composiciones poéticas, &c. Falleció á 26 de Octubre de 1640, y se le dió sepultura en la misma Iglesia, y en la Capilla de su maestro Juan Boloña. Algunas de estas particularidades las trae el Baldinuci, y otras las recogió D. Felipe Castro. Véase acerca de Pedro Tacca el tom. 2. *pag.* 102.

caballo, en la dignidad del ginete, en la hermosura, y lo acabado de las labores que se ven, particularmente en los estribos, freno, silla, y en la banda del Rey. Lo malo es el estar aquí encerrado, y no poderse ver sino de distancia, y por las espaldas, á no buscar quien franquee la puerta del Jardin. Siendo esta máquina quatro tantos mayor que el natural, no podia ser mas oportuna para adornar un parage público de Madrid, y no se vive sin esperanza de que algun dia suceda; pero antes se debia pensar en otro monumento semejante dedicado á la memoria del Rey, que sobre sus predecesores ha dado á esta Corte decoro, y hermosura; y finalmente la ha mandado purgar de quanto la hacia despreciable, particularmente á la vista de los forasteros [1].

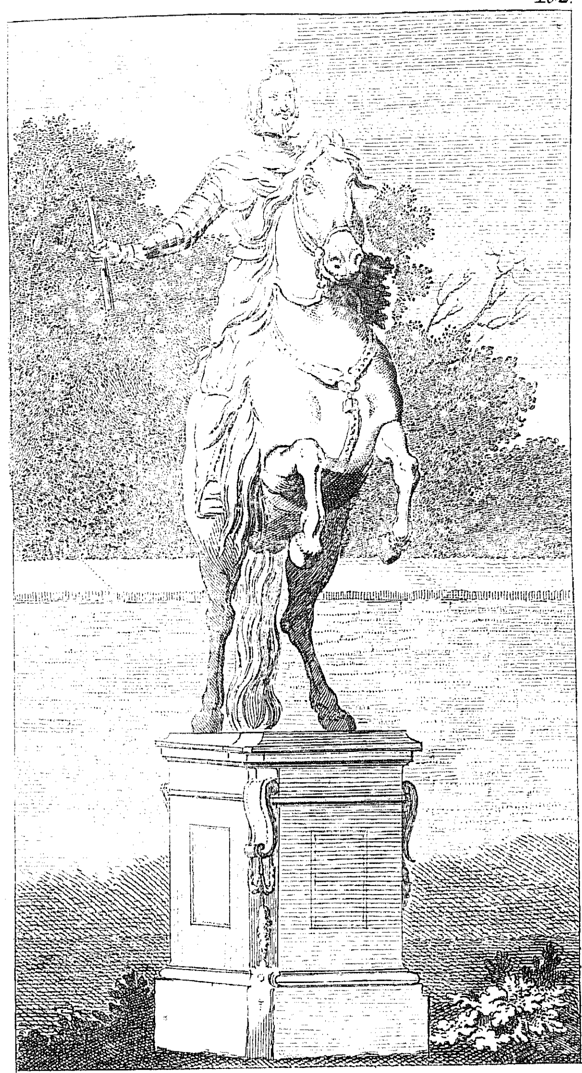
Ya

1 Hay memoria de que la estatua eqüestre de Felipe IV. estuvo colocada sobre la fachada del antiguo Palacio, que se quemó, y que la baxaron de allí en tiempo del gobierno de D. Juan de Austria, hermano del Rey, con cuyo motivo se dixo la siguiente quarteta:

Pan, y carne á quince, y once,
Como fué el año pasado,
Con que nada se ha baxado
Sino el Caballo de bronce.

No se sabe qué crédito se le pueda dar á esto, ni

es



Estatua eqüestre de Felipe IV.

10 Ya no sería muy nuevo este obsequio. Se sabe la estatua eqüestre de marmol, que acaban de hacer en Módena de aquel Soberano : la pedestre erigida en Bruselas para perpetuar el nombre del Príncipe Carlos de Lorena: la que poco há se ha puesto al Rey de Dinamarca en su Corte: las que en nuestros tiempos se han consagrado á Luis XV. en París, en Orleans, en Burdeos, y en otras Ciudades de Francia, &c. habiéndose hecho esto mismo en Rusia para memoria de Pedro el Grande, cuya estatua eqüestre de bronce fué erigida el dia quatro de Septiembre del año de 1776; y acercándonos mas, sabemos lo que el dia seis de Mayo del mismo año hicieron los Portugueses en Lisboa, descubriendo en la nueva Plaza de Comercio la estatua eqüestre de Joseph Primero [1]. Muchos se alegrarían de que se hiciese algo de lo referido en Madrid, y mas habiendo pro-

es facil persuadirse que pusiesen una máquina semejante en aquella altura. Si fué la otra estatua eqüestre de la Casa del Campo, como algunos creen, se puede decir lo mismo.

1 En la fundicion se gastaron 656 quintales de bronce de á 128 libras de diez y seis onzas cada quintal, cuya altura es extraordinaria, pues entrando los pedestales, sobre que está colocada, llega á ochenta y quatro palmos.

fesores que desempeñarian la empresa, la que juntamente sería de gran fomento para la noble Arte de la Escultura.

11 Al rededor de este Jardin del Caballo hay varios bustos de marmol, de cuyo artificio no hay cosa particular que decir. No es mala la fuente del medio, con su taza figurada de conchas, y un triton encima. Aunque maltratada, es de estimar una estatua antigua, que parece representar una Musa, puesta ácia el testero de este Jardin. Se conoce que los mas de dichos bustos se han traido de Italia, y se dexa ver que se han executado por profesores muy medianos, copiando en parte de cosas antiguas. Lo mismo puede decirse de las demas obras de escultura que hay en los que llaman Jardinetes al uno, y al otro lado del Cason, y se reducen á una porcion de niños, que representan los meses, á varios bustos colocados al rededor, que tambien los hay en la pared exterior del Jardin del Caballo, y todo está executado en marmol. Sin embargo, en uno de dichos Jardinetes hay un busto de Carlos V, del gusto de Leon Leoni.

12 El Jardin de S. Pablo, en donde hay mas que decir, está separado de los antecedentes. Ahora tiene otra forma que por lo

pa-

pasado, sirviendo en tiempo del Sr. Felipe IV, y despues para varias diversiones, que allí se hacian. Hay en este Jardin algunas estatuas muy apreciables, y sobre todo el grupo de bronce, que representa al Emperador Carlos V, con el Furor encadenado á los pies, y varios trofeos militares. Su autor fué Leon Leoni. Se nota en dicha obra grandioso carácter, é inteligencia del desnudo, bella contraposicion en las dos figuras, y dignidad en la actitud del Emperador, cuya estatua tiene la particularidad de poderse despojar de los ornamentos sobrepuestos, y quedar del todo desnuda, como se experimentaría, si algun dia viniese esta curiosidad á quien puede mandarlo: con eso habria ocasion de ver un desnudo, que sin duda será excelente, y el artificio con que están unidas las piezas de la armadura.

13 Merecia dicha obra estar en parage mas público, donde todos la pudiesen ver sin valerse de nadie. Está colocada sobre pedestal de marmol, y enfrente de ella hay una casa, cuya principal entrada se ve adornada con algunas columnas de alabastro, y dos estatuas tambien de bronce, como el referido grupo del Emperador, puestas sobre pedestales. La de mano derecha representa al Sr. Felipe II. aún joven, y la otra á la Rey-

na

na de Ungria Doña María. Las labores que se ven en la coraza del Rey, en las mallas, calzado, &c. están bien hechas, y perfectamente concluidas. Se pensaban las cosas con grandiosidad, y no se contentaban aquellos grandes hombres hasta reducir las partes mas pequeñas á la posible perfeccion. En la basa de la estatua de la Reyna Doña María se lee: *Maria Regina, Ludovici Ungariæ Regis*; y en el plano de la misma basa está escrito con algunas letras iniciales: *Leo Pompejus Pompeii filius Aretinus fecit* 1564. La inscripcion de Felipe II. dice: *Philippus Angliæ Rex, Caroli V. filius*; y en el plano de la basa está el nombre del autor, como en la antecedente. El mismo se lee en la del grupo de Carlos V, y el Furor, y ademas en el canto de la basa hay escrito: *Cæsaris virtute domitus furor.*

14 Las tres obras de escultura referidas tienen notado un mismo año; y si no hubiera gastado mas tiempo el autor en hacer los modelos, hubiera sido un trabajo muy grande: puede ser que quiera decir haber sido vaciadas en un mismo año. El tamaño de las estatuas es como el natural, con poca diferencia, á excepcion del grupo del Emperador, que se representa algo mayor. La de Felipe II. lo demuestra de edad de vein-



Estatua de Carlos V. en el Retiro.

veinte y nueve años, que son los que tenia quando fué Rey de Inglaterra. El trage de la Reyna Doña María es de viuda, y tiene un libro en la mano. La estatua de Carlos V. se hizo el año antes de su renuncia, y tres antes de su muerte. Es regular que la figura postrada del Furor aluda al estado mas glorioso de sus victorias, y á la opresion de sus enemigos.

15 Es digna de nombrarse la fuente situada ácia el medio de este Jardin, llamada *la Fuente de Narciso*, por la estatua de este executada en bronce, colocada sobre la última taza en acto de mirarse en el agua. La actitud, y pensamiento es tomado de una estatua antigua. En medio de la gran taza del suelo se levanta un pedestal, en que hay escrito: *Philautiam fuge, respice Areas. Flos es? Certo, citoque peris. Florem te æstimas Narcise? Certius, citiusque peribis.* Seis balaustres, con su cornisamento, puestos sobre dicho pedestal, sostienen la segunda taza. Sobre tres niños agrupados está puesta la tercera, y sobre esta el Narciso.

16 La casa, ó pieza cuya entrada adornan las columnas de alabastro, que se ha dicho, y hoy no tiene uso, estuvo destinada en otro tiempo para mirar desde allí las representaciones que se hacian en el Jardin, sir-

sirviendo de scenas los árboles verdaderos. Pintaron toda la sala excelentemente al fresco los profesores Miteli, y Colona. Al rededor de ella se representa un cuerpo de arquitectura con columnas de orden dórico, que parecen de bulto, como tambien la cornisa, modillones, &c. Sobre esta hay unas fachaditas de columnas con capiteles jónicos, en que la perspectiva está entendida perfectamente, y todo ello parece verdadero. Ácia los ángulos se ven varias medallas fingidas de oro con fabulillas dentro, y en medio de la bóveda está expresada la de Narciso, executado todo con mucho acierto, igualmente que los adornos de niños, jarrones, festones, términos, y otras cosas que hay sobre las puertas. Aquí hubo antes una Ermita, y en ella estuvo el célebre quadro ya mencionado en Palacio, de D. Diego Velazquez, de quando San Antonio Abad visitó á S. Pablo primer Ermitaño en el desierto.

17 Grande, y de regular arquitectura es la fábrica llamada *de la China*, que se construyó á corta distancia de este Jardin de S. Pablo, donde se trabaja la porcelana; y ácia ella guian diversas calles, y plantíos de álamos, que últimamente se han formado. Desde este edificio se va por una calle

de

de árboles, que necesita renovacion [1], al juego del Mallo, que sigue por la orilla de un canal, el qual formando ángulo recto, vuelve á incorporarse con un grande estanque quadrado. Al Oriente de este estanque, y canal estaba aquel aridísimo terreno, que como ya se dixo, es ahora bosque espeso, y frondoso de olmos, fresnos, robles, encinas, almendros, y otros árboles. Se plantó, y sembró en seco, y jamas se ha regado, de donde se infiere lo que podia haber de la misma especie en la campiña de Madrid, poniendo algun cuidado. El estanque sirve de mucha variedad, y adorno á este Sitio; pero sería igualmente util, si le entrase mas copia de agua, para comunicarla á todas las Huertas, y Jardines. Tiene de ancho como doscientos pasos regulares, y quatrocientos de largo.

18 En medio de los Jardines está la Iglesia de nuestra Señora de las Angustias, Parroquia del Sitio, en que hay algunas cosas que observar, principalmente la Piedad, esto es, el grupo de María Santísima con su Hijo difunto, executado en bronce, y colocado en el altar mayor. Lástima es que la

1 Ya la tiene.

la arquitectura de este sea tan mala : que la luz entre á espaldas del grupo referido, y que este se halle colocado tan alto. Esta obra de nuestro Señor difunto en el regazo de la Virgen es un vaciado de la que hay original en Roma, en la primer Capilla á mano derecha, entrando en el Templo Vaticano, que executó en marmol el gran Miguel Angel Bonarrota, siendo todavía muy joven, por encargo del Cardenal de Roan. Fué tan celebrada, que se sacaron varias copias de ella en marmol, y algunos vaciados en bronce. De marmol hay una en la Iglesia que tiene en Roma la nacion Alemana, llamada *la Anima* : otra en la Iglesia de *Sancto Spiritu* en Florencia. En la de *S. Andrea de la Valle* de Roma hay otra de bronce, como esta del Retiro. Puso Miguel Angel su nombre en una cinta que ciñe el pecho de la Virgen.

19 Los dos quadros de S. Miguel, y S. Antonio en sus respectivos altares, aquel triunfando de Lucifer, y este predicando á los peces, son de las primeras obras que hizo Lucas Jordan quando vino á España, con que hizo ver al Sr. Carlos II. su facilidad, y manejo. Pocos estudiaron como este artífice el modo de ganar con sus obras el aplauso comun. Sabía que las especula-

cio-

ciones mas profundas del Arte eran para pocos, y que la multitud quedaba satisfecha, y transportada de una cierta composicion de figuras, y de un tono armonioso de tintas, que á Jordan le era muy facil juntar.

20 El dibuxo castigado á fuerza de consultar el natural, un caracter formado sobre el estudio de las obras antiguas, aquellas varias, y verdaderas expresiones del ánimo, que exâmina un genio profundo, y que tanto remontaron á Rafael entre los modernos, no las debió considerar muy importantes á su inclinacion, ó á sus intereses, que estribaban en despachar las obras presto. Los Profesores, y verdaderos inteligentes echaron de ver lo que Jordan no tenia; pero no pudieron dexar de alabar otras apreciables calidades, sobre todo la de dexar contentos á los que le encargaban las obras, aunque fuesen las mayores máquinas al fresco: circunstancia importantísima quando se trata con grandes Señores, y mas si les falta gusto delicado.

21 Sin embargo de las buenas partes que en Jordan habia, el estudiar sus obras sería perder tiempo, porque su principal mérito consiste en la práctica adquirida despues de haber pintado infinito, y copiado las

obras

obras de los mas célebres autores, ayudado siempre de una memoria felicísima, y de un ingenio sumamente fecundo, y laborioso. Sobra razon para creer, que su venida á España fué causa para que la pintura diese entre nosotros gran caida. Creyó la gente moza, que era muy facil adquirir aquel manejo, y que habia encontrado la piedra filosofal de pintar presto, y bien; y olvidando los caminos seguros de adelantar, no hicieron caso de muchas máxîmas fundadas sobre la verdad del natural, y de las obras antiguas, que traxeron de Italia varios Españoles, y extrangeros que habian venido á España desde la restauracion de las Artes hasta entonces, y así no consiguieron lo que les parecia facil en Jordan, y perdieron el modo de aprovechar por los otros medios.

22 Hay otras obras de mediano mérito en esta Iglesia, y Sacristía, que son: en la Iglesia el quadro de S. Isidro, y el que está enfrente de Santa Teresa; y en la Sacristía se hallan quatro espejos, en que están representadas las estaciones del año con varias figuras, y flores, que pintó Jordan. Allí mismo, en una pieza de paso, y en donde está la Pila de Bautismo, hay porcion de pinturas devotas de varias escuelas, y ma-

maneras; pero no encontrándose cosa sobresaliente, las dexarémos. Junto á la Iglesia referida hay un estanque pequeño con su antepecho, y cenador en medio.

23 Cerca del Palacio por esta parte de los Jardines, se encuentra uno cerrado, que llaman el de los *Reynos*. En el fondo tiene un pórtico de seis columnas: la estatua de marmol que está dentro de él sobre un pedestal, en cuya basa hay escrito: *Isabella Augusta Caroli V. Imperatoris*, parece de Leon Leoni; y no es mala tampoco otra estatua de marmol que hay en este pórtico, y representa al Sr. Felipe IV. Frente de la fachada del Cason hay un Jardin abierto, que segun parece se adornó en tiempo del Sr. Felipe V, con diferentes estatuas de Niños, Musas, Deidades, &c. Hacen bien su papel, y agrada ver tales bultos en semejantes parages, aunque no tengan particular mérito.

24 Se concluirá la narracion de lo mas particular que hay dentro de las cercas del Retiro, con decir hallarse otras huertas cerradas, y árboles en ellas de exquisita fruta; varios jardines, y planteles; una casa para las fieras, y por todo aquel contorno muchas calles de árboles, como ya los hay bastante crecidos en el nuevo jardin enfrente la Igle-

 sia

sia de nuestra Señora de las Angustias; plantado por disposicion del Excelentisimo Señor Conde de Floridablanca.

25 Esta Real habitacion del Retiro, y las demas destinadas para la familia, y dependientes de S. M. tienen bastante comodidad, aunque les falta magnificencia. Los muebles que hoy exîsten en ella, se reducen particularmente á pinturas; y así se hablará de las principales, y que mas consideracion merecen, pues el hacer memoria de ellas una por una, sería fastidioso al mas aficionado, respecto de que muchas son de un mérito muy trivial: otras de autores que entre nosotros se han dado poco á conocer, y algunas copias.

26 Estas pinturas se han mudado en repetidas ocasiones: porcion de las mejores sirven hoy de adorno en el Real Palacio Nuevo, desde el qual tambien algunas se han transferido aquí, sin que unas ni otras tengan colocacion subsistente; por lo qual se hablará solo de las piezas mas principales, y acerca de las demas se dirá lo que baste para que el curioso pueda buscarlas.

27 Hay un salon, que llaman de los Reynos, en donde se celebran las Juntas de las Ciudades de voto en Cortes, y al rededor están pintadas las armas de los mismos Rey-

Reynos, y Provincias. El principal adorno de este salon consiste en doce quadros muy grandes, que representan sucesos militares, en que trabajaron á competencia diversos profesores. La expugnacion de un Castillo comandada por D. Fadrique de Toledo, y el suceso de arrojarse los Españoles á un rio para pasarlo, siendo su General D. Baltasar Alfaro, son de Felix Castelló: la expugnacion de Reinfelt; el socorro que el Duque de Feria llevó á Costanza; una victoria obtenida por nuestras Tropas que mandaba D. Gonzalo de Córdoba, son de Vicente Carducho. Eugenio Caxés pintó un quadro, que representa al Marqués de Cradeita comandando una armada; y otro en que expresó á D. Fernando Giron, que socorre á Cadiz. La toma del Brasil por D. Fadrique de Toledo, es de Juan Bautista Mayno. De Joseph Leonardo es el quadro que representa al Marques de Spinola, y al de Leganés en la expugnacion de Breda; y del mismo es una marcha de soldados, donde está el Duque de Feria hablando con uno de ellos. El socorro de Valencia del Pó por D. Carlos Coloma [1] se atribuye á Juan de

 la

1 Todos estos Generales son dignos de memoria por su valor, conducta, &c. pero D. Carlos Coloma

la Corte, con la circunstancia de que la cabeza del General es pintada por D. Diego Velazquez. En otro de estos quadros se expresa la rendicion de Génova al Marques de Santa Cruz, obra de Antonio Pereda. Se dexa ver el esmero, con que los expresados profesores executaron estas pinturas. En las mas de ellas hay fuego de invencion, composiciones arregladas, y naturalidad en las figuras. Se conoce que muchas de las cabezas son retratos, y no hay duda en que lo son las de los Comandantes. El inteligente hallará á mas de lo dicho otras buenas calidades en estos quadros, como los paises, marinas, celages, &c.

28 Entre ellos están colocados otros de me-

ma tuvo ademas la circunstancia de gran literato, como lo manifestó, á imitacion de Xenofonte, y Cesar, en la Historia que escribió de la Guerra de los Paises Baxos, desde el año de 1588 hasta el de 1599, en la qual se halló, y fué Comandante. Su traduccion de Cornelio Tácito es la mas estimada en nuestra lengua. Obtuvo dignamente los mayores empleos del Reyno, y de la Corte, entre ellos los de Consejero de Guerra, y de Estado, el de Capitan General en Flandes: fué Embaxador extraordinario á Inglaterra, Mayordomo de Felipe IV. &c. Su padre fué D. Juan Coloma, primer Conde de Elda en el Reyno de Valencia, padre de catorce hijos, de los quales quatro llegaron á ser Capitanes Generales, uno de ellos D. Carlos, que nació en Alicante.

menor tamaño, que representan las fuerzas de Hércules, y son de Francisco Zurbarán, que manifestó el empeño en que se hallaba de lucirlo. Esta, como las demas obras suyas, regularmente tienen fuerza de claro, y obscuro. Hay tambien aquí dos quadros que representan el robo de Elena, y el incendio de Troya, executados por Juan de la Corte; y asimismo otra pintura de Pedro Orrente, que representa el Arca de Noé, &c.

29 En una pieza anterior á esta, que llaman antecámara del quarto de la Reyna, hay dos pinturas grandes con figuras de Jordan, y varios peces, que se atribuyen á un Pintor Napolitano llamado Rico. Se ve asimismo un Auto de Fe de los que se hacian en la Plaza mayor de Madrid, pintura de Francisco Rizi, y es digno de conservarse, porque ninguno de los que viven han visto semejante espectáculo. Una figura del Rey Godo Agila es de Antonio Pereda. Hay dos quadros que representan, el uno una marcha de gente con pertrechos de caza, y el otro el triunfo de un Emperador Romano: este se atribuye á Horacio Borgiani, y del otro solo se dice ser de manera Italiana, sin otra noticia: ambos son parecidos en el estilo. En un retrato grande, que tiene del gusto de Ticiano, hay escrito con le-

letras iniciales: *Henricus II. Dei gratia Francorum Rex.* Algunos otros quadros hay sobre las ventanas: un retrato antiguo sobre campo de oro de figura entera se ve executado con suma prolixidad. Tambien están en esta pieza los retratos de cuerpo entero de los Reyes Católicos Don Fernando, y Doña Isabel.

30 En la sala adjunta, que llaman de Castrillo, se ven dos quadros de Rivera, que representan á Tántalo, é Ixîon en sus suplicios. Hay tambien en ella algunos paises, marinas, y perspectivas: dos de estas son de la Capilla Sixtina, en el Vaticano, con asistencia del Papa, y Cardenales; y una, vista de la Basílica de S. Pedro: otra es prospecto de S. Marcos de Venecia.

31 En una pieza pequeña, que sirve de antecámara, y en otra inmediata se ven varios quadros de aves, de caza muerta, de peces, instrumentos músicos, y otras cosas; y entre estas obras, que están hechas con excelencia, las hay de Juan Tillen, y de Francisco Snyders, célebres Flamencos: asimismo hay varias cacerías, y venados de Pedro de Vos: se ve un Hércules luchando con la hidra, de Rubens; y otras cosas de menos consideracion. Otra pieza adjunta está adornada de retratos: de Carreño es el de

la

la Reyna Madre de Carlos II. y el de un pobre con un memorial en la mano. Dos retratos de cuerpo entero ambos de Carlos V. son de Juan Pantoja de la Cruz: otros dos retratos de Felipe IV. representados de diversa edad; el de un bufon divertido con un molinillo de papel, y alguno mas, son del gusto de Velazquez. En la pieza inmediata hay quadros de Basan, y de Esteban Marc, que representan historias sagradas.

32 Sigue una espaciosa sala, en que hay dos grandes quadros de Pedro de Cortona: el uno expresa un salon del Vaticano, y al Papa Urbano VIII. con los Cardenales, &c. el otro al Papa llevado en andas, con una vista del Templo Vaticano. Tambien se figura en otro quadro el Papa lavando los pies á los pobres, como practíca el Jueves Santo. De Ticiano son dos quadros pequeños, que representan asuntos fabulosos de Diana, y parecen de los executados en su última edad. Hay un Mercurio, y Argos, del Flamenco Jordaens. Se ven algunos quadros de frutas, y caza muerta: diferentes asuntos de los Basanes, y de Marc, con otras cosas, como paises, &c.

33 La gran sala, que llaman de Corte, dividida de una vidriera, tiene muchos quadros de Lucas Jordan, que representan his-

torias sagradas, asuntos alegóricos, y otros. Entre estos se ve el Reyno de Sicilia, que ultrajado de sus enemigos, se acoge á la Monarquía de España. Hay en esta sala un Bacanal de Cornelio de Vos, y un gran quadro con nueve figuras, y frutas de mil géneros maravillosamente executadas, en que parece quiso representar su autor al siglo de oro: dichas figuras son de la escuela de Rubens, y las frutas acaso serán de Adriano Van-Ütrech, de quien es otro excelente quadro de frutas, aves, y caza muerta en esta misma pieza con firma del referido autor, y notado el año de 1642. Orfeo, que saca á Eurídice del infierno, es de Rubens, y de su escuela un Archîmedes que está sobre una puerta. Jordaens está firmado en un quadro de dos figuras desnudas, al parecer Vertumno, y Pomona, con un bello pais.

34 En una pieza pequeña junto á la referida, en que se hallan algunas copias de Jordan, se encuentra asimismo una caida de los Gigantes de Rubens, y un Saturno devorando á un niño, del mismo. Hay tambien una representacion de Anfiteatro, y en él quatro elefantes con varias figuras, que se tienen por de Nicolas Pousin. Los quadros que hay donde está la mesa de trucos,

se

se reducen á algunos retratos, y á varios asuntos fabulosos, en que no se halla cosa notable que referir. En uno se ve una Minerva como abatiendo los vicios, que parece copia de Tintoreto.

35 Hay tres Oratorios en este Palacio, y todas las pinturas del mayor son de Jordan: representan asuntos sagrados: la del altar, es un bello quadro de Andrea Vacáro, con figuras enteras de Jesus, María, y Joseph, pintura de fuerza, y mucho efecto. Las estatuas de Santa Bárbara, y S. Fernando las hizo D. Roberto Michel. En un Oratorio particular del Rey se encuentran ocho quadros pequeños, con asuntos de la Pasion, executados por D. Corrado Giacuinto; y de su mano es tambien el del altar con una Trinidad, y muchos Santos de devocion. El Crucifixo de marmol, que hay sobre la mesa, lo regaló al Sr. Fernando VI. el Papa Benedicto XIV.

36 Por un pasillo se va desde este Oratorio á la pieza, que llaman del Despacho, en donde se ha tenido siempre en la mayor estimacion un dibuxo de la batalla de Constantino con Maxencio, reputándolo por original de Rafael de Urbino, y como tal puesto en los inventarios de este Sitio. Hay motivo de rezelar, que tal dibuxo se haya exe-

executado despues que la batalla original se pintó en el Vaticano, y por consiguiente que sea mas moderno que Rafael; pero esto no le quita ser obra excelente. Un quadrito de los Desposorios del Niño Dios con Santa Catarina, es de Parmegianino: otro de las Bodas de Caná está executado segun el mejor gusto de Esteban Marc. El del Centurion á los pies de Christo, es de Pablo Veronés: hay uno pequeño con dos figuras de Jordan: otro con los Evangelistas, de Rubens, y es borroncillo de los que pintó en grande para Loeches, de que se habló en el primer *Tomo, Carta VI.* Hay asimismo una cabeza de S. Gerónimo, de Guido Rheni; y ciertas cabezas de Mártires conforme al estilo del Españoleto. Para el Oratorio de la Reyna pintó D. Corrado cinco quadros de asuntos de la Pasion, siendo el del altar nuestra Señora Dolorosa.

37 En una pieza de paso á la galería del Cason, hay pinturas de D. Antonio Palomino, de D. Gerónimo Ezquerra, de Andres Vacáro, Napolitano, y de otros. En la inmediata galería, junto al Cason, se halla colocado el quadro grande de D. Luis Vanló, en que retrató del tamaño del natural al Sr. Felipe V. y á toda la Real Familia. Se ven tambien allí diferentes retratos de

Re-

Reyes, é Infantes: algunos son de Pantoja. Los hay conformes al estilo de Ticiano, y al de Van-Dik. Segun el de Guido, es una media figura de muger con una flor en la mano. En dos piezas inmediatas se hallan asuntos fabulosos de la escuela de Rubens; cacerías, de Pedro de Vos; varios quadros de animales, paises, flores, y otras cosas de diferentes manos. Semejantes asuntos, de los referidos Autores, y de otros Flamencos, se encuentran en tres piezas á continuacion de las dichas: hay en una un quadro de Francisco Collantes, y es Ezequiel, á quien se le representa el campo lleno de cadáveres [1].

38 La habitacion de los Señores Infantes es una tirada de piezas, adornadas de quadros, sin embargo de los que se han sacado para Palacio Nuevo. En las tres primeras hay varias pinturas de frutas, peces, paises, marinas, aves, &c. que cada cosa es excelente en su linea, y tambien hay algunas historias sagradas, de los Basanes, &c. En la pieza inmediata se encuentra porcion de retratos, algunos de Mr. Rang. Mas adelante se ven varios asuntos domésticos, y de campaña, de los Basanes, con un quadro de

1 Francisco Collantes nació, y murió en Madrid de 57 años de edad en el de 1656: hizo buenos paises, y otras cosas á que se dedicó.

de Eugenio Caxés, que representa á nuestra Señora, y al Niño dormido. Hay batallas de Juan de la Corte, de Esteban Marc, floreros de Bartolomé Perez, y otras cosas. En las dos piezas siguientes se hallan paises de gusto flamenco; entre los quales es excelente el que representa una marcha de Cazadores. Una vista de Ciudad es de Francisco Collantes: dos grandes acampamentos de Pedro Snayers, y algunos paises segun el estilo de Claudio Lorenés. En la pieza inmediata quasi todos son retratos de personas Reales antiguos, y modernos; dos chicos entre ellos de Carlos II. y de Doña Mariana de Neoburg á caballo, son de Jordan.

39 En el pasillo contiguo, y en la pieza siguiente, tambien hay retratos de varios personages, y de diversos estilos: una Santa Inés, de Pablo Veronés, y de su escuela es la Cena del Señor: de la de Rubens un Vertumno, y Pomona: media figura de muger, que apoya la cabeza sobre una mano, es de Ribera; y del mismo un S. Francisco de Asís de medio cuerpo. Entre los retratos es de los mas estimables uno de muger, tenido por de Leonardo de Vinci: otro de hombre en que hay esta firma: *Opus Thomæ Florentini, anno salutis* 1521. y algunos otros muy buenos de autores desconocidos.

El

El de una Princesa de cuerpo entero en pie es del gusto de Pantoja: de Velazquez hay un perro sobre una almohada. En las últimas piezas de esta tirada se hallan tambien algunas pinturas dignas de notarse, entre ellas un quadro de Rembrandt, que representa un muchacho, y una vieja, alumbrados á la luz de una vela: un S. Lucas, puesto en los inventarios por de Orrente: Pilatos, que se lava las manos, tiene algo del gusto, y fuerza de pintar de Güercino, aunque se ignora el autor. El Juicio de Páris es de Juan de la Corte [1]. En la pieza siguiente se ve un Sacrificio á Pomona, pintado con mucho gusto de color, y parece de Jacobo Jordaens. Hay aquí varios paises, retratos, y otras pinturas, que representan los meses, obras de menor consideracion.

40 En la penúltima pieza es muy excelente un quadro, donde hay caza, fruta, verdura, é instrumentos de cocina; y tambien el que tiene enfrente con varios repollos, moras, y otras frutas. Casi lo mismo se representa en un quadro de Snyders, en que tambien hay caza muerta. Debaxo se ve una asamblea de los Dioses, y tira al estilo de

1 Juan de la Corte fué Pintor del Rey, natural de Madrid, y murió ácia el año de 1660.

de Uberto Golzio: un Sepulcro de Christo en pequeño es de Basan. En la última pieza hay diversos quadros chicos: en el uno se representa en tono ridículo un tratado matrimonial, y una borrachera, obra del Bosco; y del mismo es un Descendimiento al limbo: hay diferentes vistas, y paises, dos de estos segun el estilo del Dominiquino: se ven floreros de Francisco Perez: una laminita de Adan, y Eva con pais de gusto flamenco muy acabado. Tambien se ven ciertas copias de Jordan, y otras cosas de menor importancia.

41 En dos galerías, que cercan parte de la Real habitacion, está colocada gran porcion de retratos; y sin embargo de que los hay buenos, son el desecho de otros escogidos para las piezas del Retiro, y del Palacio Nuevo: hay originales del Greco, de Bartolomé Gonzalez, de Pantoja, de Sebastian Muñoz, de Rang, &c. y casi todos los otros son copias de autores antiguos, y modernos. Se ve allí mismo el plan original de Madrid hecho por Texeira, y otras cosas curiosas.

42 Aunque hasta aquí se ha hablado de varias piezas inmediatas á la que llaman el Cason, que es un edificio quadrilongo, unido al Palacio por la parte de los Jardines,

con

con una sala espaciosa, y alta para funciones; de propósito se ha dexado el tratar de él para lo último, por ser la obra mas considerable del Retiro; así por su buena arquitectura exterior, aunque sencilla, ideada por el Marques Crescenci, como porque Jordan, pintándolo al fresco, echó en él todo el resto de su habilidad. Sin duda que allí pensó este artífice unir lo bello, lo grande, y lo extraordinario, que cabalmente son las tres mejores calidades que desean las Nobles Artes, y que inmortalizan á los profesores, que han sabido unirlas. No se puede negar que esta obra, mirada en todas sus circunstancias, es una de las excelentes que se han executado al fresco, donde desechada toda idea trivial, puso Jordan la mira en la buena disposicion, y en la nobleza, dando á la obra cierta novedad, y armonía que á todos sorprehende, sin quedarles lugar, aun á los inteligentes, para reparar en menudencias, ó en descuidos, que el autor pudiese haber cometido.

43 Este salon es de figura rectángula con su bóveda encima, donde representó dicho autor el origen del insigne Orden del Toyson de Oro. Se ve en parage principal á Felipe el Bueno Duque de Borgoña, y á Hércules, que le presenta el Toyson, ó Ve-

Vellocino de Oro conquistado por él, y por sus compañeros los Argonautas, que conduxo Jason. Los Dominios, y Reynos de la Monarquía Española se ven representados mas arriba en figuras alegóricas, comprehendidas en el espacio que circuye una gran corona. En parte mas elevada está el Globo Celeste con los signos del Zodíaco, notándose el de Aries, en que segun los Mitológicos, fué convertido el Vellocino: á un lado se ven los Titanes, asaltando al Cielo, de quienes triunfa Palas, y las otras Deidades; y á otro extremo de la bóveda se representa la Monarquía Española en una figura llena de magestad sobre el globo terrestre: tiene varios cetros en la mano, y se ven algunas figuras postradas, que simbolizan sus triunfos. Parece que Jordan quiso representar postrado al furor bélico, y á los enemigos de la Religion, y aquí introduxo un fiero, y hermoso leon, que los aterra con su rugido. Encima de la España se ve un coro de figuras para simbolizar la Virtudes. Al rededor de la pieza, entre las ventanas, están Apolo, y las Musas, y tambien se ven colocados en parage conveniente varios Filósofos en fingido marmol: hácia los ángulos hay figuras alegóricas, que expresan las edades de oro, de plata, de cobre, y de

hierro. De la cornisa abaxo se representan en un gran friso las fuerzas de Hércules.

44 Seria largo el referir las cosas que introduxo Jordan para enriquecer esta grande obra, dexando á parte la propiedad con que supo mezclar los asuntos alegóricos con la Mitología, y la Hístoria. Por otras obras de este autor no se puede hacer concepto de la que hemos referido; y así es digna de verse como una de las mas singulares que hay en Madrid. No se puede entender cómo en tiempo de Jordan se sufriesen aquellas pesadas tallas con que se adornó dicha pieza. Seria facil quitarlas, y hacer otros ornatos, que tuviesen mas conformidad con la pintura. Tambien es desgracia el daño que padece el Cason, por la humedad que reciben las paredes, mal que se podría remediar, haciéndole una bóveda debaxo.

45 Si algun dia se pensase en reedificar este Palacio del Buen-Retiro, es de creer, que bien lejos de que este pedazo de arquitectura, que contiene la obra de Jordan, fuese comprehendido en las demoliciones, se pensase cuidadosamente en su conservacion, y en hacerle parte de qualquier proyecto; porque seria gran lástima destruirla, y dificil de suplir. Sin embargo, por lo que los tiempos pueden traher consigo, sería empre-

sa plausible el grabar esta, y otras excelentes obras de tantos autores clásicos extrangeros, y nacionales como hay en España, ignoradas de todo el mundo, y por consiguiente mucho menos acreditadas de lo que merecen. Sabe la Europa muy en confuso, que en Madrid, y señaladamente en los Reales Palacios, y en el Escorial, hay obras estupendas; pero pocos tienen idea de lo que son, porque apenas han visto una miserable estampa de alguna de ellas. Sensible es, que siendo nosotros puntualísimos imitadores de tantas modas como vienen de fuera para consumir caudales, y acaso para transformarnos en objetos de risa, no imitemos las acciones que acreditan el refinado gusto, y el modo de pensar de sugetos instruidos en materia de bellas Artes. ¿Qué hay en Francia, en Italia, y en otras mil partes de bueno, ó de mediano, que no se haya comunicado al mundo por medio de estampas, con crédito de los que poseen las obras originales, y no poco lucro de los que publican las copias?

46 Se podrian citar infinitas colecciones de obras estampadas, en prueba de quan atrasados nos hallamos en esta linea. La Galería de Viena, la de Luxêmburgo, el Gabinete del Rey de Francia, el de Crozat, la

Ga-

Galería de Dresde, la de Médicis, la Farnesiana, la del Conde Bril, la del Marques Queylus, el Museo Veneciano, las pinturas del Vaticano, las pinturas del Herculano, la coleccion de Amilton, y otras mil, son una prueba de lo que queda dicho. ¡Quántas, y quán célebres pinturas ha consumido el tiempo, las llamas, ú otras casualidades, sin que nos haya quedado mas que una confusa noticia de que las hubo! De aquí se puede discurrir el riesgo en que se hallan las que ahora exîsten. No una, sino muchas veces, se han grabado en otros Reynos las obras buenas; y entre nosotros ni aun una vez han tenido esta dicha las mas singulares. Se ha gastado el tiempo, el dinero, y el cobre en representar ridículos altares de talla, imágenes, que por su fealdad debian apartarse de la vista de los fieles, y otras tales cosas muy conducentes para radicar el mal gusto; y de tantos objetos peregrinos, de tantos prodigios del Arte, no se ha hecho caso para este efecto [1].

1 Despues de la primera impresion de este libro ha tomado notable incremento el grabado de láminas, habiendo adornado con ellas varios libros que se han impreso, y del Cason del Retiro se ha grabado una buena porcion: otras se están haciendo de excelentes quadros, que verá luego el publico.

47 En lo pasado era menos de extrañar dicha falta, por la escasez que aquí habia de Grabadores; bien que para ciertas obras siempre hubiera sido útil haberlos buscado donde los hubiese; pero ahora que ya tenemos un número competente de tales profesores, que podian ir desempeñando esta empresa, es desgracia no verlos aplicados á ella. Las colecciones de excelentes obras estampadas, que continuamente vemos venir de fuera, solo sirven para admirarnos; pero no para movernos á hacer otro tanto. Si se grabasen las pinturas del Escorial, las de los Palacios Reales, y otras muchas ¡quánta reputacion, y utilidad se lograría en esta linea! Varias cosas en que antes no se pensaba, se hacen ahora: acaso esta tambien se efectuará.

48 La antecámara del Cason está adornada toda ella de obras de Jordan. Representó al fresco diferentes batallas, particularmente las ocurridas en la conquista de Granada. En las pechinas se ven figuradas las partes del mundo; y en quadros mas pequeños expresó otros asuntos. Desde el Cason se sale á los Jardines por una pieza de figura oval, cuyas paredes están cubiertas de espejos; y en la bóveda pintó Jordan el nacimiento del Sol, á quien precede el

Al-

Alba, representado en un carro que tiran quatro caballos. Expresó allí varias naciones en acto de adorar al Sol, con multitud de personas de todas edades, y diversos trages: Sacerdotes ofreciendo sacrificios, &c. al rededor hay varios jarros, festones, y niños, todo hecho con bizarría, y mucho gusto.

49 En el quarto baxo, que llaman de la *Reyna Madre*, están guardadas en una pieza de paso algunas figuras de bronce. Dos representan una misma cosa; esto es, á Ceres sobre sierpes enroscadas, y son repeticion de otras dos que hay en la fuente de los Jardines de Aranjuez, llamada *de Neptuno*: otra de Júpiter, tambien repeticion del que hay en la misma fuente. Otras dos de Hércules con la hidra, de igual tamaño, se debieron hacer para dicha fuente, pero no se pusieron: todas son vaciadas por modelos de Alexandro Algardi, como ya se dixo en el *tom.* 1. hablando de Aranjuez, Otras quatro figuras chicas se guardan en esta misma pieza sobre globos de metal, y parece representan victorias. Tambien hay allí diferentes bustos de marmol de Emperadores, y otros personages, algunos de pórfido, y diferentes urnas cinericias de la misma materia con sus tapas. Son de estimar un David en acto de disparar la hon-

da, acaso vaciado por modelo original del Bernino, alto cinco palmos: una Venus, de quatro; y una estatuita de Hércules de pie y medio, todas de bronce, y dignas para ornato de una pieza.

50 Infinitos son los bustos, y figuras de marmol, mesas de pórfido, y otras cosas que están amontonados en un sótano, cuya entrada corresponde al Jardin del Caballo, baxo el quarto del Rey, que es lástima no se reconozcan; pues aunque lo mas sea de poca consideracion por lo tocante al artificio, sin duda entre tantas cosas habrá algunas buenas, y desde luego lo son dos medallas grandes de bronce, que representan al Emperador Carlos V, y á la Emperatríz Doña Isabel, obras de Leoni, y dignas de estár en otro parage.

51 El referido quarto de la Reyna contiene algunas pinturas en sus paredes: hay entre ellas diferentes quadros de frutas, y flores, algunos países de Gaspar Pousin: un quadro de Sebastian Conca, en que representó un artificio de fuego hecho en la Plaza de España en Roma: una Herodías del estilo de Miguel Angel Caravagio: una Lucha de Hércules, y Anteo, firmado de Cesar Tracarzano: algunas vistas de puertos, cacerías, y otras cosas de vario mérito. En

los

los quadros inmediatos donde habitó el Sr. Infante D. Luis, es increible los quadros que allí están arrimados de todas clases, y de muchos autores; y bien que lo mejor se haya sacado, todavía quedan muebles de esta clase para un gran Palacio. Hay un borron grande de la famosa Cena, del Tintoreto en Venecia: dos insignes tablas de Alberto Durero, que en figuras del natural representan á Adan, y Eva: en el Adan hay escrito: *Albertus Durerus Almanus faciebat post virginis partum* 1507.; y ademas de esto tiene su monograma regular. Tambien hay una tabla de uno que está curando á otro, con asistencia de diferentes mugeres, figuras de medio cuerpo: obra de sumo trabajo, segun la escuela del mismo Durero. Se ven diferentes tablas, en que representó el Bosco sus caprichos: algunas son repeticiones de las que ya se han referido en esta obra. Se hallan los borrones de Jordan para la que hizo de la Batalla de S. Quintin en la escalera del Escorial. Hay algunos quadros del Españoleto, como Sísifo, Prometeo, &c. Los retratos del Sr. Felipe V, y la Reyna Doña Isabel, de Mr. Rang: multitud de países, marinas, y otras cosas, hablando solo de las que están puestas en la pared; pues si se hubiera de decir de las que allí hay

amontonadas, seria asunto prolixo, y fastidioso.

52 El Teatro del Retiro es fábrica grandemente adaptada á las magníficas Óperas que en él se cantaron en tiempo del Sr. D. Fernando VI. Lo hizo D. Santiago Bonavía; pero le reduxeron á la forma que hoy tiene D. Santiago Buonavera, y D. Santiago Pavía. La scena es espaciosísima. Se conservan muchas telas de las que en aquel tiempo se pintaron con gran propiedad. Aunque el semicírculo del Teatro no es de los mas grandes, era suficiente para colocar en sus aposentos á todos los Ministros, Grandes, Embaxadores, y demas dependientes de la Real Familia, siendo tambien la platéa capaz de mucha gente. El aposento del Rey está adornado de quatro quadros grandes, en que D. Santiago Amiconi representó las quatro estaciones del año; y lo demas del Teatro tiene tambien algunos ornatos de escultura.

53 Esto es lo principal que ocurre decir del Real Sitio del Buen-Retiro, en cuyo recinto, junto al Jardin de Verano, tiene habitacion el Conde de Altamira, como Alcayde que es de él. En el quarto baxo está incorporada la Ermita de San Juan. En las piezas de arriba hay adorno de pinturas

per-

pertenecientes á S. M. algunas son de Francisco Basan, que representan asuntos de campaña [1]. Se ven los quatro elementos en figuras alegóricas con todos sus distintivos de peces, aves, frutas, plantas, &c. hecho todo con gran inteligencia: las figuras son del gusto de Martin de Vos. Del de Rubens son quatro quadritos, de Atlante, de Vulcano trabajando rayos, de un Cazador, que saca una flecha á una cierva, y de otro, que dispara á un oso. Hay otros quadros de frutas, países, flores, animales, &c. Se encuentra en aquel mismo piso una gran sala, que sirvió para banquetes, y está adornada de quadros: entre ellos dos figuras de cuerpo entero, que representan á los Reyes Ataulfo, y Alarico, este de Joseph Leonardo, y aquel de Vicente Carducho. Lo demas son asuntos de batallas, acampamentos, y algunos de los meses del año: obras de gusto flamenco. Hay algo de Juan de la Corte, y diferentes quadros de frutas, flores, &c. Volverémos ahora al Puente de Segovia para entrar en la Casa del Campo.

1 Las pinturas que aquí se refieren, ya se trasladaron á las habitaciones del Palacio del Retiro, ó al Palacio nuevo, habiéndose dado otro destino á las de que aquí se habla.

CASA DEL CAMPO.

1 AL Poniente del Real Palacio, en la orilla opuesta de Manzanares, está situada la Real Casa, que llaman *del Campo*, con jardines, y arboledas amenísimas, aunque no muy grandes, y un bosque para caza menor de cosa de dos leguas en circunferencia, que con el tiempo será excelente, y de mucho ornato á aquella parte de Madrid, si se continúan los plantíos que se han empezado á hacer.

2 Las aguas del Manzanares, en tiempo de crecientes, solian arruinar las cercas, y entrarse en lo baxo del Jardin; pero de orden del Rey se ha construido estos últimos años un sólido parapeto para contenerlas, y formar suelo firme, y seguro en todas estaciones al trozo de camino que se construyó, para ir por el Puente de Segovia á incorporarse cerca de Aravaca con el camino de Castilla.

3 La Casa es de pequeña habitacion: entre algunas pinturas menos considerables, como son copias de retratos, hay otras que se deben estimar; v. g. algunos países de gusto flamenco, floreros, y fruteros. En una de las piezas mayores se ven quadros grandes

des de Pablo Matei, que representan el Nacimiento, la Adoracion de Reyes, el Bautismo, la Resurreccion, la Asuncion, y otros asuntos sagrados; y de su mano son tambien dos sobrepuertas, que representan Niños, y un S. Joseph de medio cuerpo.

4 Hay una tabla, en que están pintados varios retratos menores que el natural, y son: el Emperador Maxîmiliano, Felipe Primero, y la Reyna Doña Juana su muger, Carlos V, y sus hermanos Ferdinando Primero, y Doña María. Es obra prolixa de escuela Alemana, y los retratos de estos Príncipes jóvenes semejantes á los que vemos de su mayor edad. Es notable la pintura en tabla de Jacobo Calot, alta poco mas de tres quartas, y quatro de larga, que representa la Tentacion de S. Antonio, y es la original de aquella estampa tan conocida de todos, y tan divertida por los rarísimos caprichos, y extrañas figuras de diablos que en ella hay.

5 Hablando en el 2. *tomo* de este Viage de la Iglesia vieja del Escorial, se hizo mencion en la Carta IV. n. 61. de una pintura symbólica de Gerónimo Bosch, en que para expresar la locura, y vanidad de los mortales, figuró un carro de heno, tirado de algunas bestias, al qual aspiran á subir per-

so-

sonas de varios estados, con lo demas que allí se dixo. Esta pintura se halla repetida, y firmada del mismo Bosch en una galería de esta Casa: en donde tambien hay otra del referido autor, y es igualmente repeticion de la que se habló en el citado *tomo* 2. Carta VI. n. 39. tratando del Escorial, con la diferencia de que esta de la Casa del Campo está perfectamente conservada. El asunto, como se dixo, es la creacion del hombre, y el estado á que sus vicios le reducen, expresando las humanas pasiones en multitud de figuras transformadas en aves, quadrúpedos, y otras monstruosidades; de suerte, que si fuera posible descifrar las fantasías del autor, necesitaría un libro esta sola obra. En la Capilla, que está al mismo piso, no hay cosa notable, fuera de un martirio de S. Lorenzo, de Pedro Orrente.

6 La mejor fachada de la Casa es la que corresponde al Jardin, en la qual se forma un pórtico de arcos con ocho columnas dóricas pareadas. Enfrente está sobre un gran pedestal de marmol, adornado de cartelas de bronce, la estatua eqüestre del mismo metal, que representa á Felipe III, obra que empezó el célebre Juan Bologna, Escultor, y Arquitecto, vecino de Florencia, y natural de Dovay en Flandes. Quando se le

en-

encargó la execucion de ella, ya se habia hecho famoso, por las estatuas eqüestres de los Grandes Duques de Toscana Cosme Primero, y Fernando Primero su hijo. Para el acierto en quanto á la semejanza, se le envió un retrato pintado por Juan Pantoja de la Cruz, acreditado Retratista, y Pintor de Cámara del Rey. Estando ya la estatua en razonable estado, murió el artífice, y la continuó su excelente discípulo Pedro Tacca; á quien tambien se dió comision para que concluyese la del Rey de Francia Enrique IV, que igualmente empezó Juan Bologna. Luego que se finalizó esta obra, fué conducida á Madrid año de 1616, viniendo con ella Antonio Guidi, cuñado de Tacca, Ingeniero del Gran Duque, para cuidar de su conduccion desde el mar, y colocarla sobre el pedestal en que está. Pesó toda la máquina de bronce 12518 libras, y las cartelas del pedestal 1130. Vino tambien á España en esta ocasion un hermano de Tacca, llamado Andres; cuya incumbencia era presentar la obra al Rey, y al mismo tiempo el Crucifixo de bronce del propio artífice, que fué colocado en el altar del Panteon del Escorial, del qual se habló en la Carta III, n. 32. del 2. *tomo* de este Viage. Remuneró el Rey al citado Andres Tacca con

una

una pension eclesiástica de quatrocientos escudos; y en muestra de su satisfaccion envió quatro mil escudos al artífice, que segun dicen, dió parte de ellos á los que la habian tenido en sus bellas obras.

7 Este Caballo de Felipe III. es muy parecido al de Enrique IV, que está en París en el Puente nuevo, el qual empezó Juan Bologna, como se ha dicho, y ambos están en acto de andar. D. Felipe de Castro vió al paso por Florencia, quando se restituyó de Roma á España, la casa, y oficinas donde fueron executadas estas obras, y otras, entre ellas la de los Esclavos de Liorna, á los pies de la estatua del Gran Duque Fernando Primero, y aún se conservaban fragmentos de los modelos, y algunos vaciados de yeso por los mismos moldes.

8 Algunos Poetas de aquel tiempo se esmeraron en hacer elogios de este Caballo, y estatua de Felipe III, y entre ellos el Padre Butron compuso una cancion, que por ser larga, y no conducir á la historia de la obra, se omite, contentándonos con poner estos pocos versos pertenecientes á la accion de levantar la mano el caballo.

. . . .

Viva parece con osado aliento

Aque-

Aquella mano que levanta al viento;
Que al limarla el artífice Toscano,
Sintió el dolor, y levantó la mano.

Tambien hay dos sonetos de D. Francisco de Quevedo en orden á esta estatua eqüestre, que van impresos en sus obras, los quales mas son un elogio de las virtudes del Rey, que de la obra.

9 En el parage donde está colocado el Caballo hay en los ángulos de un quadro del Jardin quatro estatuas de marmol, del tamaño del natural, en actitud de vaciar urnas de agua, que es significacion de rios: están hechas con mucha inteligencia, y grandioso caracter, segun el antiguo de la escuela Florentina.

10 Mas adelante, en la misma calle del Caballo, se levanta una magnífica, y hermosa fuente de marmol, y consta de quatro tazas unas sobre otras. La mayor, y mas baxa es de figura octágona, puesta sobre tres gradas: en cada ángulo hay una cabeza de leon, haciendo pie en la parte inferior una garra del mismo animal: en los espacios intermedios alternan águilas de dos cabezas, y máscaras, formando con el collar del Toyson una especie de feston, que pende de las cabezas de leones, de las máscaras,

y de las águilas. En las molduras de dicha taza hay diferentes labores de conchas, delfines, hojas, &c. Para sostener la segunda taza hay tres figuras de tritones agrupadas á una columna, executadas con mucha inteligencia, y grandioso caracter; y en el reverso tiene la taza labores de delfines, conchas, y otras cosas. La tercer taza está sostenida por otras tres figuras mas pequeñas que las de abaxo; esto es, menores del natural: no tienen representacion determinada, y son desnudos de hombres hechos con gran inteligencia. Su relieve es quasi entero, y están arrimadas á la columna, que sostiene dicha taza, en la que hay tres mascarones para echar el agua. La taza quarta se sostiene por tres niños enteramente relevados, y una columnita en el medio. Las manos, y brazos de todas estas figuras se unen mutuamente, y las actitudes tienen contraste, y variedad. Encima de la última taza hay una águila de dos cabezas, y esto indica que la fuente se hizo en tiempo del Emperador Carlos V. Acaso no se armaría entonces, ó estaría colocada en alguna otra parte, de donde Felipe III. la pudo traer á este Sitio.

11 Otras dos fuentes hay en el recinto de este Jardin diversas en la forma. La una se reduce á una taza redonda sobre balaustre,

tre, y encima de ella hay una figurita, que representa la Templanza: en otra taza mas baxa hay figurados delfines; y en el balaustre, que sostiene la superior, se ven las Armas Reales, y mascarones en los parages por donde vierte el agua.

12 Siguiendo las arboledas inmediatas á este Jardin, se hallan cinco grandes estanques, que se construyeron para criar pesca. Tiene S. M. allí cerca cria de faysanes, y de algunas otras aves raras en nuestro clima.

BOADILLA,

Y VILLAVICIOSA,

CASAS REALES DEL SEÑOR INFANTE D. LUIS

1 CAminando desde Madrid al Poniente de la Casa del Campo, se llega á Boadilla, pueblo distante menos de tres leguas, en donde tiene el Sr. Infante D. Luis un bello Palacio con sus Jardines, y huerta, al qual se ha de añadir mucha obra por los dos lados, baxo la direccion del Arquitecto D. Ventura Rodriguez, segun se proyectó. Tiene este Palacio tres puertas en su fachada principal: la del medio está ador-

nada con quatro columnas dóricas en su primer cuerpo, y de dos jónicas en el segundo. En quasi todas sus salas, y piezas hay gran número de pinturas [1]; muchas son cacerías de Pedro de Vos, algunas copias de las que posee S. M. y otras originales. Se ven repartidas por toda la habitacion muchas de David Teniers, que representan bambochadas, y otros asuntos propios de su genio. Tambien hay diferentes asuntos del Brughel, particularmente flores. Hay obras de Rembrand, entre ellas un S. Pedro: de Murillo hay un Niño Dios: algunas cosas de Jordan: otras de Solimena: ciertas ruinas con figurillas, de Velazquez: dos, ó tres cabezas conforme á la escuela de este autor: una de Mosayco, que representa Clemente XII: un S. Pedro en la Carcel, de Petersnayer, de quien hay algunas otras pinturas: se ven floreros firmados de Gerónimo Kesel: un S. Sebastian del Españoleto: varios paises de D. Pedro Rodriguez de Miranda: un S. Pablo de Alberto Durero: en una alcoba está la Cena del Señor, pintura chica, de Ticiano, y últimamente hay gran porcion de batallas, fru-

1 Despues de la primera edicion de esre tomo ha mandado llevar el Sr. Infante D. Luis varias pinturas de este Palacio al Lugar de su residencia, habiendo continuado S. A. en adquirir otras muy apreciables.

fruteros, paises, floreros, cacerías, y cosas semejantes, executadas por hábiles profesores. Es muy graciosa la Capilla de este Palacio, adornada de pilastras corintias, y de columnas jónicas en las puertas: forma una cruz con sus extremos semicirculares. La tribuna con ornatos de bronces, y el escudo de armas del mismo metal, executado todo baxo la direccion, y dibuxos del citado D. Ventura Rodriguez. El quadro que se ha de colocar en el altar, tiene encargo de hacerlo D. Antonio Rafael Mengs [1].

2 La fachada del Palacio, que mira al jardin, es correspondiente á la referida, y el adorno de su puerta consiste en dos columnas dóricas. Enfrente de esta se ha de colocar la magnífica fuente de marmol, de que estuvo encargado D. Felipe de Castro, y hubiera acabado brevemente, á no haber fallecido [2]; pero está concluyendo la obra su

1 Por muerte de este Profesor no ha tenino efecto.

2 D. Felipe de Castro nació en la Villa de Noya, seis leguas al Poniente de Santiago. Deseoso de adelantar, se fué á Lisboa, y á Sevilla, de donde pasó á Roma, y se dedicó á estudiar con el célebre Escultor Maini. Logró allí un primer premio en los concursos que se celebraron de las bellas Artes. Tuvo en la misma Ciudad pension por el Rey, que disfrutó algunos años; y habiendo sido llamado, retrató con aplauso á los Señores Reyes D. Fernando VI,

su discípulo D. Manuel Alvarez [1]. Consiste en tres tazas principalmente : dentro de la mayor, que es la del suelo, hay tres tritones niños sobre otros tantos pedestales, que en unas conchas reciben el agua, que arrojan por la boca tres delfines de la segunda taza, la qual está sostenida por otros tres tritones agrupados con delfines, que tambien arrojan agua por la boca sobre conchas, que alternan con galápagos en el pedestal. La tercer taza se ve sostenida de tres Ninfas, y en el medio hay un niño, que ha de arrojar el agua por la boca hasta grande altura. Todas las expresadas tazas están adornadas de muy buen gusto, y en el reverso de la del medio hay baxos relieves de conchas, delfines, y otras cosas. La invencion, y disposicion de la expresada fuente es del citado D. Ventura Rodriguez, bien que el autor de la escultura fué D. Felipe de Castro.

3 Tambien hay dispuesta una magnífica fuen-

VI, y Doña María Bárbara su esposa. Trabajó despues diferentes obras para el Real Palacio, de que se ha hablado, y dirigió otras : fué Director general de la Real Academia de S. Fernando, é individuo de la de S. Lucas en Roma, y Escultor de la Persona del Rey. Murió en esta Corte de edad de 64 años el dia 25 de Agosto el año pasado de 1775.

1 Esta obra de la fuente se concluyó, y fué llevada á su sitio.

fuente delante de la fachada principal de este Palacio en la parte opuesta de la plaza que allí se forma. El monte de varias suertes de árboles, que empieza inmediatamente, tiene mas de dos leguas de circunferencia, y en él hay gran copia de caza mayor, y menor. Se ve empezado un magnífico camino ácia Madrid; y al rededor de la huerta, y jardines se han plantado porcion de olmos; siendo muchos, y de exquisita fruta los árboles que hay dentro de la huerta. Si S. A. continúa en perfeccionar esta obra, será de las mas magníficas que se hayan hecho en estos tiempos, y merecerá que se haga de ella una puntual, y exâcta descripcion.

4 La Iglesia del Convento de Carmelitas Descalzas, que hay en esta Villa, es de muy buena arquitectura. Las pinturas de la Anunciacion del altar mayor, y de Sanson en su Tabernáculo, son de D. Francisco Solís, como tambien el quadro de la Visitacion en su altar. El martirio de S. Lorenzo, y de S. Babilés parecen copias de Juan Fernandez Navarrete, llamado el Mudo.

5 Desde Boadilla á Villaviciosa, Villa del Condado de Chinchon, que posee S. A. hay la distancia de una legua, y se camina por una vega en partes muy frondosa; pero lo se-

 ría

ría en extremo, si se quisiesen hacer plantíos entre ambos Lugares, siendo el terreno muy á propósito para ello. El Palacio, que consiste en un quadro con cubos en las tres esquinas, y un torreon en la otra á manera de castillo, es obra del célebre Juan de Herrera, y se conoce desde luego por su excelente construccion, por la claridad, y comodidad de sus piezas; no faltando en él, sin embargo de ser pequeño, quanto se puede desear para el servicio, y conveniencia de un gran Señor. Tiene un patio en medio circuido de un pórtico con pilares, y arcos: una escalera principal magnífica: un andito, que llaman la ronda, con su antepecho al rededor de la fábrica, construido, como los marcos de puerta, y ventanas, y lo interior del patio, de granito, ó piedra berroqueña labrada: lo demas en lo exterior es de obra incierta, que llaman mampostería arreglada.

6 Las principales pinturas que adornan las piezas de este Palacio son, varias cabañas tenidas por de Rosa; floreros de Arellano; paises de Miranda; vistas de Don Antonio Yoli. Hay un retrato de uno tocando la guitarra, de Juan Vankesel: el de una muger de mas de medio cuerpo, que por el trage dicen ser una Sultana, tiene

del

del gusto de Ticiano: de Zurbaran es una Concepcion Niña; y por de Velazquez se estima un quadro, en que hay un buho pintado, y varias cabezas de caza muerta.

7 Quasi todo lo que hay en la sala grande de este Palacio son copias, y se reducen á diferentes asuntos de Basan, á retratos de Papas, Príncipes, y otras personas ilustres: un quadro, que representa la Caridad, segun el estilo de la escuela del Sarto: uno de Martin Skerken, que representa la Codicia simbolizada en un hombre, y una muger contando dinero. El quadro del Oratorio, que representa á Santiago, lo hizo D. Francisco Preciado, Director de los Pensionados del Rey en Roma [1].

8 Será memorable este Palacio por haber pasado su larga enfermedad, y fallecido en él á 10. de Agosto de 1759. el Sr. Rey Fernando VI [2].

9 En Villaviciosa hay diferentes huertas, en que se coge muy regalada fruta, y las fresas lo son con particularidad. Ademas de la Parroquia, hay un Convento de Re-

K 4 li-

1 Algunas pinturas de Villaviciosa tambien han sido trasladadas.

2 En la primera edicion de este libro se dixo por equivocacion, que el Sr. Fernando Sexto murió en quatro de Agosto.

ligiosos Descalzos de S. Francisco. El monte que S. A. posee en las vecindades, y consta del mismo género de caza que el de Boadilla, es tan grande como aquel, con poca diferencia. Si en lugar de ser tan pelado como es el camino, y territorio entre Madrid, y estos pueblos, fuera ameno, y frondoso, sería sin duda mas freqüentado de lo que es al presente. Todo se puede esperar, si llegan á hacer impresion las voces de tantos, que no pueden sufrir semejante aridez en los contornos de la Corte. Creo no seré el último que declame públicamente contra ella.

SITIO REAL DE LA ZARZUELA.

1 LA Real Casa de este nombre, y el Jardin que tiene á Mediodia, se hallan situados á dos leguas de Madrid ácia el Norte, en medio de un bosque de encinas, que ahora está comprehendido dentro de las cercas del Sitio del Pardo. Se dice la fundó el Infante D. Fernando, Gobernador que fué de Flandes, hermano de Felipe IV, y que en ella daba al Rey, y Personas Reales fiestas magníficas, y de exquisito gusto, en-

entre ellas algunas teatrales con muchas máquinas, y decoraciones, mezclando el canto con la representacion; de donde tomaron nombre los Dramas, representados, y cantados, que llamamos *Zarzuelas*, mucho mas agradables al genio Español, que las óperas enteramente cantadas.

2 La casa es un quadro de fábrica sencilla bastante buena, con algunos edificios pequeños accesorios. Está adornada con algunas pinturas; pero habiéndose sacado las mejores que habia, han quedado entre muchas copias varios quadros de cacerías, y paises de gusto flamenco, algunos son de Pedro de Vos: tambien hay diferentes cosas de la escuela de Rubens, como los quatro elementos, y algunos asuntos fabulosos: hay copias de retratos, floreros, y algo de Gerónimo Bosco. El Jardin de esta casa consta de diferentes planos por el declive del terreno, y en él se coge exquisita fruta, hortalizas, y flores.

REAL SITIO DEL PARDO.

1 EL Pardo era antiguamente un bosque, y casa de recreacion de los Reyes de Castilla, adonde solian ir á cazar, durante sus residencias en Madrid. Quando Carlos V. mandó hacer en el Alcazar de esta Villa las remodernaciones, y aumentos ya expresados, resolvió se demoliese la referida casa antigua, construyendo en su lugar un palacito muy acomodado; y en efecto se executó durante su última ausencia de España; bien que no llegó á habitar en él; pues quando volvió á estos Reynos, no estuvo en Madrid, habiéndose ido en derechura á su retiro de Yuste. Se perfeccionó la obra reynando ya Felipe II; pero sin embargo, no puso su nombre en ninguna parte de ella, viéndose escrito únicamente en la fachada, y en la puerta de la Casa de Oficios: *Carolus V. Rom. Imp. Hisp. Rex.*

2 Se halla situado este edificio en un estrecho llano, que se forma entre las faldas de las colinas, y la orilla izquierda de la corriente de Manzanares, cercado por todas partes de monte de encinas, sin jardines,

nes, ni mas paseo artificial que el camino de Madrid, y los naturales que cruzan por varias partes del monte.

3 Antiguamente no habia para ir al Pardo mas camino que el que formó la necesidad por la vega adelante á poca distancia del rio, descendiendo sobre él, en tiempo de lluvias, las aguas de las colinas que lo acompañan desde Madrid, de que resultaba ponerse á veces impracticable en el invierno, que es quando reside la Corte en aquel Sitio; pero últimamente se ha hecho de orden del Rey un camino sólido, y que se debe llamar paseo agradable por ir casi siempre entre árboles, y algunas huertas.

4 Tampoco tenia antiguamente este Palacio otros edificios accesorios, que una Casa de Oficios con caballeriza; pero en este reynado se le ha añadido á dicha casa mas del doble, y se ha construido otra paralela á ella, Quartel de Guardias de Corps, Caballerizas Reales, una gran casa para alojamiento de las familias de los Señores Infantes D. Gabriel, y D. Antonio, otras para los abastos del Sitio, Teatro, y muchas casas de particulares, derribando todas las barracas, y chozas que antes habia cerca del Palacio, y Casa de Oficios, de suerte, que ha quedado un pueblecito muy gracio-

so,

so, y poblado, en el qual se halla todo género de comodidades, quando la Corte reside en él.

5 El Palacio de Carlos V. se reducia á un quadro con quatro torres resaltadas en las esquinas, foso en toda la circunferencia, con parapeto, y dos puentes, uno á Poniente, y otro á levante, para pasar á las puertas adornadas de algunas labores de granito, de cuya materia se hizo tambien el zócalo de toda la obra, y las jambas, y cornisas de las ventanas: todo lo demas en lo exterior de ladrillo agramilado. En lo interior habia un solo patio con dos atrios pequeños, y dos pórticos sobre columnas de orden jónico, con una escalera en cada uno demasiado pendiente.

6 En este recinto se alojaban el Rey, las Personas Reales, y algunos Señores de la Corte; pero todos con estrechéz, é incomodidad, hasta que resolvió S. M. se le aumentase por el lado de Oriente otro quadro con su patio en medio, y foso al rededor, imitando en todo la arquitectura del antiguo: se derribaron las torres por donde se habia de hacer la union en las fachadas de Mediodia, y Norte, para colocar allí, en el resalto que se habia de dexar en cada una de ellas, á linea con las torres

de

de los ángulos, las puertas principales, con sus dos puentes sobre el foso, y un gran frontispicio por remate del resalto, con otro patio entre las dos puertas, de modo que el Palacio tuviese dos patios como el antiguo, y uno prolongado en medio, por donde pudiesen atravesar los coches, para tomarlos S. M. y Personas Reales baxo de cubierto.

7 Conforme á estas ideas, que se comunicaron á D. Francisco Sabatini, dispuso, y delineó la obra, y se empezó á trabajar en ella. Al fin del primer año ya pudo servir algo de lo añadido: últimamente ya habitan allí los Príncipes; y segun se lleva, tardará poco tiempo en concluirse del todo. Entonces será este Palacio uno de los mas cómodos que el Rey tendrá [1]. Entretanto diré las pinturas antiguas, y modernas que hay en los techos, pues en las paredes solo se ponen tapices; no exîstiendo ya aquella coleccion de retratos, de que hace mencion Argote de Molina en el libro de la Montería del Rey D. Alonso el XI. los quales no se sabe si con otras pinturas se quemaron en el incendio que padeció este edificio en tiempo de Felipe III., ó si se llevaron á otra parte.

En

1 Efectivamente se acabó la obra, y la habita la Real Familia con toda comodidad, en las ocasiones que transfiere á dicho sitio.

8 En las salas, y piezas del Palacio antiguo trabajaron los mas sobresalientes Profesores que habia en tiempo de Felipe III. En la de Audiencias pintó Eugenio Caxés, el primer juicio de Salomon, y varias figuras alegóricas de virtudes, con algunos paises en los lunetos, habiendo tambien dirigido los estucos. La galería del Quarto del Rey, ó sala de besamanos, la trazó, y empezó Bartolomé Carducho; pero habiendo fallecido, la continuó, y acabó Vicente su hermano, expresando en ella la crianza, educacion, y hazañas de Aquiles, con varios Héroes del tiempo Troyano en los compartimentos. Patricio Caxés hizo la historia del Casto Joseph en la galería de la Reyna. Francisco Lopez pintó en la sala de vestir del Rey algunas victorias del Emperador Carlos V. Las pinturas en la bóveda, y paredes de una pieza que pertenecia antes á una de las quatro torres de Palacio, y hoy es de la habitacion de la Señora Infanta Doña María Josepha, son de lo mas excelente que nos ha quedado de Gaspar Becerra, el qual representó las fábulas de Medusa, Andrómeda, y Perseo con mucha expresion, y correccion de dibuxo. Juan de Soto pintó el tocador de la Reyna: la pintura de otra torre, y la antecámara, Gerónymo Cabrera, y Teo-

Teodosio Mingot: los dormitorios, Fabricio Castelló; una sala, Luis de Carvajal; otra, Alexandro Semini; la bóveda de la escalera de la Reyna, Gerónimo de Mora; la del quarto del Rey, Pedro Guzman. En la Capilla huvo muchos asuntos de devocion, de Vicente Carducho.

9 Las mutaciones que en varios tiempos se han hecho, agrandando, y achicando piezas, ha sido la causa de que ya no exîstan algunas de las referidas pinturas; pero todavía permanecen la historia de Achîles, la de Ester, y algunas mas: sobre todas es digna de conservarse con el mayor cuidado la fábula de Andrómeda, y Perseo, que como se ha dicho, pintó Gaspar Becerra en la torre, bien que en parte se halle ya maltratada, particularmente lo pintado en las paredes.

10 En algunas de las nuevas piezas han pintado últimamente á fresco los Profesores D. Francisco Bayeu, y D. Mariano Maella: de este es una en que se representa la Justicia, y la Abundancia, y otra en que se ve Palas abatiendo los vicios. D. Francisco Bayeu expresó en otra la magestad de la Monarquía cortejada de las Artes, postrados los vicios, &c. en otra figuró á Apolo, remunerando las bellas Artes: pintó tambien

bien el quadro de la Concepcion, que hay puesto en el altar del Oratorio; y algunos niños, y cabezas de Serafines en la bóveda del mismo. D. Roberto Michêl ha hecho los estucos, principalmente de figuras, que últimamente se han trabajado en varias piezas. En una del Despacho de S. M. hay dos quadritos, con asuntos de Diana, pintados por D. Luis Vanloo. En un Oratorio particular se hallan dos pinturas del Divino Morales, y son un Ecce-Homo, y una Dolorosa de medio cuerpo. Los tapices con que se adornan casi todos los quartos, son de la fábrica de Madrid, labrados á propósito para ellos.

11 La Capilla que está junto á Palacio para uso del Sitio, es obra de tiempo del Sr. D. Felipe V. En sus tres altares hay quadros de la Concepcion, S. Francisco Xavier, y S. Antonio de Padua, todos pintados por D. Juan Peña. Ultimamente se le ha dado mas amplitud.

CONVENTO

DE CAPUCHINOS DEL PARDO.

12 Pasado el rio Manzanares por un puente de piedra se sube al Convento de Padres Capuchinos, que se fundó en tiempo de

de Felipe III. Tienen en su Iglesia algunas obras dignas de estimacion, y lo es en particular la Imagen de Jesuchristo en el sepulcro, colocado en el altar de su Capilla, de las mejores que hizo el célebre Gregorio Hernandez. Los dos quadros colaterales con asuntos de la Pasion, que hay en la misma Capilla, los pintó D. Antonio Velazquez. El S. Fernando, en otro altar que hay en la antecapilla, es obra de Jordan; de Alonso del Arco es otro asunto de S. Fernando en el altar de enfrente, y tambien la Concepcion, y el S. Francisco, pintados en la pared de dicha antecapilla. El quadro de S. Felix en el altar de la que está enfrente de esta, es de Francisco Camilo, y el grande del altar mayor de Francisco Rizi, que lo executó el año de 1650: en las paredes del presbiterio, en las del Coro, y nave de la Iglesia, hay varios quadritos del citado Alonso del Arco, y en el antepecho del Coro está colocada una imagen de nuestra Señora, de medio cuerpo, obra de Sasoferrato.

13 La situacion de este Convento en parage elevado es divertida por los bosques, y territorio, que desde allí se descubren; pero todavía lo es mas la que se logra desde la Casa llamada de la Torre de la *Parada*, á media legua de distancia del Pardo, ca-

minando ácia el Oriente por entre bosques de encinas. La mandó fabricar para sus cacerías Felipe IV. Hubo en ella famosas pinturas; pero las mas de las que hoy exîsten son quadros de discípulos de Rubens, y de otros de escuela flamenca: representan fábulas, cacerías, &c. Las hay firmadas de Pedro de Vos, de Erasmo Kelin, de Thomas Villevorts, de Cusier, de Yoris, y otros. Se han trasladado últimamente á esta casa desde el Pardo diferentes retratos de Personas Reales, entre los quales hay muchas copias; pero hay originales de Bartolomé Gonzalez, de Juan Pantoja, y de otros autores acreditados. El Oratorio de esta Casa, que es pequeñito, y con proporcion á la misma, contiene diferentes pinturas devotas, de Vicente Carducho. Tambien hay quadros antiguos, de vistas de Sitios, y Palacios Reales, y entre ellos del de Aranjuez, como lo ideó todo entero Juan de Herrera. Hubiera convenido tenerlo presente quando se continuó aquella obra, y hacer la bella portada con las columnas dóricas que allí se figuran, en lugar del frontispicio desgraciado que se executó [1].

La

1 Se han trasladado tambien algunas pinturas de las que habia en la Torre de la Parada.

14. La cerca de los Bosques del Pardo, incluyendo los de Viñuelas, el territorio de la Real Quinta, vulgarmente llamada del Duque del Arco, y los del Sitio de la Zarzuela, se dice que pasa de 20 leguas. La dicha Quinta está situada á mas de legua y media de Madrid, y media del Pardo, poco distante del camino ácia Oriente. Hubo antiguamente en ella algunos quadros muy estimables: todavía se guardan cantidad de ellos de aves, cacerías, fruteros, floreros, paises, perspectivas, retratos, fábulas, y otras cosas. Hay tambien un gabinete lleno de dibuxos, ó pensamientos puestos en papel de diferentes autores, así Españoles, como Italianos. Entre los retratos hay seis, ú ocho originales de Dominico Greco, otros son conforme al gusto de la escuela de Carreño, algunos copias de los de Velazquez, buena porcion copias de Ticiano, y de otros diferentes Autores. Del gusto de la escuela de Rubens son quatro quadros con figuras del natural, que representan los quatro elementos. Se vé un retrato de la Barbuda de Segovia, que fué una muger con grandes barbas llamada Brígida, nacida en Peñaranda, que por lo raro, y monstruoso de su figura, fué traida á la Corte en tiempo de Felipe II. Otra copia de la misma hay en la

Zarzuela. En la mayor parte de las piezas hay bustos, y retratos de marmol, que representan Emperadores, &c. Quasi todos son de aquellas obras comunes, y copias que se hacen en Italia para vender á quien llega. Otros hay algo mejores, en particular el Carlos V. de la primer pieza. Junto á la casa hay un bonito Jardin, adornado de fuentes, cascada de agua, y de muchas estatuas de marmol, pero muy ordinarias. En la huerta se cogen regaladas frutas; y sobre todo, el vino moscatel, que se saca de las viñas comprehendidas en la cerca de la Quinta, es de lo mas exquisito que se puede hallar.

CARTA

DE D. ANTONIO RAFAEL MENGS, PRIMER PINTOR DE CÁMARA DE S. M. AL AUTOR DE ESTA OBRA.

1 MUY Señor mio: Quiere Vmd. que le diga mi parecer sobre el mérito de los quadros mas singulares, que se conservan en ese Real Palacio de Madrid, para publicarlo en alguna de sus obras; pero aunque Vmd. me honra mucho en esto, y me anima, creyéndome capaz de ello, me parece ser empresa superior á mis fuerzas,

y

y mas dificil de lo que Vmd. se figura; mayormente para mí, que no entiendo de letras, ni tengo gracia para tratar materia tan delicada.

2 Sabe Vmd. muy bien, que á mis ojos no pueden parecer tan bellas todas las pinturas, como lo son para los demas; bien que por otra parte me admiro de las obras de los hombres grandes, mucho mas que los aficionados vulgares; pero con la diferencia de que estos encuentran infinito número de excelentes Pintores, es á saber, todos aquellos, cuyas obras deleytan su vista; y es corto el que yo hallo, reduciéndose á aquellos pocos que merecieron el glorioso título de grandes.

3 No obstante, es cierto que todos tenemos una razon comun para estimar las obras de las bellas Artes, porque tanto el docto, como el ignorante, y cada qual mas, ó menos tiene idea de que las bellas Artes deben dar deleyte por medio de la imitacion de cosas conocidas; y así aprueba las que tienen esta qualidad, á proporcion de su inteligencia. Si las obras son muy inferiores, y tales, que el que las mira puede con facilidad descubrir sus defectos, regularmente las desprecia: si por la variedad de objetos agradables, y fáciles de com-

prehender deleytan su vista, entonces es quando las aprueba; pero si encuentra mayor complicacion de razones, de las quales las fáciles de comprehender le guian á la inteligencia de las dificiles, logra entonces casi el gusto de adivinar: levantándose su entendimiento, y lisonjeándole con esto su amor propio, alaba como por gratitud dicha obra, tanto mas, ó menos, quanto los objetos son mas conformes á su condicion natural, ó habitual. Así el devoto, el lascivo, el instruido, el perezoso, y el idiota, ó popular, aprueban objetos diversos con mayor, ó menor entusiasmo; pero de las cosas demasiado superiores, ó que están totalmente fuera de nuestra inteligencia, recibimos poco, ó ningun deleyte.

4 De lo dicho puede Vmd. colegir quán varios deben ser los pareceres de los hombres en orden á las obras de pintura, y quán peligroso sea decir con sinceridad lo que siento; pues cada uno se apasiona de su opinion en aquellos objetos que aprueba, y regularmente lleva á mal que otro desestime lo que él alaba; no por aficion á la cosa alabada, sino por su amor propio. No pudiendo el hombre tolerar que otro le supere en materia de entendimiento; y no hallando fuerzas con que rebatir la razon, suele recur-

currir al remedio de desacreditar á quien dixo la verdad, con el nombre de mala lengua, de despreciador, ó por lo menos de que nada puede contentarle; y así muchas veces es desgracia conocer los errores agenos, y siempre gran imprudencia descubrirlos sin necesidad. Por tanto deseo en parte complacer á Vmd. pero lo haré hablando como Pintor, que conoce las dificultades del Arte, y la imposibilidad de poseerla sin defectos. No tengo la vanidad de hacerme juez para criticar á los profesores de mi facultad: aseguro á Vmd. que hago gran estimacion de todos, aun de los mismos que segun las reglas del Arte podria criticar mucho; pues quando otra cosa no encuentro para estimarlos, me admiro del valor, y facilidad con que han executado sus obras, á las quales muchas veces no falta sino haber sido hechas por mejor camino. Si condesciendo en exponer algunas reflexîones críticas, lo hago solamente con el fin de ser algo util, segun Vmd. me hace esperar.

5 Antes de emprender la descripcion de los quadros, me parece no sería inutil dar una breve idea de la pintura en general, á fin de que las personas poco versadas en esta materia, tomen alguna instruccion para poder gozar la belleza de las excelentes pro-

ducciones de esta Arte, que iremos describiendo.

6 No ignora Vmd. que la pintura fué tan estimada en todos tiempos, que los antiguos Griegos la llamaron Arte liberal, ennobleciéndola con este nombre, hasta que últimamente se ha introducido el de bella Arte, que muy bien le conviene; pero se debe considerar, que la pintura es Arte noble, ó liberal, con respeto al estudio mental, que necesita, y á la superioridad de entendimiento que debe tener el que la exerce, con las calidades de un ánimo noble, y correspondiente á la definicion que los sabios hicieron de la nobleza. Tambien es Arte noble, por haber sido su excelencia en todas edades un camino abierto, y patente para el honor, y la nobleza, de que se han visto en diferentes tiempos muchos exemplares en España, y se ven en otras partes.

7 El nombre de bella Arte le corresponde tambien á la pintura, en consideracion de sus producciones; pues toda pintura debe tener belleza, sin la qual será siempre defectuosa.

8 La noble Arte de la pintura se parece á la Poesía, mas que á ninguna otra, teniendo ambas un mismo fin, que es instruir deleytando.

Imi-

9 Imita la pintura todas las apariencias de los objetos visibles de la naturaleza, no puntualmente como son, sino como parecen, ó como podrian, ó deberian ser. Siendo el fin que se propone de instruir deleytando, no lo conseguiría, si copiase la naturaleza como es; porque nos quedaría la misma, y aun mayor dificultad de comprehender las producciones del Arte, que las de la naturaleza; así el *modo* [1] del Arte es darnos la idea de las cosas que la naturaleza ha producido; y las obras serán tanto mas loables, quanto la idea que nos dán sea mas perfecta, determinada, y clara.

10 Todo lo que el Arte puede producir lo hay ya en la naturaleza, que lo ha producido por entero, ó por partes; y aunque el Arte no puede llegar á imitar con toda perfeccion, un objeto de la naturaleza, quando se hallase de cumplida hermosura, siendo este caso muy raro, se puede decir que el Arte de la pintura es en general mas cumplido, y hermoso que la misma naturaleza; porque junta las perfecciones que en ella están separadas, ó en la imitacion depura el objeto de todo lo que no es esencial

1 Esta palabra la explica el Autor de esta Carta al fin de ella.

cial al carácter elegido, para la idea que quiere dar á los que miran las obras. Ademas de esto, la naturaleza es tan complicada en todas sus producciones, que no podemos comprehender su modo, ni distinguir con facilidad sus partes esenciales; pero la pintura con las sobredichas condiciones nos dá la idea clara de las cosas que la naturaleza ha producido originales, sin fatigar nuestro entendimiento, lo que siempre causa deleyte; pues todo lo que mueve, ya sea nuestros sentidos, ó nuestro entendimiento, sin cansarles, produce sensacion agradable; por cuya causa la imitacion nos da mas deleyte que su prototypo. En conseqüencia de esto digo, que la pintura no debe ser imitacion servil, sino ideal; esto es, debe imitar las partes de los objetos naturales, que nos dan la idea del ser de la cosa que percibimos: esto se hace expresando las señales visibles de la diferencia esencial que hay entre un objeto, y otro, ya sea de naturaleza muy diversa, ó casi semejante. Cada vez que se hacen visibles estas esenciales diferencias, dan idea clara de su ser, y propiedades, y quitan al entendimiento el trabajo para comprehenderlos.

11 Tambien los asuntos, ú objetos que quiera tratar el Pintor, deben ser elegidos,

co-

como los del Poeta, entre las cosas que ofrece la naturaleza. Exîstan estos, ó no exîstan, siempre deben ser posibles; y aun la misma hermosura, y perfeccion de un grado imposible no debe emplearse sino en las personas de supuesta divinidad, en las quales ya se hace posible lo que de otro modo no lo fuera. Comunmente se suelen llamar estas hermosuras, y perfecciones ideales, por no hallarse tales en la simple naturaleza; de donde nace, que muchos creen que lo ideal no es verdadero, y natural. La perfecta pintura siempre tiene, y debe tener de lo ideal; bien entendido, que esto no ha de ser sino la eleccion de las cosas ya producidas por la naturaleza, que convienen á una misma idea, adaptadas de modo, que formen unidad en la obra del arte, para atraer el ánimo del que la mira, y ponerle en aquel estado que quiere el artífice. En esto consiste el artificio del profesor, con el qual hace pintoresco qualquier objeto de la naturaleza por medio de alguna disposicion capaz de dispertar sensacion particular en los que miran la obra del arte.

12 Quando una pintura tuviere la eleccion, la imitacion, y la execucion arreglada á una misma idea, siempre será buena: al

al contrario, será siempre defectuosa, si le falta esta calidad; no obstante, podrá ser de mejor, ó inferior estilo, segun la eleccion que el autor hizo de los objetos que se propuso imitar en la obra.

ESTILOS EN LA PINTURA.

13 Todas las partes juntas, que componen la pintura en quanto al acto práctico, ó execucion, forman lo que yo llamo *estilo*, que es directamente el *modo de ser* de las obras de pintura. Estos estilos son infinitos; pero los principales (de los quales derivan los otros) se pueden comprehender en corto número; y son el sublime, el bello, el gracioso, el significante, y el natural, no haciendo cuenta con los estilos viciosos; aunque no desprecio los Autores de ellos; pues no es raro que los defectos grandes se hallen acompañados de grandes méritos; y aun esto dá motivo á que muchas veces sigamos con equivocacion á los viciosos, tomando por virtudes sus defectos.

14 Sobre los citados estilos, me explicaré lo mejor que pueda, aunque el asunto es superior á mis fuerzas, por lo que parecerá atrevimiento en mí el emprenderlo; mas lo hago con la esperanza de dar, á lo menos, ocasion con estas pocas palabras, para

ra que otro mas habil, y capaz, tome á su cargo explicarlo mejor de lo que yo alcanzo; y aun miraré con complacencia, el ser desaprobado, si alguno dixese cosas mas útiles sobre un punto tan importante como este para los Pintores, y aficionados del Arte, á fin de conocer, y distinguir los estilos, y apreciar los que mas justamente lo merecen.

ESTILO SUBLIME.

15 Por estilo sublime entiendo aquel modo de tratar el Arte, que conviene á la execucion de ideas, con las quales se quieren hacer concebir al que mira una pintura, objetos de calidades superiores á nuestra naturaleza. El artificio de este estilo consiste en saber formar una unidad de ideas de lo posible, é imposible junto en un mismo objeto: por lo que conviene que el artífice emplee, y se sirva de formas, y apariencias conocidas de una perfeccion no posible; y para esto en las partes conocidas, que tomará de la naturaleza, debe hacer abstraccion de todas las señales de mecanismo de la misma naturaleza. El *modo* en todas las partes debe ser simple, sencillo, y austero, á lo menos grande, y grave.

16 No tenemos exemplares de este estilo en las obras de pintura, faltándonos las

de

de los antiguos Griegos; por lo que debemos recurrir á las estatuas que nos quedan de ellos, entre las quales el Apolo Pithio [1] de Belveder [2] en el Vaticano es la que mas se arrima á este estilo; y lo habrán sido perfectamente el Júpiter, y la Minerva de Fidias [3] en Elis, y Atenas. Rafael de Urbino en lugar del estilo sublime, no llegó mas que al grandioso. Miguel Angel nos dió el terrible; y aunque estos dos se arrimaron al sublime en los conceptos, é invenciones, sus formas no correspondian; bien que el *modo* de la execucion, particularmente la de Rafael, sería muy propia para el estilo sublime. Anibal Caraci por la imitacion de las *formas* de las estatuas antiguas se aproxîmó algunas veces, como tambien Dominico Zampieri; pero sin unirles la sublimidad de ideas, y modos.

ESTILO DE LA BELLEZA.

17 La belleza es la idea, ó imagen de la perfeccion posible: jamás la perfeccion se

1 Llamado así por representarse como triunfante de la serpiente Pithon.

2 Belveder, parage elevado del Palacio Vaticano, en donde se guardan la dicha estatua, y otras.

3 Fidias, famosísimo Escultor de Atenas, que floreció ácia la octuagésima Olimpiada.

se hace visible, sin producir belleza; ni hay belleza que no muestre alguna buena propiedad, ó perfeccion del objeto en que se halla. Levanta á mas de esto la belleza nuestro entendimiento á la facil inteligencia de las buenas calidades de los objetos, que sin esta le quedarian escondidos, y dificiles de comprehender.

18 El estilo propio para expresar tales objetos debe ser sencillo, y depurado de superfluidades, en qualquiera objeto, sin que le falte ninguna parte esencial; y cada cosa debe estar señalada conforme á su dignidad, ó calidad mas util en la naturaleza. No obstante, la execucion ha de ser mas individual, y de mas suavidad, que en el estilo sublime; de manera, que baste para darnos idea clara de la perfeccion posible.

19 Este estilo de la belleza tampoco se halla perfecto en las obras de los modernos. Si se hubieran conservado las de Zeuxîs, particularmente su Helena, tal vez podríamos formar idea justa de él [1]. Las estatuas griegas, que nos quedan, son generalmente de este estilo, mas, ó menos, segun lo permite el caracter de cada una; y aunque algu-

1 Zeuxîs fué discípulo de Apolodoro Ateniense, y floreció en la Olimpiada 95.

gunas tengan muchísima expresion de afectos, como la del Laoconte [1], no obstante se trasluce la hermosura, y belleza de las formas, bien que en un estado violento, y alterado. La belleza parece mudar de caracter, segun el sugeto en que se halla; así vemos acercarse al sublime en el Apolo del Vaticano: en el Meleagro [2] se ve la hermosura humana, ó heroica: en las Nioves la mugeril [3]: en el Apolo, y Venus de Médicis [4] la hermosura de sugetos graciosos. Bellísimos son el Castor, y Polux de S. Ildefonso [5]: la Lucha de Florencia: el Gladiator de Borgues, y el mismo Hércules Farnés [6], todos diversísimos de caracter; pero no obstante, se conoce que á qualquiera que fue-

1 Famosísima obra, trabajada por Agesandro, Apolodoro, y Atenodoro de Rodas, que se guarda en el parage del Vaticano, llamado Belveder.

2 Estatua en el Museo Clementino del Vaticano.

3 Las estatuas de Niove, y sus hijas están en la Villa de Médicis en Roma.

4 Estatuas en la Galería del Gran Duque de Toscana, en donde se halla tambien el grupo de la Lucha.

5 De estas célebres estatuas antiguas se hablará á su tiempo.

6 El Gladiator de Borgues, famosísima estatua, que se encuentra en Roma en la Villa de la Casa Borgues. El Hércules, obra igualmente famosa, que está en el Palacio Farnés de la misma Ciudad.

fuese este, nunca olvidaron sus autores de acompañarlo con la hermosura. Las ideas de Rafael suben poco mas de los objetos que él veía en la naturaleza, y les falta cierta exquisitez: Anibal era bello en los cuerpos de los hombres: el Albano en las figuras de las mugeres: Guido Reni en las cabezas de las mismas; pero mas por las *formas* que en el *modo*.

ESTILO GRACIOSO.

20 La gracia es palabra que equivale á beneficencia; por lo que considero que los objetos que nos parecen graciosos, son aquellos que en su apariencia nos dan idea de esta calidad: el estilo que le corresponde, debe dar á la figura movimientos moderados, fáciles, amorosos, y mas presto humildes, que arrogantes. En la execucion no debe ser tratado con mucha determinacion; antes bien ha de ser facil, variado, suave, pero sin menudencias.

21 Esta fué la parte que confesaron los Griegos poseía Apeles en grado superior; y aunque este artífice era muy modesto, él mismo se gloriaba de poseerla, diciendo con ingenuidad, que otros le excedian en algunas partes, pero que él les vencia en la gracia: mas debemos entender que la idea de la gracia de los antiguos era muy diversa

de la que hoy tenemos de ella, siendo la nuestra, en orden á la pintura, comparada con la de los antiguos, una especie de afectacion, que no podria subsistir en la perfecta hermosura sin causarle estorbo, consistiendo en ciertos gestos, acciones, y posturas no naturales, sino dificiles, y casi violentas, ó semejantes á las de los niños, como vemos algunas veces en las obras del mismo gran Antonio Corregio, y mas en las del Parmegianino, y de otros que han seguido este rumbo. En los antiguos no es esta la gracia, sino un caracter, de que se puede decir, que así como la belleza es la idea de la perfeccion, la gracia es la belleza que tiene por fin dar ideas agradables de los objetos bellos.

22 Los exemplares mas perfectos de este estilo de los Griegos son la Venus de Médicis, el Apolo [1], y el Hermafrodita de la Villa Borgues [2], y lo que queda del antiguo en el bellísimo Cupido de la misma Villa; como tambien una Ninfa [3] en la excelen-

1 Estatua célebre, menor que el natural, nombrada en Italia: *el Apolino.*

2 Esta estatua se halla vaciada en bronce en una pieza baxa del Palacio de S. M.

3 Estatua medio vestida, apoyada con una mano sobre un vaso.

lente coleccion de S. Ildefonso, y otras varias estatuas. Rafael tenia la verdadera gracia en los movimientos de las figuras; pero le faltaba algo de elegancia en las formas, y contornos, y tambien su execucion en general es demasiado determinada. El Corregio puede servir de exemplo en los contornos, claro, y obscuro, y en todo lo que se comprehende baxo el nombre de execucion por el estilo gracioso. Este autor tenia en el grado mas alto aquella parte, de la qual se preciaba Apeles, quando alabando á Protógenes, decia, que este le era igual en todo; pero que no sabía levantar la mano de la obra, dándonos á entender que el demasiado trabajo quita la gracia á las Artes, y es contrario á este estilo.

ESTILO SIGNIFICANTE Ó EXPRESIVO.

23 Por estilo significante, ó expresivo entiendo aquel en que esta parte de la expresion es tenida por un fin principal entre todas las demas del Arte: en el modo de la execucion pide ser determinado, y concluido. Rafael de Urbino puede servir de un perfecto exemplar en dicho estilo, no habiendo sido jamas en esta parte superado de otro alguno. Los antiguos Griegos preferian

la hermosura á la expresion; de modo, que no querian afear las formas con las alteraciones que les pueden causar los afectos.

24 Por lo que mira á los demas artífices modernos, ninguno supo darnos la expresion tan justa como Rafael, quien parece habia retratado las mismas personas que representaba, quando el mayor número de los otros profesores, entrando aun los hombres grandes, parece haber retratado Cómicos, que fingian ser tales personages, executando las acciones para ser vistas de los demas; lo que consiste en un cierto grado de afectacion, que hace conocer no ser el interior sentido de la persona el que causa la accion, sino la voluntad de hacer una buena postura. Algunos hombres de mérito han tenido solamente gracia para algunas acciones particulares: otros han quedado frios; pero Rafael es general en todos casos, correspondiendo perfectamente su execucion en todos los *modos* que pide este estilo, como explicaré en la descripcion de los quadros.

ESTILO NATURAL, ó DE LA NATURALEZA.

25 Aunque la Pintura debe darnos la idea de la naturaleza, distingo baxo de este

te

te nombre de estilo de la naturaleza las obras en las quales el artífice no se propone otro fin sino este mismo, sin mejorar, ni escoger lo mas exquisito de la misma naturaleza. Esto es lo que se entiende quando se trata de Pintores naturalistas, con cuya expresion se manifiesta que tales artífices no han sabido el arte de mejorar sus originales, ó escoger lo mejor de la naturaleza; y que solamente la han sabido copiar como casualmente la han encontrado, ó como se puede hallar cada dia.

26 Me parece poder parangonar este estilo en la Pintura al de la Poesía Cómica, que se sirve del artificio de la Poesía sin emplear ideas poéticas. En este estilo han sido excelentes algunos Holandeses, y Flamencos, como Rembrandt, Gerardo Dau, Teniers, y otros; pero los mejores exemplares de él son las obras de D. Diego Velazquez; y si Ticiano le fué superior en el colorido, Velazquez lo fué mucho mas á este en la inteligencia de la luz, y de la sombra, y de la perspectiva aerea, que son las partes mas necesarias al tal estilo; pues por estas se da la idea de la verdad, no pudiendo subsistir los objetos naturales, sin tener bulto, y sin haber distancia entre ellos; pero pueden ser de mas bello, ó de mas or-

dinario colorido. Quien desease alguna mayor conclusion de la que se encuentra en las mas bellas obras de Velazquez, la puede buscar en la naturaleza misma; pero lo mas necesario siempre lo encontrará en este autor.

27 Será facil hallar lo que corresponde á qualquier estilo, quando se considere que las partes de imitacion, y execucion deben ser consiguientes á la primer idea que eligió el artífice; y por tanto pasaré en silencio otros estilos diversos, que son mas ó menos perfectos, y tienen de uno, ó de otro de los arriba expresados.

ESTILOS VICIOSOS.

28 Rezelo mucho que disgustaría demasiadamente á un gran número de aficionados, si quisiera hablar de los estilos viciosos; porque estos dan mucho gusto á los que no tienen el tacto bastante delicado para discernir la verdadera excelencia de los hombres grandes; y así toman una pura apariencia por verdadero mérito. Con esta equivocacion tienen muchos el estilo recargado, como es el de algunos sequaces de Miguel Angel, por el verdadero grandioso de este maestro, el afectado de algunos Pintores Lombardos les parece gracioso, como

mo el del Corregio. Lo mismo sucede con los estilos amanerados recibidos por muchos aficionados como los mejores del mundo; quando no son otra cosa, por lo regular, que un aumento de las cosas accidentales de la naturaleza, con que llega á dar idea clara á los que no son capaces de conocer los objetos de ella por las partes, y señas esenciales. Los medios de que se sirven los artífices de este estilo para dar gusto á tales aficionados, son el aumento de la hermosura de las tintas locales de todos los cuerpos, y su variedad; la fuerza, y contraposicion del claro, y obscuro; y la disposicion quimérica de masas de luces, y sombras donde no pueden hallarse; de modo, que tales obras mas están hechas para los ojos, que para la razon. Este estilo han seguido muchos de los que son reputados por hombres grandes, particularmente fuera de Italia, cuyos nombres respeto por los méritos que han tenido en otras partes del Arte, como son la fertilidad, y abundancia de ingenio, y el superior talento con que han sabido vencer, ó despreciar las mayores dificultades, y contentarse con alguna excelencia en lo que les salia facil, sin cuidar de las censuras de los inteligentes.

ESTILO FACIL.

29 Algunos profesores han tenido un estilo muy bello, y de mucha facilidad, sin ser viciosos, en el qual ninguno mayor que Pedro de Cortona, y los de su escuela, como se ve aquí en las bellas obras de Jordan. Estos pueden llamarse Pintores de estilo facil, vulgares, y populares: que no han ido tras de la perfeccion, y se han contentado con dar en todas las partes del Arte una idea suficiente para distinguir una cosa de otra, sin dar la de la perfeccion, respecto de ser esta conocida de pocos, y por lo regular no de aquellos que premian con intereses á los profesores; de modo, que estos celebradísimos artífices han puesto en sus obras tanto estudio, quanto cabalmente podian entender los mas de los aficionados sin mucha aplicacion.

30 Por lo que toca á la práctica de la pintura, contiene, ó se compone de cinco partes principales, que se comprehenden baxo los nombres de Dibuxo, Claro, y Obscuro, Colorido, Invencion, y Composicion. En qualquier obra de esta Arte concurren principalmente, y absolutamente las tres primeras, y todo lo que se hace en ellas se puede demostrar si está bien ó mal hecho.

No es así en las otras dos, que tienen mucho de arbitrario; y aunque haya su razon por la qual deben guiarse, siempre en algun modo queda en opiniones: de aquí nace la dificultad de hallar reglas tan fixas que puedan contentar á todos; y como estas partes de la Invencion, y Composicion gobiernan toda la parte de la eleccion en esta Arte, cada qual elige diversamente, segun su genio, y aprueba lo que ha elegido.

DIBUXO.

31 El entrar á describir todas las partes del Arte, sería obra larga, y no propia de este lugar. Diré solamente, que la perfeccion del dibuxo consiste en la correccion, que es la puntual imitacion de todas las *formas*, y del *modo* como se representan á nuestra vista, y en saber dar el caracter, que quiere figurarse; el qual consiste en elegir de la naturaleza lo que conviene al asunto, ú objeto.

CLARO, Y OBSCURO.

32 La belleza del claro, y obscuro consiste en que el Pintor sepa imitar todos los efectos de la luz, y sombra de la naturaleza: que haya en sus obras fuerza, dulzura, variedad, degradacion, y descanso pa-

para la vista, tanto en las luces, como en las sombras; y finalmente que el mismo claro, y obscuro sirva para expresar el caracter de una obra alegre, ó grave, &c.

COLORIDO.

33 La belleza del colorido consiste en la justa imitacion de los colores *locales*, ó *tonos* de cada cuerpo; que el *tono* sea el mismo, así en las luces, como en las sombras, y medias tintas; que cada color, ó tinta vaya degradando, segun la falta de luz, ó interposicion del ayre entre los objetos, y nuestra vista; y finalmente que un color haga harmonía con el otro, y reciba todos los accidentes, que se ven en la naturaleza, de modo que el colorido sea hermoso, lucido, jugoso, fuerte, y suave.

INVENCION.

34 La invencion es la parte mas amplia de la pintura, en la qual se conoce el ingenio, y talento de cada Artífice, es la poesía de esta Arte: elige la primera idea de una obra de pintura, que no debe abandonar el Artífice hasta la última pincelada. No basta que el Pintor tenga una buena idea, ni tampoco que sepa llenar un gran lienzo con muchas figuras, si estas no sirven todas

das para explicar dicha primer idea. Quando todo el conjunto de la obra no expresa, y declara á quien la mira el género de asunto que se trata, para disponer, y preparar el entendimiento de modo que le muevan las expresiones, y acciones de las principales figuras, de nada servirá dar expresiones violentas, ó movimientos alterados, para parecer espiritoso inventor. Al contrario qualquier demasía es la cosa mas contraria á la buena invencion. Para dar idea de esta parte describiré el quadro del *Pasmo de Sicilia* entre otros del Real Palacio.

COMPOSICION.

35 Por composicion en la pintura se debe entender el arte de juntar con buen modo los objetos que se hayan elegido por medio de la invencion. Estas dos partes han de ir siempre unidas; porque los mejores pensamientos, é invenciones serían desagradables sin buena composicion. La belleza de esta depende principalmente de la variedad, contraposicion, contraste, y disposicion de todas las partes que entran en una obra: con todo eso, la invencion debe gobernar con propiedad las partes de la composicion.

36 La pintura ha estado sujeta á las mutaciones que padecen casi todas las cosas hu-

humanas: ha tenido su aumento, y decadencia: volvió á levantarse hasta cierto grado, y va declinando de nuevo. Pero no solamente ha experimentado estas variedades, sino que tambien ha variado en sus razones fundamentales; pues lo que en un tiempo ha sido su fin principal, se ha mirado en otro como parte apenas necesaria: ademas ha habido mutaciones, y diferencia de opiniones en varios tiempos acerca de las partes que componen el Arte.

37 Doy por supuesto que la pintura no ha subsistido en forma de Arte en nacion alguna antes que entre los Griegos, ni que ha llegado á mas alto grado de perfeccion, que al que ellos la levantaron. Entonces se exercitaba con diversas razones, y estilo que entre los modernos, aunque el fin principal siempre fué la imitacion de la naturaleza.

38 Los antiguos Griegos hicieron tanto caso de la hermosura, que solo lo que es hermoso en la naturaleza les parecia digno de imitarse; de modo que se puede asegurar, haber sido ellos los que formaron, y mantuvieron el estilo de la hermosura. La mucha atencion que ponian sus mayores artífices en la perfeccion de esta parte, les estorbaba el pensar en aquellas grandes compo-

po-

posiciones, que dan gloria á los autores modernos: en efecto, los mas celebrados quadros que hicieron Polignoto, Zeuxîs, Parrasio, y Apeles, eran de pocas figuras: sus invenciones, aunque ingeniosas, no abundaban de objetos; y segun conocemos por las esculturas que nos quedan, sus grandes composiciones no formaban una perfecta unidad, mas solo un conjunto de muchas figuras, que tenian su excelencia particular. Que los antiguos Pintores no usasen de quadros muy numerosos de figuras, puede consistir tambien en otra razon; y es, que un objeto hermoso, y perfecto necesita espacio suficiente para quedar en su lucimiento, siendo cierto que los muchos objetos sirven de estorbo para gozar la perfeccion del que es principal.

39 Quando los Griegos hubieron adelantado tanto en el Arte de la Pintura, que pudieron merecer la atencion de aquella nacion inclinada á la Filosofia, naturalmente se propusieron buscar la perfeccion de la misma Arte, imitando la naturaleza; pero la naturaleza perfecta, con cuyo motivo no se extendieron tanto en la cantidad de objetos, como en la perfeccion de ellos: de este modo adelantaron, grado por grado, desde la décimaquinta Olympiada, poco mas, ó menos,

nos, hasta la nonagésima, en cuyo tiempo ya se habian hallado las mayores sutilezas del Arte, sin que quedase otra cosa que añadir, sino aquella gracia, que, como he dicho, no es propiamente la perfeccion, ni la hermosura, sino la idea de esta última, representada con aquella facilidad que comunica un estado de quietud al espíritu de quien mira la produccion del Arte. Esta parte, digo, quedó entonces reservada para el grande Apeles, que floreció en la Olympiada ciento y doce; y este dió complemento á toda la perfeccion del Arte por el camino de los antiguos, que despues fueron cayendo en frioleras, menudencias, y caprichos.

40 Quando la pintura volvió casi como á renacer en el décimotercio siglo de la Era Christiana, encontró el mundo en mucha ignorancia, y con poca Filosofia; de modo que aquellos primeros Pintores se emplearon en pintar imágenes, en las quales no se hacia cuenta de hermosura, ni de perfeccion. En Italia, donde principalmente renació, se pintaron fachadas interiores de Iglesias, de Cementerios, y Capillas, para representar misterios de la Pasion de nuestro Señor, y otros: así apenas renacida, se le abrió un espacioso campo, para hacerse

mas presto abundante que perfecta; de donde nace que la Pintura entre los modernos conserva todavía algo de este principio; porque no sirviendo entre nosotros para contentar á los hombres mas grandes, y mas dados á la Filosofia, como entre los Griegos, sino principalmente para los poderosos, ó el vulgo; la idea de nuestros artífices, antes que pararse en la perfeccion, debe recurrir á la abundancia, y facilidad, que son las partes que pueden ser conocidas por las personas para quien mas pintamos.

41 Como nada es constante, y siempre los hombres van adelante en sus ideas, levantando lo que es baxo, y baxando de nuevo lo que es alto, no podia menos que los Pintores buscasen modos de hacerse superiores los unos á los otros; y así fueron añadiendo alguna parte de teórica á aquella práctica bárbara, con que habian empezado. La primer parte que hallaron, fué la perspectiva, cuya inteligencia contribuyó tanto á la composicion, que pudiendo ya exprimir los escorzos, se vieron en estado de adelantar sus invenciones. Domingo Guirlandayo, Florentino, fué el primero, que, mediante dicha parte, mejoró el *modo* de la composicion, poniendo las figuras en grupos; y distinguiendo los planes donde esta-

taban con su justa diminucion, dió profundidad á sus composiciones: sin embargo, no se atrevió al modo de las composiciones mas modernas.

42 Ácia el fin del siglo décimoquinto nacieron algunos talentos superiores, como fueron Leonardo de Vinci, Miguel Angel, Giorgion, Ticiano, Fr. Bartolomé de San Marcos, y Rafael de Urbino. Leonardo halló muchas sutilezas: Miguel Angel, con la vista de los fragmentos de la antigüedad, é inteligencia de la anatomía, engrandeció el estilo del dibuxo con las *formas*: Giorgion de Castel-Franco lo engrandeció en general, y en particular dió mas viveza al colorido que sus antecesores: Ticiano con imitacion mas sutil de la naturaleza, halló la perfeccion en los *tonos* del color: Fr. Bartolomé, haciendo estudio particular en los paños, encontró el buen modo de vestir las figuras, siguiendo el bulto del desnudo por medio del claro, y obscuro: Rafael Sancio de Urbino, dotado de un talento el mas propio, y determinado para la Pintura, miró á todos sus pasados, y contemporaneos, haciendo un compuesto de sus excelencias, y sirviéndose de ellas donde convenía, segun la verdad de la naturaleza, y la razon, formando con esto el estilo mas per-

perfecto, y mas universal entre quantos Pintores modernos hubo, antes, y despues de él; y si fué excelente Rafael en todas las partes del Arte, en la invencion, y composicion fué todavía superior; y creo sorprendería á los mismos Griegos antiguos, si viesen las grandes obras suyas del Vaticano, donde en tanta abundancia se encuentra tanta perfeccion, cuidado, sutileza, y facilidad.

43 Como entre los Griegos la Pintura habia adquirido la suma perfeccion en Zeuxîs, y Parrasio; y el grande Apeles no tuvo que añadirle mas que gracia, como queda dicho; así tambien entre los modernos nada faltaba á la Pintura, vistas las de Rafael, sino aquella gracia que añadió Antonio Alegri, llamado el Corregio, quien dió complemento á quanto se puede desear en el estilo de la Pintura moderna, no contentando solamente á la razon de los inteligentes, mas aun á la vista de todos.

44 Despues de estos grandes Pintores hubo un intervalo, hasta que los Caracis de Bolonia [1] emprendieron el estudiar las obras de los pasados, principalmente las de Cor- re-

1 Agustin Caraci, Ludovico Caraci, y Anibal Caraci.

regio : estos fueron los mayores , los primeros , y mas felices de los imitadores. Anibal fué el mas correcto dibuxante , y mezcló el estilo de las estatuas antiguas con la grandiosidad del de Ludovico ; pero no fué inclinado á las sutilezas del Arte , ó consideraciones filosóficas. De estos Caracis se formó una escuela de hombres muy hábiles, por el mismo rumbo que ellos , exceptuado Guido Reni , que fué de un gran talento, y de mucha facilidad , é introduxo en la Pintura un estilo agradable , compuesto de bello , gracioso , rico , y facil. Güercino de Cento fué inventor de un estilo particular de claro , y obscuro , de lo que llamamos mancha , contraposiciones , variedades , é interrupciones de todo ello.

45 Despues de estos grandes hombres, que imitaban con modo facil la apariencia de la perfeccion de los primeros , y de la naturaleza , vino Pedro de Cortona , que todavía encontró demasiada dificultad para acertar con aquellos estilos ; pero habiendo nacido con mucho talento natural , se aplicó principalmente á la parte de la composicion , y á lo que se llama gusto. Hasta entonces todas las composiciones habian tenido una especie de simetría , ó llámese disposicion arreglada al equilibrio , ó como las

las de Rafael, segun pedia la invencion de la Historia; pero Cortona casi separó la invencion de la composicion, atendiendo mucho mas á aquellas partes que deleytan la vista, es á saber, á la contraposicion, y contraste de miembros en las figuras: de suerte, que desde entonces se introduxo la costumbre de llenar las pinturas con muchedumbre de figuras bien puestas, no reparando si convenian, ó no á la Historia; que es casi lo contrario que practicaban los antiguos Griegos, que ponian pocas figuras, á fin de que fuese mas visible la perfeccion de ellas; y los últimos profesores han puesto muchas para disimular las imperfecciones. Esta escuela Cortonesca se ha derramado, mudando el caracter del Arte de la Pintura.

46 En Roma se levantó poco despues Carlos Marati, que deseaba la perfeccion; pero la buscaba en las obras de los hombres grandes, particularmente de la escuela de los Caracis; y aunque hacía todos los estudios por el natural, se ve por ellos mismos que estaba prevenido de no deberlo seguir en su sencilléz. Esta máxîma empleada en todas las partes del Arte dió á la última escuela, que fué la suya, un cierto estilo escogido, pero que toca en afectacion.

47 La Francia ha tenido tambien hom-

bres grandes, con particularidad en la composicion, en cuya parte Nicolas Pousin fué, despues de Rafael, el que mas imitó el estilo de los antiguos Griegos. Carlos Le-Brun fué abundante, como tambien lo han sido otros diversos; y mientras la escuela Francesa no se apartó de las máxîmas de la Italiana, produxo sugetos de gran mérito en varias partes del Arte; pero habiéndose levantado algunos, que preferian las magníficas obras de Rubens, que ellos tienen, á las perfectas de Rafael, imitaron en parte los objetos agradables, que les ofreció la naturaleza en Francia, con las máxîmas de Rubens, y formaron un estilo, que por el brio, y la novedad agradó á aquella Nacion, abandonando el gusto Italiano. En esta forma hicieron un estilo nacional, en el qual la parte esencial eran el brio, y el espíritu; de donde provino, que ya no pintaron mas en sus historias Egypcios, Griegos, Romanos, y Bárbaros, como habia hecho el gran Pousin; sino siempre Franceses, con que exprimian las figuras de qualquier otra Nacion. Lo que siento de las demas escuelas, puede Vmd. verlo donde describo las obras de sus mayores artífices.

48 Aunque lo poco que he dicho, no es suficiente para dar completa idea del Arte,

te, recelo que ya le parezca á Vmd. muy largo este preámbulo á la breve descripcion de los quadros de S. M.

49 Desearía yo que en este Real Palacio se hallasen recogidas todas las preciosas pinturas, que hay repartidas en los demas Sitios Reales, y que estuviesen puestas en una galeria, digna de tan gran Monarca, para poder formarle á Vmd. bien, ó mal un discurso, que desde los Pintores mas antiguos, de que tenemos noticia, guiase el entendimiento del curioso hasta los últimos, que han merecido alguna alabanza, con el fin de hacer comprehender la diferencia esencial que hay entre ellos, y hacer con esto mas claras mis ideas; pero no habiendo pensado jamas la Corte en formar serie de pinturas, hablaré con interrupcion de los artífices de diversos tiempos, empezando de los mejores autores Españoles, por estar colocadas sus obras en las principales piezas de este Real Palacio.

50 En la sala donde el Rey se viste se ha puesto la mayor parte de dichas obras, particularmente de tres autores, que son D. Diego Velazquez, Rivera, y Murillo. ¡Pero quánta diferencia hay entre ellos! ¡Quánta verdad, é inteligencia de claro, y obscuro no se observa en los quadros de Velazquez!

¡Cómo entendió bien el efecto que hace el ayre interpuesto entre los objetos para hacerlos comparecer distantes los unos de los otros! ¡Y qué estudio para qualquier profesor, que considerase en los quadros, que de este autor exîsten en la referida sala (executados en tres diversos tiempos) el modo como enseñan el camino que tuvo para llegar á imitar con tanta excelencia la naturaleza! El quadro del Aguador de Sevilla, hace ver quanto se sujetó en sus principios á la imitacion del natural, acabando todas las partes, y dándoles aquella fuerza que le parecia ver en el mismo natural, considerando la diferencia esencial que hay entre las que reciben la luz, y las sombrías; de modo, que esta misma imitacion le hizo dar un poco en duro, y seco.

51 En el quadro del fingido Baco, que corona á algunos borrachos, se ve un estilo mas suelto, y libre, con que imitó la verdad, no como es, sino como parece. Todavía se nota mayor soltura, y manejo en el de la Fragua de Vulcano, en donde algunos de los que trabajaban son una perfecta imitacion del natural. Pero en donde sin duda dió la mas justa idea del mismo natural, es en el quadro de las Hilanderas, que es de su último estilo, y hecho de mo-

do,

do, que parece no tuvo parte la mano en la execucion, sino que se pintó con sola la voluntad, en cuyo género es obra singular. A mas de las referidas pinturas de Velazquez, hay algunos retratos hechos conforme á este estilo, que fué el mas bello que tuvo.

52 Es admirable Rivera en la imitacion del natural, fuerza de claro, y obscuro, manejo de pincel, y en demostrar los accidentes del cuerpo, como son arrugas, pelos, &c. Su estilo es siempre fuerte; pero no llegó á Velazquez en la inteligencia de luces, y sombras, faltándole la degradacion, y el ambiente del ayre, sí bien el colorido es de mas brio, y fuerza, como lo demuestran los quatro quadros de sobre las puertas.

53 De Murillo tenemos en esta misma pieza pinturas de dos estilos diferentes: del primero los quadros de la Encarnacion, y el Nacimiento del Señor; los quales, particularmente el segundo, están pintados con valentía, fuerza, y arreglo al natural; bien que fueron hechos antes que adquiriese aquella dulzura, que caracteriza su segundo estilo, como se nota en otras pinturas de esta pieza, señaladamente en la pequeña de los Desposorios de nuestra Señora, y en una

bellísima media figura de Santiago, colocada en la contigua pieza de paso.

54 En la sala de conversacion del Rey hay una excelente obra de D. Diego Velazquez, que representa la Señora Infanta Doña Margarita María de Austria, retratándola dicho Velazquez; pero siendo ya tan conocida esta obra por su excelencia, no tengo que decir, sino que con ella se puede convencer, que el efecto que causa la imitacion del natural, es el que suele contentar á todo el público, particularmente quando no se hace el principal aprecio de la belleza.

55 Dexaré por ahora de hablar á Vmd. sobre tantos excelentes quadros de Ticiano, esparcidos por todas las piezas de Palacio, para decir algo de aquel soberbio retrato de Velazquez, en que representó á Felipe IV. á caballo, en el qual todo es admirable, así el caballo, como la figura del Rey, y el pais mismo está tocado con el mayor gusto; pero sobre todo es singular el modo facil, y determinado con que está pintada la cabeza del Rey, de manera, que parece relucir la piel; y todo esto, como tambien los cabellos, que son bellísimos, está executado con la mayor ligereza. Junto á este retrato hay otro asimismo excelente del

Con-

Conde-Duque de Olivares, casi en nada inferior al que se ha referido del Rey.

56 Vamos ahora á observar el bellísimo quadro del mismo Autor, que representa la rendicion de una plaza, el qual estuvo antes en el salon del Retiro, llamado de los *Reynos*, y ahora en la pieza donde comen los Serenísimos Príncipes de Asturias. Contiene esta obra toda la perfeccion de que era susceptible el asunto, y no hay cosa, exceptuando las hastas de las lanzas, que no esté expresada con el mayor magisterio. En la misma pieza se halla el retrato de la Infanta Doña Margarita María, y el de un Infante á caballo, executados ambos por Velazquez, conforme á su mas excelente estilo, como tambien otros retratos de su mano, que allí están colocados.

57 En la pieza de vestir del Príncipe hay tres bellísimos quadros de Rivera, dos de ellos representan un S. Gerónimo, y un S. Benito, compañeros, pintados segun su estilo mas claro, en los quales se ve el mas bello manejo del pincel, y la imitacion mas exâcta del natural, con una expresion no ordinaria en la cara del S. Benito. El otro, que representa el martyrio de un Santo, es tambien excelente, aunque de estilo mas fuerte.

Se-

58 Sería superfluo querer hablar de todas las pinturas de Rubens, y de su escuela, de que se encuentran muchas en Palacio; pero es notable una, que representa la Adoracion de los Santos Reyes, obra á la verdad de primera clase entre las de este Autor, que la pintó en Flandes, segun su mejor estilo; y despues quando él mismo vino á España, le añadió otra tela para hacer mas grande el quadro, y aumentar figuras, entre las quales pintó su propio retrato. Este quadro tiene todas las bellezas de que fué capaz su autor en asuntos históricos, y el dibuxo no es de lo mas alterado.

59 Entre diversos quadros de Van-Dik hay uno muy bello, que representa el Prendimiento de Christo en el Huerto, pintado con gran gusto, y hermoso colorido en quanto lo permite el asunto figurado de noche. Excelente es asimismo un retrato de media figura del Infante Cardenal hermano de Felipe IV, por la verdad que en él se admira, por el colorido, y por estar tocado con la mayor facilidad, limpieza, y morvidez.

60 Son quasi infinitos los quadros de Lucas Jordan, de quien se puede decir que jamas hizo cosa mala, porque siempre se halla en sus obras el buen gusto; pero á

ma-

manera de embrion, de las cosas mas excelentes que hicieron los hombres célebres de las escuelas de Italia. Por otra parte no tocó jamas la perfeccion en ninguna cosa, de donde proviene, que no pudiendo el estilo de este Autor sufrir ninguna diminucion, sin acercarse á lo mas ordinario de la Pintura, se quedaron en este grado los que le quisieron seguir. Las obras de Lucas Jordan son, generalmente hablando, de dos especies; bien que hizo varias imitando á uno, ú otro Pintor particular. Diversos quadros suyos son de un color fuerte, que imitan algo á Rivera, de quien Jordan aprendió la profesion, y siguió en el principio; pero su estilo mas general, mas propio de su genio, y que se observa en sus mejores obras, es el que tomó de Pedro de Cortona. Conforme á este es la Soberbia, obra á fresco del Cason del Retiro, y muchos quadros de los que hay en Palacio; pero en otras obras, que despues hizo en Madrid, se apartó algo de dicho estilo, mezclando figuras vestidas al modo de Pablo Veronés, y pintando mas desmayado de tintas, y claro, y obscuro; así vino á ser de manera mas pesada, como se vé en algunas historias de Salomon, que hay en Palacio, hechas despues que pintó las obras del Escorial.

En-

61 Entre las del mismo Palacio se encuentra una de nuestra Señora de medio cuerpo, con el Niño, y S. Juan, que á algunos les parece ser de Rafael: en efecto, el Niño es casi todo tomado de este autor; las carnes de las figuras son algo roxas; el campo, y el país tiran al color azul; la túnica de nuestra Señora es de un encarnado de carmin muy claro; y el manto de un azul obscuro, cosas todas características de Rafael: y así los que no conocen la belleza esencial de este autor, la reputan imitacion de aquel grande hombre. Otros quadros se ven de Jordan en Palacio imitando la manera Veneciana; pero no con aquella perfeccion que algunos suponen.

62 Se podrian contar por obras de gran consideracion algunas pinturas de Tintoreto, del viejo Palma, y de Jacobo Basan; pero todos estos quedan á mi entender eclipsados, considerando las de Pablo Veronés, y sobre todo algunas de Ticiano, de su mejor estilo; porque este grande hombre no fué jamas superado, ni igualado de nadie en la inteligencia, y perfeccion del colorido. Es tal en sus pinturas la excelencia de esta parte del Arte, que de ningun modo puede conocerse el artificio, pues todo parece una pura verdad. Era Ticiano sumamen-

mente facil en el manejo del pincel, pero sin negligencia; antes sus toques son dibuxados: el efecto, y fuerza de claro, y obscuro de sus quadros no consiste en la obscuridad de las sombras, ó en la claridad de las luces, sino en la disposicion de los propios colores locales.

63 Todas las referidas qualidades se pueden ver executadas en el bellísimo Bacanal, cuyas figuras son del tamaño de la tercer parte del natural. Al presente se conserva esta pintura en un gabinete de la Princesa nuestra Señora. Cada cosa en particular, y todas juntas son tan bellas en este quadro, que sería larga empresa el describirlo: solo puedo decir á Vmd. que jamas paso delante de él sin pararme, por la admiracion que me causa aquella muger dormida puesta en el primer plano, haciéndome tanta novedad, como si jamas la hubiese observado. El colorido de esta figura es de lo mas claro, que jamas usase el Ticiano: la degradacion de las tintas tan maravillosa, que yo no he visto en este género cosa mayor en el mundo: no se distinguen sino parangonando con mucha atencion unas con otras: cada una de por sí parece carne, y la infinita variedad de todas ellas está sujeta á la idea de un solo *tono*.

En todas las figuras, y en cada una está diferenciada la tinta local de las carnes con la mayor propiedad, y los paños son tambien de bellos colores. Pasando á lo accesorio, el celage con nubes claras; los árboles verdes, varios, y sombrios; el terreno cubierto de hierbecillas, y todo junto tiene brio, sin salir de la perfecta imitacion de la naturaleza.

64 El quadro casi del mismo tamaño, que representa una fiesta de gran número de cupiditos, jugando con manzanas, que cogen de los árboles, tambien es de la mayor belleza; de un estilo muy concluido, y parece hecho quasi en el mismo tiempo que el otro. Causa maravilla el ver la diversidad de niños, y la que se nota en los cabellos de los mismos, casi todos rizos, y enroscados; pero sobre todo es artificiosísima la degradacion de las tintas, y lo acabado, perdiéndose poco á poco en los objetos mas distantes.

65 Estos dos quadros estuvieron en Roma en la casa Ludovisi, y fueron regalados al Rey de España. Los mismos, segun cuenta Sandrart, sirvieron de estudio para aprender á hacer bellos niños Dominiquino, Pousin, y el Flamenco: el Albano se sirvió en sus quadros de un grupito de estos ni-

niños, que están baylando. En Palacio tenemos dos copias, que hizo Rubens de dichos quadros; pero se pueden considerar como un libro traducido en lengua flamenca, que conserva los pensamientos, habiendo perdido toda la gracia.

66 Otras muchas pinturas hay de mano de Ticiano; mas todas ellas hechas posteriormente, y algunas en su vejez, quando ya con la vista cansada descuidaba la limpieza del pincel; pero siempre conservan la excelencia de las tintas. No obstante, ha causado daño á la pintura el haber dexado el Ticiano tantas obras de esta clase, trabajadas con negligencia; porque muchos Pintores han imitado aquel *modo*, sin acordarse que Ticiano habia sabido pintar concluido, y que habia hecho antes grande estudio en todos los bellos principios, y fundamentos del Arte, bien que fuese superior en la parte del colorido, en que excedió á todos.

67 Pocos quadros tenemos que nombrar del Corregio; pero como cada cosa de las que pintó este grande hombre contiene todo el encanto del Arte, bien que aquí no hay mas de dos, pueden dar suficiente idea de la grandeza del artífice. La nuestra Señora, que viste al Niño con S. Joseph en distancia,

cia, parece hecha á modo de borroncito, por las muchas variaciones esenciales que se conoce hizo el Autor en la accion del Niño, y nuestra Señora. Sorprende ver que una figura, menor que de dos palmos, haga tanto efecto en distancia, aunque sea muy considerable, pareciendo que excede á su medida; pero esto no consiste en la gran fuerza de claro, y obscuro, sino en las medias tintas imperceptibles, que conducen desde la luz hasta las sombras, y en el singular artificio de tratar unas, y otras, con el qual de tal manera expresó el relieve, y las formas, que casi hace olvidar ser aquello superficie plana.

68 Si el Ticiano fué singular en las tintas, y color *local* de qualquier cosa que representaba, el Corregio por otra parte, aunque menos perfecto en este artículo, lo superaba infinitamente en el relieve particular de las *entradas, y salidas* de cada cuerpo, y de sus partes, como tambien en el Arte de la perspectiva aerea, no solo en quanto á los objetos degradados de claro, y obscuro por la distancia interpuesta, sino tambien por cierta inteligencia de la naturaleza del ayre, que siendo materia mas, ó menos diáfana, se llena de luz, y pasando entre los cuerpos, la comunica á los mismos

mos en aquellas partes donde no puede llegar el rayo principal de la luz; y así forma aquel ambiente, que nos hace distinguir los objetos en la sombra misma, y comprehender la distancia que hay de uno á otro. Esta parte la entendieron perfectamente los antiguos Griegos, como se puede observar en las pinturas del Herculano, aun en las mas ordinarias; de modo, que se ve haber sido en aquel tiempo precepto de escuela. Entre los modernos los mas célebres en este punto fueron el Corregio, D. Diego Velazquez, y Rembrandt.

69 Volviendo á nuestro quadro, el Niño es cosa perfectísima, no solamente por la inteligencia de claro, y obscuro, sino tambien por el colorido, empasto, dibuxo, y suma gracia. El Corregio entendia perfectamente los escorzos, y el hacer que los contornos naciesen de las mismas formas del cuerpo, cosa en extremo dificil, y que solamente consiguieron en igual grado el gran Miguel Angel, y Rafael de Urbino. Los Griegos reputaron esta parte de la pintura por la mas dificil, como lo refiere Plinio lib. 35. cap. 10. *Porque pintar los cuerpos, y los medios de las cosas, es cierto, ser grande obra; pero en esta han alcanzado muchos fama: mas hacer los extremos de los cuerpos,*

y cerrar el modo de la pintura de suerte, que relevada parezca acabarse allí, es cosa que raras veces se halla en los que usan esta Arte. Porque la misma extremidad se tiene de abrazar á sí, y acabar de tal suerte, que prometa otras cosas detras de sí, y que muestre tambien lo que oculta, y cubre.

70 El otro quadro, que representa la Oracion del Señor en el Huerto, es tambien pequeño; pero obra concluida, y estudiada. A la primer vista parece solamente el Christo con el Angel, y la claridad del ayre, quedando todo lo demas en sombras, como de noche; pero considerándolo bien, se halla divinamente expresado el ambiente del ayre, y la degradacion en el mismo modo que hace el natural á poca luz, de suerte que conocemos los objetos vecinos, quando los distantes no pueden llegar á nuestra vista. Los que fueron á prender al Señor no se distinguen; ni hay toque, ó pincelada sensible en los árboles hasta donde están los Apóstoles, y desde allí se empiezan á distinguir las hojas, y ramas, hasta las hierbecillas, un tronco con la Corona de espinas, y la Cruz en tierra, á medida que están mas cerca de la luz, ó de la vista. El resplandor de la cara de Christo ilumina á todo el quadro; pero el mismo Salva-

vador recibe la luz de alto, como del Cielo, reverberándola en el Angel, que la recibe de él. La idea, que es muy propia, y bella, está executada con la suma perfeccion de que solo su autor era capaz. Hoy se hallan estos quadros en el mismo gabinete de la Princesa nuestra Señora, donde están los sobredichos de Ticiano. Alli mismo hay alguno de Leonardo de Vinci: de su mejor estilo es uno que representa dos niños jugando con un cordero, no muy bien executado este; y otro en que hay una sola cabeza de S. Juan jovencito. En estas pinturas se ve el gran estudio que hizo el autor sobre las luces, y sombras; esto es, sobre aquella degradacion desde la mayor luz hasta la mayor obscuridad, observándose tambien cierta gracia, y gestos risueños, que parece abrieron camino al Corregio para encontrar despues aquella gracia que se ve en sus obras [1].

71 Se hallan tambien en este gabinete algunos quadros creidos de Rafael. De su invencion es una Sacra Familia con figuras, como la mitad del natural; y parece de aque-

1 Entre los quadros que se llevaron de Módena para la galería de Dresde, se halla uno del Corregio, que representa nuestra Señora, cuya cabeza es muy semejante al estilo de Leonardo.

aquellas pinturas que con sus dibuxos hacian los mejores discípulos que tenia. Otro quadrito hay de nuestra Señora, media figura con el Niño, cuya composicion es la misma que la del famoso quadro de Florencia, conocido baxo el nombre de la *Madona de la Seggiola* [1]; solo que á este, de que hablamos, le falta el S. Juan, y es de forma quadrada, siendo redondo el de Florencia, y las figuras grandes casi del natural. Este quadro de Palacio parece repintado en gran parte por el mismo Rafael; pero mas á manera de borroncillo, que de obra concluida: la cabeza de nuestra Señora en particular es toda suya, igual á qualquiera de sus obras, llena de vida, y de alma.

72 ¿Pero cómo podré explicar á Vmd. suficientemente, y en la forma que lo merece, el bellísimo quadro conocido baxo el nombre del *Pasmo de Sicilia*? Sabe Vmd. que le pintó Rafael en Roma para enviarle á Sicilia, y colocarle en la Iglesia de nuestra Señora *dello Spasimo* [2]. Esta obra, como cuen-

1 Quiere decir nuestra Señora de la Silla, por estar sentada en una silla.

2 Spasimo quiere decir *del Extremo dolor*, de donde provino llamarle despues abusivamente el *Pasmo de Sicilia*, que hace tan diversa expresion en nuestra lengua.

cuenta el Vasari, se perdió en el mar ; pe-
ro la recogieron sin haber sufrido daño al-
guno. En todos tiempos ha sido muy esti-
mada de los verdaderos inteligentes : la gra-
bó Agustin Veneciano, aunque sin dar idea
de su belleza. El Conde Malvasia habla de
ella con desprecio ; pero á este autor sus
propios escritos le declaran de poco sutil
en el juicio sobre la excelencia de las pin-
turas ; y si se fió de la relacion de algunos
pintores, serían tales, que por la gran dis-
tancia entre ellos, y Rafael, no podrian dis-
cernir el mérito de este grande hombre, ni
las verdaderas razones, con que deben apre-
ciarse las obras de los artífices [1].

73 Me parece indubitable que la parte
mas noble de la pintura no es la que sola-
mente deleita la vista, y hace que las obras
gusten á hombres del todo ignorantes del
Arte ; sino que aquellas partes son las mas
apreciables que satisfacen al entendimiento,
y contentan á los que hacen uso de las po-
tencias del alma. Siendo, pues, así, como
yo me lo persuado, sin duda Rafael es el
mayor Pintor, entre todos aquellos de quie-
nes se conservan obras hasta nuestra edad.
Las invenciones, y conceptos de sus quadros
O 3 des-

1 Véase el Tom. 4. de este Viage, Carta 5. n. 29, &c.

desde la primer vista dan idea de lo que él quiso dar á percibir al entendimiento de quien los mira: por tanto el asunto tranquilo, ó tumultuoso, feroz, ó amoroso, alegre, ó melancólico, no encierra cosas, que no convengan con aquella idea, que es el perfecto significado de los asuntos, por cuyo medio mueve nuestro entendimiento, y adquiere sobre él tanto poder, y autoridad, como la Poesía, y Oratoria.

74 Ademas de esto en cada una de sus figuras se ve expresado lo que ella hizo antes del mismo acto, y casi se comprehende lo que con precision debe hacer despues. Jamas se ven en ellas acciones del todo determinadas; antes todas están en el acto de la accion, poco mas que empezada, ó antes de ser concluida, siendo esto lo que les da tal vida, que mirándolas con atencion, parece que se mueven. En efecto, si queremos exâminar el presente quadro llamado el *Pasmo de Sicilia* en todas las referidas partes, conocerémos facilmente que si Rafael no fuera siempre tan grande en sus obras, se podria decir que esta era única por su mucha belleza.

75 Ya ve Vmd. que el asunto de este quadro es tomado de la Escritura, quando llevando Jesuchristo la Cruz al Calvario, llo-

lloraron las mugeres al verle; y él, como Profeta, les dixo, que no llorasen por él, sino por sus propios hijos, anunciándoles la desventura de Jerusalen. Para dar gracia Rafael á esta composicion, hizo ver á lo lexos el Calvario, al qual se sube por torcido camino, volviendo este á la mano derecha, desde la puerta, donde supuso que el Señor cayó la primera vez al torcer del mismo camino, ácia donde le tira un Sayon con la cuerda á que está atado.

76 Es de suponer, que habiéndose hecho este quadro para la Iglesia de nuestra Señora del Dolor, los dueños de ella quisiesen que el Pintor introduxese á nuestra Señora; bien que es tambien posible fuese idea suya; pero sea como quiera, Rafael supo en todas ocasiones encontrar modo de representar en la manera mas noble, decorosa, y expresiva qualquier asunto.

77 Habiendo de figurar en este quadro la madre de una persona que llevan al suplicio, tratada impiamente por los ministros, eligió el estado mas infeliz de una Madre Señora, que para alivio de su Hijo se halla en la precision de suplicar á la infame turba tenga piedad de él. En este estado pintó Rafael á nuestra Señora, que puesta de rodillas no mira á su Hijo, á quien por sí

ningun socorro podia dar ; mas en acto de eficacísima súplica, manifiesta que habiendo caido en tierra, tiene necesidad de la conmiseracion del que le tira para poderse levantar. A esta expresion tan humilde de nuestra Señora le dió nobleza pintando al rededor á la Magdalena, á S. Juan, y á las otras Marías, que hacen corte, y socorren á la que es Madre de su Señor, sosteniéndola debaxo de los brazos.

78 Estas personas están representadas llenas de consideracion por lo que el Salvador padece, particularmente la Magdalena, que casi parece estar hablando á Jesus; mas S. Juan está socorriendo á nuestra Señora. Se ve Jesuchristo caido; pero no debil, ni abatido, antes parece que amenaza con sus palabras, lo mismo que refiere el Evangelio; y su aspecto, á mas de ser en este quadro de una excelencia, y belleza casi incomprehensible, se manifiesta como encendido de un espíritu profético, que perfectamente corresponde al sugeto, no solo por la persona que representa, la qual siempre era Dios, aunque padeciendo; sino tambien como convenia á Rafael, que jamas expresaba vilmente cosa alguna, quando el caracter de la misma se debia, ó podia representar con nobleza. La accion de toda la figura es ani-

ma-

mada, y noble: el brazo siniestro, que con la bellísima mano apoya sobre una piedra, está todo extendido; pero en los pliegues de la ancha manga manifestó lo momentaneo del acto, pareciendo que todavía están en el ayre, sin que hayan acabado de caer, segun la inclinacion de su peso. Con la mano derecha abraza Jesus la Cruz que le oprime, como no queriendo que se la quite el que por arriba parece quiere sublevarla: pensamiento dignísimo del gran entendimiento de Rafael, que hasta en una accion, que á muchos parecería indiferente, se acordó que Jesuchristo padeció porque quiso.

79 No es menos de admirar la variedad de condiciones, que supo expresar en los Sayones, haciendo ver, que entre gente ruin se encuentran pésimos. Aquella figura de espaldas, que con la cuerda tira á Jesuchristo, parece no tiene otro objeto que un brutal deseo de llegar con el paciente al lugar del suplicio. El otro, que en alguna manera sostiene la cruz, se manifiesta como movido de cierta compasion, y que quisiera aliviar á Jesus. A su lado hay un Soldado, que empujando la Cruz con la mano sobre la espalda del Señor, y levantando la lanza en acto de amenazar, expresa la mayor malicia en querer oprimir,

aun

aun mas , al Señor ya caido.

80 Todas estas consideraciones no miran propiamente sino á la invencion, que á la verdad es la que ennoblece el Arte de la Pintura, y hace conocer la fuerza del entendimiento del artífice, el qual, quando llega en esta parte á la excelencia á que llegó Rafael, merece el título de grande hombre, tanto como los mayores Poetas, y Oradores: mas conviene que se distinga lo que quiero decir de la perfecta invencion, que no consiste solamente en un bello concepto, ó en un pensamiento, ú otro, que sea bueno, y propio; sino en aquella unidad de idea seguida, que primeramente llena, y ocupa el entendimiento del profesor, y despues el de quien está mirando, debiendo mantenerse esta idea desde la primera disposicion del todo, y seguir hata la última pincelada, formando una cosa sola en el fin de la obra.

81 Otros muchos artífices, que al comun de los aficionados, y del vulgo pictórico parecen inventores, por lo regular han ignorado del todo las sobredichas partes, que poseía el gran Rafael, por causa de confundir cada instante la invencion con la composicion; siendo aquella, esto es la invencion, la verdadera Poesía del quadro, for-

ma-

mado ya en la mente del Pintor, el qual lo representa despues, como si lo hubiese visto, y delante de sus ojos estuviese sucediendo el caso á las mismas personas, que se propuso en su primer idea, ó Poesía.

82 Al contrario la composicion, y disposicion consiste en coordinar todos los objetos que entran en la sobredicha invencion. Del equívoco introducido en las escuelas de los Pintores, y en los entendimientos de los aficionados, ha nacido el vicio de creer, que los quadros se inventan, y componen solo para agradar á la vista, con diversidad de objetos, con direcciones, y contraposiciones variadas, olvidándose de la parte mas noble, que es el significado, y pertenece á la invencion.

83 Algunos ignorantes se han atrevido á decir, que Rafael no era compositor, porque acaso solo tenian presente alguna imagencita de nuestra Señora, y no las magníficas obras del Vaticano, y las de los Actos de los Apóstoles, que inventó para tapices; de los quales aquí en Madrid mismo se puede ver, y considerar el juego completo que posee el Excelentísimo Señor Duque de Alba; pero quando ni estos, ni las estampas de las obras de Rafael se pudiesen ver aquí, el quadro solo de que hablamos podría conven-

vencer de su eminente habilidad en esta parte. ¿Quién supo mejor que él *equilibrar* las composiciones, *piramidar* los grupos, y dar el *contraste* del *movimiento alternativo* á los miembros de las figuras con infinita variedad de direcciones, de suerte que en todas partes de sus divinas obras parece haya vida? ¿Quién finalmente entendió la justa quantidad de figuras, que conviene poner en una historia, y disponerlas de modo que ninguna quede ociosa, ó inutil? Si él no usó sino moderadamente, y rara vez de ciertos movimientos violentos, fué por sujetarlos á la expresion, y para pintar el estado de ánimo de las personas, que figuraba, siendo inverosimil que un hombre que está pensando, haga acciones como uno que combate, corre, ó camina. Por tanto así el noble, como el plebeyo, el viejo, y el joven, y toda diversidad de estados naturales, ó accidentales, se deben distinguir en la buena composicion, como se ve en las de Rafael, siendo esta una parte sujeta á la invencion.

84 El dibuxo, que es el instrumento mas eficaz, que el Pintor tiene para explicar los conceptos de su entendimiento, es tambien bellísimo en este quadro, como en todas las obras de Rafael; y si no llegó en esto á la total belleza de las estatuas griegas, consis-

sistió en la diversidad de costumbres de los tiempos en que vivió Rafael, y el de los Griegos, como asimismo en las ocasiones, y objetos tan diferentes sobre los quales exercitaba su talento; pero si los antiguos Griegos se hubiesen visto precisados á dibuxar un Sayon al lado de Christo, no le hubieran podido hacer mejor, ni de otro modo que el que se ve de espaldas en nuestro quadro. Si la proporcion es de hombre corto, y torpe, considérese quan impropio sería, si en lugar de esta hubiese puesto una figura elegante, como el *Gladiator de Borgues* [1], que causase mas admiracion que el mismo Christo, como sucede en la famosa obra del Dominiquino en la Capilla de S. Andres de la Iglesia de S. Gregorio en Roma, en cuya pintura todos se admiran mas del Sayon, que azota al Santo, que de la figura de este, que es la principal, y el héroe

1 Figura conocida con el nombre de *Gladiator*, esto es, *Luchador*, que posee en Roma la Casa Borgues. Es tenida por una de las mas excelentes estatuas griegas, que se conservan; y aunque generalmente se cree representar un Luchador, ó Gladiador, los mas inteligentes la tienen por un Soldado peleando. Se atribuye esta obra á un artífice llamado *Agasias*, per estár su firma en el zócolo de la estatua; pero no le nombran los Escritores antiguos que hablan de las Artes.

roe de la obra; lo que generalmente ha sucedido, y sucede en casi todos los famosos Pintores que florecieron desde el principio del mil y seiscientos. No obstante, quien quiera ver en el antiguo un exemplo de caractéres no siempre bellos, observe el *Arrotino* de Florencia [1], y verá que no encuentra en esta figura, ni el caracter de la lucha, ni del Sileno, ni del sobredicho Gladiator; antes la hallará menos bella que la arriba referida.

85 Con todo eso, el que sepa considerar el estilo de dibuxo de Rafael, así en esta, como en las demas obras suyas, hallará el mismo espíritu de los antiguos, esto es, de haber sabido entender, y señalar todas las partes mas esenciales en la construccion del cuerpo humano con precision, y claridad, dexando casi insensibles las cosas superfluas, y las que nada significan. Pero lo que sobre todo causa maravilla en el dibu-

1 Es una excelente figura, que se halla en Florencia en la Galería, ó Tribuna del Gran Duque de Toscana: se llama el *Arrotino*, que quiere decir el Amolador, por la accion en que está de amolar un cuchillo. Se dice representar un Esclavo, y que sea el que, segun Tito-Livio, oyó por casualidad el proyecto de los hijos de Bruto para restablecer en Roma á los Tarquinos, y salvó á la Patria, habiendo revelado al Consul esta conjuracion.

buxo de Rafael, es que el caracter de las personas pintadas corresponde de tal modo á las acciones en que se representan, que efectivamente parece ver un hombre, el qual no por accidente, sino por inclinacion natural hace aquello en que Rafael lo ha representado; y esto no solamente se nota en la fisonomía, en donde se suele conocer el estado del ánimo de los hombres, sino tambien en la forma de todo el cuerpo, y de sus partes.

86 En la figura, que se vé de espaldas, hizo un hombre membrudo, y torpe, como suelen ser los de poco talento, y le dió una accion proporcionada; pero sin expresar en ella intencion particular: al contrario en los otros dos referidos, expresó así la intencion en las caras, como una proporcion mas elegante en los cuerpos; mas sobre todo se puede observar en el Christo la mas bella fisonomía con la expresion mas viva, sin que esta haga perder en la menor parte la regularidad, ni la nobleza de la misma fisonomía. Están señaladas todas las partes esenciales de los huesos, y músculos; pero con tal delicadez, que no perturban la grandiosidad de las *formas* principales. Este caracter se observa seguido en el cuello, y en la mano con que se apoya; y aun-

aunque esta accion de apoyarse empuja la carne, de modo que casi esconde los huesos, y las junturas, dió no obstante, tal contorno al pulgar, y demas dedos, y tan correspondiente al caracter de la cabeza como si fuese executado por los mayores artífices Griegos, que hubiesen querido hacer una figura de un caracter entre el de Júpiter, y Apolo, qual efectivamente debe ser el que corresponde á Christo, añadiéndole solamente la expresion accidental de la Pasion, en que se representa.

87 No me detendré en decir quan excelente es cada pincelada en la inteligencia de escorzos, y contornos, que se van escondiendo uno detrás de otro, segun el punto de vista, de manera que al que bien considera esta obra, le parece que en muchos lugares se ve mas dentro de la superficie de la tabla. El girar de todas las partes en las cabezas segun la accion, y punto de vista, está executado como acostumbraba Rafael; pero sería muy largo hablar de cada pequeña observacion, y excelencia, que se encuentra en las cosas de este grande hombre; y todos se deben persuadir, que quando en sus obras se nota alguna parte executada inferiormente, sería hecha por algunos de sus discípulos, y él se vería en

la

la necesidad de pasarla, por las incumbencias que tuvo en su mejor tiempo; por consiguiente deben considerarse como si no fuesen suyas.

88 Despues de haber visto y exâminado la Pintura mas apreciable, en quanto á la parte mas noble del Arte, que se conserva en el Real Palacio, y que contiene en sublime grado las mas finas consideraciones de la Pintura, podemos ver excelentes quadros de un estilo mas facil, en que están abreviadas todas las dificultades; pero debaxo de una idea general, justa, y bien concebida. Hablo de las bellas obras de Lanfranco, entre las quales es admirable el funeral de un Emperador con un combate de Gladiatores junto á la pira. Esta obra contiene en sí un amago de las cosas mas excelentes del Arte. En el diseño hay algo de aquella idea general de la construccion del cuerpo humano, en la qual consiste la belleza del antiguo: hay parte de las expresiones de Rafael, como tambien de las masas, y facilidad de claro, y obscuro del Corregio; pero esto no executado enteramente, sino indicado. Tambien es bello un combate de barcas, un Sacrificio, y otras pinturas de este autor.

89 Muchísimos son los quadros que hay

de varias escuelas; pero no llegan á la excelencia de los que se han nombrado. Algunos se encuentran de Pousin, y entre ellos un Bacanal muy bello, cuyas figuras son poco menos de un pie de altas. Es obra bien acabada, de muy buen dibuxo, y colorido, con algunas mugeres, y niños graciosísimos, que están baylando. El pais, que forma el campo del quadro, es bello quanto se puede desear. Esta pintura, que se hizo para cubierta de un clave, fué añadida despues, ó por el mismo Pousin, ó por su cuñado Gaspar.

90 Sería deseable que muchos jóvenes Pintores se animasen á estudiar con aplicacion, aprovechándose de estos bellos exemplos del Arte, que he descrito, no solo con copiarlos, sino con imitarlos, en lo que entiendo hay gran diferencia; porque no todos los que copian una obra se hacen por eso hábiles para producir cosas semejantes si no piensan en seguir las razones que tuvo el autor del original que es el único modo de hacer util el estudio de las obras de otros.

91 En qualquiera pintura se encuentran dos partes esenciales: una las razones de las cosas, que podemos llamar la huella que dexó el entendimiento del artífice; y otra el mo-

modo de la obra, que se puede decir el hábito que tenia hecho el autor de ella. Por lo ordinario, los que copian, ó pretenden estudiar las obras de los hombres grandes, ponen el principal cuidado en imitar aquella apariencia, que yo llamo *modo*; de donde nace, que quitado el original de delante, y hallándose en la precision de hacer alguna obra, en que concurren casos diversos, que en la que han copiado, se quedan sin guia; pero los que efectivamente estudian, y miran las producciones de los famosos artífices con verdadero deseo de imitarles, se llegan á hacer capaces de producir otras, que se parezcan á aquellas; y esto es porque han considerado las razones con que dichos artífices han operado: así, acertando con estas, pueden adaptar las mismas razones, y modos en los casos que convenga, é imitar sin ser plagiarios.

92 Por tanto soy de parecer, que los jóvenes Pintores deberían aplicarse á estudiar bien las obras de los hombres grandes, no con el fin de imitarlos ciegamente, sino con el fin de indagar qué partes de la naturaleza son las que ellos eligieron para imitarlos, persuadiéndose que nada es bueno en los dichos profesores, bien que famosos, sino lo que confronta con la misma naturale-

za; y así despues de haber adquirido una cierta práctica en copiar sus obras, deben estudiar la naturaleza; pero ha de ser buscando aquella, ó aquellas partes de ella, que son mas parecidas á las que eligieron los maestros, cuyas obras hayan estudiado, copiándolas.

93 De este modo llegarán á ser hábiles, mediante qualquier inclinacion natural que en ellos haya; y aunque no consigan el parecerse á los maestros, que mas desean imitar, siguiendo la naturaleza, no dexarán de alcanzar suficiente mérito para lograr estimacion en el Arte; porque la naturaleza es tan copiosa, y variada en sus *modos de ser*, que á qualquier talento, ó ingenio ofrece partes proporcionadas, que bastará imitar con las razones que me he esforzado á poner lo mejor que he podido, y segun ha permitido mi poca práctica en escribir. Finalmente el caracter de este escrito se reduce á una carta hecha con buen deseo; pero con poca comodidad para darle mejor forma; lo que, junto con mi poca habilidad en esta linea, la hace muy imperfecta; y así suplico á Vmd. disculparme con el Público, y remediar con alguna explicacion la obscuridad que haya en mi escrito; pues para darle yo mayor claridad necesitaría reducirlo

á

á un libro de preceptos, que por otra parte jamas me atrevería á hacer.

94 Agradezca Vmd. esto poco que me han permitido mis muchas ocupaciones, mas útiles que mis palabras, ó escritos, y mande á quien de veras le estima, y desea servir, &c. &c. = *D. Antonio Rafael Mengs.*

FIN
DEL TOMO SEXTO.

INDICE
DE LAS COSAS MAS NOTABLES
DE ESTE TOMO VI.

De